

Maricela Gastelú Userralde

ORATORIA
POLÍTICA
MODERNA

Biblioteca
Maricela Gastelú



“Una mujer que habla es una mujer armada”

“Hay que vivir hablando, para que la Muerte no tenga la última palabra...”

“Todo gran orador fue un mal orador en sus inicios”

Maricela Gastelú Userralde

Licenciada y Maestra en Derecho.

Consultora Internacional de Campañas Políticas logrando 28 triunfos de 32 procesos electorales en México y América Latina.

Campeona Nacional e Internacional de Oratoria.

Conferencista TEDYouth

Recibió el reconocimiento “Napolitan Victory Awards” en Washington como “Mujer Influyente de la Consultoría 2017”.

Feminista, rescatista de animales, scout toda la vida y eterna aprendiz.

 Imperatoria

 Maricela Gastelu Userralde

Maricela Gastelú Userralde

ORATORIA POLÍTICA MODERNA

Biblioteca
Gastelú Userralde

Primera Edición: 2018
D.R. Oratoria Política Moderna
c Maricela Gastelú Userralde
Nº ISBN- En trámite

Producción Editorial: Biblioteca Maricela Gastelú.

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso y autorización debida por escrito del autor.

Impreso en la Ciudad de México.

Printed in México City. 2018.

*“Hay que vivir hablando,
para que la muerte no tenga la última palabra...”*

*Para mi esposo Alan Jovanny Vera Trejo,
porque con él todo y sin él, nada.*

*A mi Madre, María del Carmen Userralde Bernal,
que me dio todo el amor y me heredó su mente.*

*A mi Padre, Job Jesús Gastelú Giles,
que me dio todo su amor y me heredó sus alas.*

*A mis Hermanos Graciela y Jesús Eduardo,
que me dieron su aliento y sus abrazos.*

Índice

Presentación	7
Introducción	10
1. La Oratoria en la época actual	17
2. Top 5 de discursos políticos modernos (Femeninos)	46
3. Top 5 de discursos políticos modernos (Masculinos)	123
4. Los 5 niveles de la Oratoria	222
5. 5 Pasos para construir discursos poderosos	238
6. Un orador ideal	249
7. La Oratoria es energía	258

Presentación

El gran escritor, poeta y ensayista argentino, Jorge Luis Borges, comentó: *Sólo existen dos clases de libros: los bien escritos, y los mal escritos.* Este libro, *Oratoria Política Moderna*, de Maricela Gastelú Usurralde, pertenece sin lugar a dudas, a la primera clase.

¿Por qué? Por el simple hecho de estar escrito con inteligencia, claridad y conocimiento de causa. Elementos, todos, que hacen de estas páginas una lectura por demás ilustrativa, entretenida y esclarecedora. Estos son, por derecho propio, parte de los encantos que todo buen escritor debe poseer para compartir con sus lectores.

Oratoria Política Moderna, incursiona de manera frontal, actualizada y sin solemnidad, desde una primera lectura, a un tema de estudio, el cual ha sido sacralizado, estereotipado y acartonado hasta el hartazgo: *La Oratoria*. En mi experiencia, la cual me ha acercado en varios eventos y circunstancias a “tener que hablar bien” delante de diversos auditorios y desde diferentes pódiums y mesas de honor, el ejercicio de enlazar ideas-conceptos y poderlos transmitir con precisión y claridad, implica todo un

ejercicio intelectual. Por ello es que, me encanta la aseveración contundente de Maricela Gastelú, cuando afirma, en el inicio del capítulo I, que la Oratoria es un ejercicio mental. Nada más cierto.

Sin desear especificar o delimitar diferencias entre Retórica y Oratoria; nacimiento de ésta última, orígenes y grandes precursores de ésta; el libro que usted tiene entre sus manos da un giro fresco, vital y pragmático, en torno a la Oratoria y todos, todos sus fantasmas anquilosados, caducos y grandilocuentes. A esto debemos el encanto y lo provechoso de esta obra; disfrutable e ilustrativo para cada lector.

Poseedora de una prosa sencilla –y este representa un gran mérito en un escritor–, clara y directa, Maricela Gastelú nos *lleva de la mano* por consideraciones, más bien reconsideraciones que ella establece con total acierto; con ejemplos de mujeres y hombres de ámbitos, incidencias y quehaceres variopintos, quienes han enaltecido a la Palabra a través de sus particulares discursos-mensajes.

Así mismo, en los capítulos finales de esta *Oratoria Política Moderna*, se destacan con extrema claridad y contundencia, una serie de consejos, reglas y recomendaciones; las cuales, harán del lector una persona más informada y actualizada con relación a la Oratoria y sus intrínsecos encantos, pero traídos,

necesariamente, al siglo XXI con su frenético ritmo, dinamismo y temporalidad.

Enhorabuena a Maricela Gastelú Usurralde, de quien me precio ser su amigo, y de quien, me consta, es toda una experta teórica-práctica de la Oratoria. De inteligencia y congruencia existencial, elementos, indispensables para ser una *buena* persona y, por ende, un *buen* político.

Porque como ella misma lo afirma, entre estas brillantes páginas: ¡Todo, todo es Política!

Mtro. Alejandro Herrera Parra
Escritor-Editor
Ciudad de México, enero del 2018

Introducción

A la tierna edad de 6 años y estudiando el primer año de la educación primaria, subí por primera vez a una tribuna escolar, declamando mi primera poesía: “Al Sol”; claro que era un poema sencillo, sin grandes requerimientos de memorización, ni un alto contenido emocional, acaso sólo un pequeño recital al astro rey.

Evidentemente, perdí contra los otros niños que habían memorizado poesías famosas y de más estrofas, pero no me importó, ya que dentro de mí se había sembrado la semilla de la palabra; semilla que con el paso del tiempo fructificaría y encontraría tierra fértil en mi interior.

En cuarto año de primaria declamé otro poema, “Papito, por favor”; un poema algo dramático donde una niña que rompió un jarrón costoso por estar jugando, recibe como castigo el amarre de ambas manos hasta tener gangrena y las pierde. Con ese conmovedor poema obtuve por primera vez un primer lugar a nivel salón, que para mí representaba el más grande triunfo de todos los tiempos.

Al terminar la educación primaria, y con ayuda de mi Madre, ya declamaba poemas tradicionales

como: “Los motivos del lobo”, “La raza de bronce”, “Cuento a Margarita” y “El Seminarista de los ojos negros”. Así terminó mi educación temprana. Fue en la secundaria y a la edad de 13 años, cuando conocí la Oratoria de Concurso.

Inicié, como todos, inscribiéndome a las clases que brindada la secundaria oficial donde cursé mis estudios en Toluca, Estado de México, practicando en clases y participando en cursos en los cuales, por lo general, perdía.

A base de prueba y error, logré acumular un acervo personal de experiencia obtenido gracias a tantos fracasos que nunca pudieron derrotarme en mi interior; pese a que recibía una y otra vez insultos, burlas, ofensas y risas por parte del resto de los competidores, yo me mantenía firme, quería ser oradora.

Busqué entonces en las librerías locales textos sobre Oratoria y llegaron a mis manos textos clásicos sobre la elaboración de discursos, sobre grandes oradores de la Humanidad e incluso muchos textos motivacionales para usar la oratoria como herramienta para las ventas. Yo necesitaba algo más, algo que hablara no sobre los estilos preestablecidos sino sobre los estilos propios. Estaba cansada de ver a todos mis compañeros oradores seguir la misma línea, el mismo

tono, los mismos gestos, las mismas frases célebres; eran como robots, todos idénticos y siguiendo la misma escuela clásica de oratoria.

En efecto, eran siempre los que ganaban los concursos, ya que evaluaban las mismas características: “que la voz sea impostada”, “que los gestos sean enérgicos”, “que parezca que estás realmente enojado”; siempre se calificaba lo mismo y se asignaban puntos y palomas de aprobación, o taches de rechazo, como si uno fuera rayando la lista de artículos que se necesitan del supermercado.

Resultaba interesante escuchar lo que el resto de los alumnos, los que no participaban, decían sobre nosotros: Los oradores de concurso *son bien rolleros, nadie les cree lo que dicen, se sienten mucho y hablan como políticos*. Es decir, nosotros los competidores, creíamos que recibíamos aplausos y ovaciones porque realmente conmovíamos a las personas; pero eran pocas las piezas oratorias, y, pocos los oradores los que realmente persuadían al auditorio, más de las veces los asistentes sólo aplaudían para que terminara pronto la contienda y pudieran volver a sus actividades.

Incluso yo, muchas veces me sorprendí “impostando la voz”, para que sonara lo más masculina posible, porque muchas ocasiones me

habían dicho que “la voz de mujer era débil” y que: “la Oratoria no era para mujeres sino para hombres”, “que sólo la poesía era un actividad o rol para mujeres” –y muchas otras estupideces similares–. Me sorprendí frente al espejo ensayando “el ceño fruncido –como si estuviera enojada– y me pillé deprimida, “porque no había logrado cumplir con los estándares establecidos en la evaluación de la Oratoria Clásica”.

Un día, integrantes de un partido político me dieron la oportunidad de hablar sobre la participación política y la necesidad de que las personas voten en los procesos electorales. Tenía 14 años de edad, me habían dado un micrófono y me habían subido al techo de una camioneta a la que apodaban, *la lechera*, por su estilo campirano. Entonces dije mi primer discurso “para la vida real”, no uno para ganar un concurso. Era un discurso que tenía que llegar a las personas; claro que no cumplí con las reglas establecidas por la Oratoria Clásica, sino que improvisé; dije que lo pensaba y probablemente no seguí ni la estructura tradicional con un exordio y una bonita presentación.

En primer lugar, no iba ataviada con traje sastre y con colores oscuros como suele pedirse en los concursos; vestía con jeans, tenis color blanco y blusa clara. No tuve tiempo de calentar la voz ni de realizar los ejercicios de respiración que siempre se

recomiendan; tampoco pude escribir ni las ideas principales de mi discurso. Sencillamente alguien dijo: *Ella sabe hablar, ¡denle el micrófono!* Aparte de darme el micrófono, alguien más me dio la mano para subir al techo de *la lechera*, que tenía improvisado un equipo de perifoneo conectado a la batería del auto, y entonces comencé a hablar.

Casi no recuerdo la totalidad del discurso, pero hablé “de la importancia de votar”, de que “debemos hacer de las elecciones una fiesta democrática”, “elegir a nuestros representantes” y “exigirles resultados”; dije también: “ya basta de corruptos” y estrené dos palabras recién aprendidas del libro: “La Columna de Hierro” (Taylor Caldwell), “Pusilánimes y esbirros”, y entonces la gente aplaudió, gritaron y echaron porras; chiflaron y agitaron las banderas en el mitin político. Fue algo totalmente diferente a la Oratoria de concurso. Era la Oratoria de la vida real, la que no te da diplomas, pero te ayuda a despertar las mentes de quienes escuchan. La que en realidad sirve, la que realmente ayuda.

Después vinieron más concursos y en muchos de ellos obtuve el triunfo, y en muchos más logré segundos lugares. Pero los diplomas ya no eran importantes; yo deseaba volver a las calles y sus escenarios improvisados con tabloncitos y lonas para la

lluvia; a las tribunas públicas, a los techos de las camionetas. Esa era la Oratoria que yo quería vivir y practicar. Con el acaecer tiempo, concluí mis estudios de Licenciada en Derecho, Maestra en Derecho, y Maestra en Consultoría Política; pude especializarme en el estudio de la Oratoria Política. Desde ese día de campaña, a los 14 años de edad, hasta del día de hoy, me he dedicado a la consultoría de campañas políticas.

Ayudo a candidatos y candidatas con profunda vocación de servicio a lograr triunfos en las urnas, y luego les doy acompañamiento para que entreguen buenos resultados a la ciudadanía y, por supuesto, les ayudo a que su oratoria y forma de comunicar sea real, auténtica, poderosa y persuasiva.

Por eso, este libro, es el primero “políticamente incorrecto” sobre Oratoria, pero el primero totalmente apegado a la praxis y la experiencia de más de 32 procesos electorales y 32 campañas, muchas ganadas, varias perdidas. Este libro, es el resultado de una vida dedicada a la palabra y a su práctica diaria. Disculpe el lector si no encuentra referencias de otros libros y otros autores porque libros que hagan eso, ya hay muchos. Mi responsabilidad es ofrecer conocimiento nuevo, historias reales, aprendizaje de cada campaña; discursos que me han inspirado e inspirado a otros,

técnicas nuevas e incluso una categoría o niveles de Oratoria que yo misma he diseñado.

Reciba pues el Lector, este libro de *Oratoria Política Moderna* no para ganar concursos, sino para convertirse en una persona nueva, que comunique con verdad y con fuerza. Que viva congruentemente para no traicionar a su palabra, y que viva todos los días de acuerdo a lo que predica. Para que la gente sea inspirada por su verbo, sí, pero por su ejemplo más que nada.

Un libro que los ayude a convertirse en Oradores, porque de éstos aún hay pocos, y no en campeones de Oratoria porque de esos... ya hay demasiados en el mundo.

Ciudad de México

Lunes 6 de noviembre de 2017

CAPÍTULO 1

La Oratoria en la época actual

La Oratoria es un ejercicio mental, no puede brotar de la boca algo que previamente no ha sido pensado. Hasta ahí, suena bastante simple: para ser buenos oradores, necesitamos ser buenos pensadores. El problema es, que actualmente nuestros cerebros han dejado de pensar con rapidez, ya que la tecnología; si bien nos ha ayudado a reducir distancias y hacer nuestra vida más cómoda, también ha vuelto más lenta nuestra capacidad mental.

Muchas personas han dejado de leer libros porque pueden encontrar bastedad de información en Internet, aunque evidentemente, esa información no siempre se convierte en conocimiento. Navegamos muchas horas por Internet, pero esto tampoco quiere decir que estemos siempre obteniendo cultura o conocimiento; dado que la mayor parte del tiempo en Internet, lo usamos en la recreación –viendo videos

graciosos que no nos sirven absolutamente para nada-. Los jóvenes prefieren ver videos musicales o memes, que atender a documentales; y, pese a que Internet es una inmensa biblioteca, no se usa con responsabilidad intelectual debido a que siempre será más tentador mirar contenidos graciosos o con morbo, que a pasar horas por la red investigando y documentándonos.

Hace poco tiempo, acudí a impartir una clase de Oratoria para jóvenes de educación secundaria. Les solicité que sacaran papel y pluma, porque aprenderíamos a redactar un discurso escolar para inicio de clases. Las quejas de los alumnos no se hicieron esperar, no querían redactar a mano, ya que tenían a su alcance computadoras y tablets, proporcionadas por sus padres, y alegaron que la mayoría de sus tareas y trabajos los realizan por esos medios.

Es muy probable que el Lector señale que no todos los jóvenes y niños de un país, y menos del

mundo, tienen acceso a una computadora o una Tablet y, esto, hasta cierto punto, eso es bueno. El pensamiento necesita recrearse y entrenarse de forma libre, sin la exigencia necesaria de la electricidad y el acceso al Internet inalámbrico.

Vendría bien aclarar, que un error muy frecuente de la Oratoria Moderna, es redactar nuestros discursos en computadoras o tabletas, pensando que éstas siempre estarán disponibles para nuestro uso. Pero, ¿qué sucede cuando vamos a dar un discurso frente a un auditorio y no tenemos señal de Internet para descargarlo?, ¿o cuando no hay electricidad para cargar la batería y leer o ensayar el discurso en tiempo real? O, ¿qué sucede cuando no hay posibilidad de conectarnos a una impresora y el discurso sencillamente se queda en la pantalla, pero nunca podemos imprimirlo? No podemos sencillamente decir: “No pude descargar mi discurso y no puedo hablar”; tenemos que improvisar y, por lo general, se piensa que la improvisación viene de la mano con la falta de resultados de alta calidad.

Un gran orador clásico y moderno es capaz de elaborar un discurso ante cualquier situación, frente a cualquier auditorio, sobre cualquier tema; tenga o no tenga las condiciones tecnológicas para redactarlo o imprimirlo. Es decir, su cerebro es la única computadora que necesita.

Por lo que asumimos que, para convertirnos en grandes oradores, debemos prescindir, en la medida de lo posible, de recursos tecnológicos. Incluso podemos decir que algunos expositores o conferencistas se encuentran en graves problemas, cuando por alguna razón ajena a ellos, y atribuible sencillamente a problemas técnicos; se ven imposibilitados a usar una presentación digital, y ¡cuán lamentable es verlos cancelar, suspender o re agendar su presentación!; sólo porque olvidaron que las únicas herramientas que necesitan son su cerebro y su boca conectados, trabajando en sintonía.

También podemos señalar a personas que se ven limitadas en su comunicación al no contar con un

micrófono que los ayude a ser escuchados con claridad en auditorios pequeños, o grandes. En la antigüedad, los oradores eran entrenados en el manejo de la voz y la respiración diafragmática, a fin de alcanzar altos niveles de voz sin tener que gritar y desgarrarse la garganta, en tiempos donde evidentemente, no existían los micrófonos.

Cierto es que existen auditorios tan grandes, que sería imposible comunicarnos ante ellos sin la ayuda de un amplificador de sonido, sin embargo, hay personas que aún en salones de clase o espacios reducidos, son incapaces de hablar sin la ayuda de un micrófono. Ahí tenemos nuevamente otro problema de la Oratoria Moderna; el depender cada vez más, de los equipos de sonido para ayudarnos a brindarnos un mensaje a una audiencia.

Permítame realizar en este momento una acotación necesaria antes de proseguir con las dificultades de la Oratoria Moderna. Cuando decimos “Oratoria Política”, nos referimos a toda la actividad

humana que tenga que ver con lo público, con lo social, con las personas. Cometemos un error al pensar que la “Oratoria Política” se limita estrictamente a la búsqueda del voto en campaña o época electoral. Eso no es “política” únicamente.

Política se refiere a todo aquello que tenga que ver con la participación ciudadana, la administración pública, el ejercicio del gobierno, la búsqueda del bien común, la ejecución del presupuesto, la transparencia y la rendición de cuentas, los informes de labores, la creación y ejecución de leyes, la implementación de reformas y la construcción de obra pública, y un largo etcétera. Es decir, hacemos Oratoria Política cuando buscamos el voto de los ciudadanos, sí, para poder representarlos; pero también hacemos Oratoria Política cuando los ciudadanos hablamos de los candidatos y sus propuestas, y cuando departimos y discutimos sus propuestas en torno de una mesa familiar, o una mesa académica.

Hacemos Oratoria Política, cuando una vez que llegamos a cualquier cargo de representación popular, tenemos que tomar decisiones de gobierno y nos vemos en la necesidad de comunicarlas correctamente, para conseguir la aprobación ciudadana y el presupuesto necesario. Hacemos Oratoria Política, cuando redactamos propuestas de leyes y debemos presentarlas de la forma tradicional, como lo hacen los países democráticos modernos, es decir; frente a un Parlamento, para obtener el voto de la mayoría por el “sí” o el voto de la mayoría por el “no”.

Hacemos Oratoria Política, cuando, una vez que hemos decidido el sentido de nuestro voto, debemos justificarlo ante el Pleno o ante la opinión pública a través de los medios de comunicación. Hacemos Oratoria Política, cuando cada determinado periodo de tiempo, nos vemos en la necesidad de rendir cuentas ante los ciudadanos que nos dieron la confianza del voto para representarlos, y debemos informarles en

qué hemos utilizado el recurso público que se nos ha dado la encomienda de administrar.

Hacemos Oratoria Política, cuando tratamos de convencer o persuadir a los integrantes de otras fuerzas políticas o grupos de poder sociales sobre la preponderancia o necesidad de determinada acción, propuesta o decisión. Hacemos Oratoria Política, cuando tratamos de consensar con grupos de choque contrarios a nuestra ideología y nos encontramos dirimiendo diferencias. Hacemos Oratoria Política, cuando nos dirigimos a ciudadanos y representantes en otros países, ya sea en su idioma o en traducciones simultáneas.

Hacemos Oratoria Política, cuando celebramos fechas importantes o conmemoramos eventos que no deben ser olvidados. Breve paréntesis cultural: Hay fechas que se celebran y fechas que se conmemoran, las primeras son de eventos festivos, tradicionales o culturales. Las segundas son acontecimientos de importancia que generaron un cambio en la Historia

pero que no necesariamente son eventos alegres sino, por el contrario, dolorosos, trágicos, y deben ser conmemorados precisamente para no ser olvidados y mantenerse presentes en el inconsciente colectivo.

Hacemos, en resumen, y en todo momento, Oratoria Política. Lamentablemente, la mayoría de la clase política de todos los países democráticos modernos –con sus honrosas excepciones–, han desvirtuado el significado de la misma, pero no por ello, la política se vuelve innecesaria, anacrónica u obsoleta. Porque negar la necesidad de la existencia de la política misma, sería negar la naturaleza política y social del *homo sapiens*. Es decir, el *homo sapiens* necesita hablar, participar, interactuar, convivir; incluso discutir, dialogar, delegar y un largo etcétera de verbos asociados al ejercicio de la política misma. Podrá el lector decir: “Yo odio la política”, pero eso no lo convierte en “apolítico”, lo cataloga, en todo caso, como “apartidista” pero nunca como “apolítico”, porque todas las actividades que realizamos al día, incluso la omisión de muchas, se traducen como

actividades públicas y si son públicas, también son políticas.

Pongamos un ejemplo sencillo: Una persona *normal* durante un día común y corriente, realiza las siguientes actividades: levantarse, bañarse, desayunar, vestirse, manejar al trabajo, realizar actividades básicas de oficina, comer, manejar de regreso a casa, cenar, mirar un poco de televisión y/o internet y dormir.

Entonces, si se despierta en un lecho que se ubica dentro de una casa –paupérrima, humilde, de nivel socioeconómico medio o de la alta clase social, eso no importa–, porque a fin de cuentas, aunque la persona viviera y durmiera en la calle, también esa persona necesita la atención y la gestión de la Administración Pública, y por ende de la Política, ya sea para procurarle mejores condiciones de vida o para reducirle riesgos de salud pública y seguridad. Para poder bañarse requiere el uso y disfrute de un

servicio público que es el “agua y drenaje”, que brinda un gobierno local en su mayoría.

Para desayunar, comer y cenar, necesita el consumo de insumos –de cualquier tipo, porque, a fin de cuentas, “cada quien sus gustos” –, pero esos insumos necesitaron ser adquiridos en algún lugar que los venda y que paga impuestos y genera empleo. Aun cuando la persona produjera sus propios alimentos en su huerta personal, necesitaría adquirir una semilla original o productos que le ayuden a evitar plagas y sequías.

Para vestirse requerirá comprar prendas que ya fueron sometidas a todo un proceso de manufactura que genera empleos y paga impuestos, es competencia del Gobierno y por ende de la política. *–Si Usted manufactura por su propia ropa con pieles de animales que caza en el bosque y usa zapatos hechos de algún tipo de corteza y no necesita de nada ni nadie para comer y vestir, bueno, Usted puede considerarse*

apolítico si así lo desea, si no es así, continuemos con los demás supuestos-.

Para manejar al trabajo o trasladarse de regreso en cualquier medio de transporte, tenemos obviamente las necesidades gubernamentales o políticas de regular la compra y venta de autos, trenes, bicicletas, autobuses, metros, aviones, etcétera. Y para utilizar los anteriores transportes enumerados, se requieren también vías de comunicación que se construyen con dinero público. *-Aunque como le dije anteriormente, si Usted vive en mitad del bosque, en una cueva y sólo salió una vez en toda su vida para comprar el libro que tiene en las manos, déjeme decirle que exactamente en el momento que entró en la librería para ejecutar una compra-venta hubo una acción social, pública y por ende política. Sí, la vida es cruel-.*

Si Usted realiza actividades en oficina o de cualquier índole que le representen un “salario”
-Breviario cultural: Se dice salario, porque

anteriormente el “*salarium*” incluía pago con sal, que era muy preciada en época antigua–, pues entonces también está participando en actividades que tienen relación directa con la vida pública.

Aun las actividades, como leer un periódico y opinar sobre las noticias, ver cualquier programa de televisión y comentar sobre el mismo y hacer uso de Internet, requieren la participación del Estado, ya sea para la producción o la regulación de los programas, y también la actividad de opinar y usar Internet para cualquier fin son actividades relacionadas con el servicio público.

En resumen, *nadie es ajeno a la vida pública*, y nadie, tampoco, es ajeno a la Política. Lo que sucede hoy en día, es que en la mayoría de los países democráticos (salvo sus honrosas excepciones como: Dinamarca, Nueva Zelanda, Finlandia y Suecia), su clase política no goza de credibilidad debido a sus altos índices de corrupción.

Pongamos un bonito ejemplo: en México, la clase política es capaz de comprar “Casas Blancas” y lujosas mansiones multimillonarias con sueldos que superan la realidad de percepción económica de sus honorarios o sueldos, es decir, no hay manera de que por la vía legal se puedan adquirir, en tan poco tiempo, inmuebles tan onerosos como los que los políticos mexicanos y latinoamericanos han obtenido. Para muestra, otro ejemplo: en México y en varios países de Latinoamérica, a varios miembros de la clase política se les ha probado en redes sociales una y otra vez, videos donde se les exhibe recibiendo o pidiendo dinero para realizar determinadas actividades que deben ser gratuitas para los ciudadanos. Se les ha exhibido una y otra vez, realizando todo tipo de actividades ilícitas de desvío de recursos públicos, y siempre encuentran la manera de salir amparados o huir del continente.

Además, hablemos también de lo que no es ilegal estrictamente, pero es “políticamente incorrecto”. Por ejemplo: En el Congreso Federal en

México, también conocido como Cámara de Diputados o “Cámara Baja”, un grupo de legisladores discutían en Comisión, el aumento del Salario Mínimo que reciben los trabajadores y que representa la cantidad mínima fijada por el Gobierno, y que debe ser recibida por cualquier persona por desempeñar cualquier trabajo de una jornada laboral completa (8 horas).

En la mayoría de los países latinoamericanos, ese salario mínimo no excede los 10 o 12 dólares diarios, ni los 300 dólares, al mes. Una cantidad muy raquítica que poco o nada, ayuda para alimentar y mantener una familia normal. Pese a lo anterior, los Diputados que discutían el aumento de 0.50 centavos de dólar, lo hacían ostentando trajes de diseñador, celulares de última tecnología y relojes de aproximadamente 105 mil dólares. Al final, resolvieron que no había dinero suficiente para el aumento al Salario Mínimo, y se retiraron en sus autos y camionetas blindados.

En sentido estricto, no es ilegal usar trajes de diseñador, ni teléfonos celulares de última generación, ni manejar camionetas blindadas, ni portar relojes tan caros. Pero –siempre hay un “pero” –, el tema que necesitaba mayor atención y solemnidad, y menos frivolidad. Fue una clara ofensa a la clase trabajadora de todo un país que subsiste con sueldos raquíuticos.

Por esa y muchas cosas más, la palabra “Política”, en lugar de tener una connotación propositiva, de participación ciudadana y transparencia, está asociada al cinismo, la ilegalidad, la corrupción y la desfachatez. Esto provoca que la falta de credibilidad en las acciones eche por la borda la credibilidad del discurso político. La gente está cansada de escuchar en campaña electoral, frases como: “Habremos de aumentar el salario de los trabajadores”; “habrá más y mejores empleos”; “el dinero alcanzará cada vez más”; “habrá seguridad”; etcétera. Porque saben, que es demagogia basada en mentiras que han escuchado durante años.

Por lo anterior, los ciudadanos, piensan en el inconsciente colectivo, que los oradores políticos son artífices del engaño, y que deben cuidarse de ellos. La Oratoria, entonces, ha ido perdiendo plusvalía ante el ejercicio de políticos incómodos.

La clase política no es tonta –se les puede acusar de todo, menos de tontos–, por lo que recurrirán una y otra vez a las claves de la escuela clásica de Oratoria, para tratar de conseguir (aunque cada vez sea más difícil), otro escaño, otra oportunidad, otro cargo, otro “hueso”. Por lo anterior, recurren a técnicas conocidas desde el inicio de los tiempos como la contratación de *logógrafos (Speechwriting)*.

Los logógrafos eran los historiadores o cronistas griegos anteriores a Heródoto, conocido como el Padre de la Historia; quien, gracias a su habilidad con el uso de la lengua y su pericia en la escritura, comenzaron a ser usados para escribir discursos jurídicos y políticos en la antigua Grecia.

Hubo muchos logógrafos populares en la antigüedad como Cadmo de Mileto, Helénico de Lesbos, Pericles y Estesíbroto de Tasos. Sin embargo, como de la Oratoria Clásica ya se ha escrito mucho y el presente libro dice bien claro en la portada *Oratoria Política Moderna*. Hablemos de los logógrafos modernos cuyas preciosas joyas de oratoria han sido pronunciadas por un sinfín de políticos a quienes nosotros conocemos, pero poco sabemos de las mentes detrás de sus bocas.

Margaret Thatcher contaba con el apoyo de Alfred Sherman, quien al ser columnista del periódico *Daily Telegraph*, contaba con información de “primera mano” sobre el acontecer y el sentir ciudadano. Lo cual, le permitía enviarle notas que le recomendaba incluir para hacer sentir a sus gobernados cercanos a ella, porque la hacía hablar sobre los temas de los que hablaban ellos mismos. Sin embargo, al igual que muchos políticos, ella no permitía la redacción total de sus discursos, sino que recibía un poco de ayuda e

información para luego transformarla en grandes piezas oratorias.

Jon Favreau, era el redactor de discursos de Barack Obama y sabía perfectamente cómo mover los hilos de la nación estadounidense. Conocía la memoria histórica y recurría a ella cuando era necesario. Sabía que frases de empoderamiento colectivo como: “Sí, Nosotros Podemos”, los hacía pensar en el pasado glorioso de los Estados Unidos que les dio los cimientos democráticos, inclusivos y participativos para ser la gran nación que hoy son –a pesar del Presidente que tienen–.

Esto nos hace pensar que un discurso político moderno, con posibilidades de éxito, es aquel que mira al pasado, sí, para trazar y soñar con el futuro. Un discurso político moderno con posibilidades de éxito es el que enumera brevemente problemas y conflictos, sin perder el tiempo en concederles atención en demasía porque necesita ganar tiempo para hablar de las posibles soluciones e inyectándole grandes dosis de

motivaciones colectivas, para darle a la gente una bandera por la cual luchar juntos.

Los ideales colectivos son el ingrediente principal de la receta en el discurso exitoso. Y contrario a lo anterior, un error muy recurrente del discurso político actual, es que hablan de los problemas que para ellos –y sólo para ellos–, son prioritarios.

Por eso, cuando el político dice, por ejemplo: “Vamos a mejorar las condiciones del Tratado de Libre Comercio para lograr que los productos mexicanos sean cada vez más competitivos”, nosotros, los ciudadanos, **ni lo entendemos, ni nos importa**, porque ¡no es un problema de todos los días!, **¡no es algo que me afecte de forma diaria y personal!**

Los redactores de discursos deben hacer lo que el político, generalmente no hace –aunque debería–; y es infiltrarse entre los ciudadanos de todos los estratos sociales. Sale a la calle, aborda a los taxis, pregunta, habla con los jóvenes, pregunta a los ancianos, juega con niños, llevando un verdadero pulso social de la

problemática diaria, no lo que los *iluminados de los salones de estrategia* consideran, presuponen o imaginan que sucede en el mundo de los ciudadanos tradicionales.

Otra redactora de discursos internacionalmente conocida es Sarah Hurwitz, quien es la mujer detrás de los grandes discursos de Michelle Obama y de Hillary Clinton. Sarah, fue una estudiante brillante de Harvard, pero más allá de eso, es una mujer que sabe las diferencias que pueden concederse en un discurso pronunciado por una mujer política y por un hombre político. Incluso, las diferencias que pueden y deben darse si la figura que ostenta el cargo es mujer, y quien pronunciará el discurso es su pareja o en caso contrario. **En política, todos jugamos un papel, un rol, y el discurso tiene que “vestir de gala” a ese rol.**

Entonces, el Lector preguntará si es recomendable, o no, contar con redactor de discursos si es nuestro deseo participar en política, o si ya ocupa un lugar en ella. La respuesta es clara: debemos estar

rodeados de consultores profesionales que nos presenten de forma cruda y clara la realidad social, –si es que por alguna razón nos faltó ácido fólico de pequeños y no somos capaces de verla por nosotros mismos–, y deben presentar recomendaciones a las ideas que el orador político redacte en forma de discurso.

Pero sí por alguna razón, el orador político debe confiar todas sus intervenciones a la pluma y mente de alguien más, en ese caso, NO merece llamarse orador político. Más bien, es un disertador, un lector, pero NO un orador político. Porque el verdadero orador político es una persona capaz de pensar ágilmente, de estructurar ideas en su mente y de traducirlas en palabras comprensibles para todos los ciudadanos. Tiene capacidad de síntesis y no agota la mente ni el tiempo en vano. Otro error muy frecuente en la Oratoria Política Moderna, es que usamos frases tan elaboradas que no logran ser comprendidas por nadie –a veces, ni por el político que las pronuncia–, y como no las entendemos, no las

repetimos, y **como no las repetimos, no las aprendemos ni las compartimos**, y como nadie es capaz de reproducir lo que el político dice, **entonces el político es olvidado**.

Por ejemplo, cuando se encuentran en campaña electoral, el político señala: “Deseo compartirles, los 10 ejes rectores que habrán de dar sustento a la política internacional de mi gobierno, a fin de generar una mejor interlocución entre los actores del concierto mundial”. Hace esto, porque en su pequeño grupo de asesores le dijeron que “se vería muy culto” y que “la gente admira a los cultos”, y puede ser que esto sea cierto, pero si Maquiavelo no miente y la experiencia tampoco, “la admiración no siempre se traduce en votos”; así como “el like de Facebook no es necesariamente un voto en la urna”.

Muchos políticos están enfermos de baja autoestima, necesitan que los que los rodean les recuerden todos los días “lo increíblemente inteligentes que son”, y “lo afortunado que es el país y

sus habitantes de tenerlos como representantes populares”; por ello les recomiendan que sus discursos políticos contengan frases que nadie entiende, pero que “suenan muy bonitas”.

Craso error, la Oratoria Política Moderna necesita por regla, ser fácil de entender para poder ser compartida, repetida, memorizada y aceptada. Así que si el político está rodeado de asesores que todos los días lo llenan de frases como:

“Eres el mejor representante popular que esta Ciudad ha tenido”, “Sólo tú puedes ganar la reelección”, “Sólo tú eres capaz de realizar esta actividad”. No sólo le mienten en la cara como en el cuento de: “El traje nuevo del Emperador” –si no lo ha leído, léalo–, sino que además lo acercan cada día, a la puerta de la salida del servicio público.

Atrás han quedado los tiempos del político perfecto, de moral intachable, de discurso clásico, voz impostada y ademán de robot. Porque los tiempos han cambiado, la política está cambiando y la Oratoria

tiene que cambiar con ella. Tiene que cambiar también la duración de los eventos públicos donde todo gira, con adoración, respecto de la figura principal que puede ser quien ostenta el cargo de mayor jerarquía o el candidato en turno. Es decir, la vieja escuela señala que para un mitin político debe tenerse un templete y una mesa de dignatarios o presidium.

El maestro de ceremonias presentará uno a uno a los integrantes de ese presidium y deja siempre en último lugar a los de menor jerarquía; por eso se suele iniciar más o menos de la siguiente manera, –los nombres de cada cargo público pueden variar en los diferentes países, pero espero que se clarifique la idea principal–: *“Buenos días, sean todos ustedes bienvenidos a este acto de arranque de campaña, donde nos honra con su presencia el candidato a Gobernador de _____ –coloque aquí el nombre de su lugar favorito–, para quien pido un fuerte y caluroso aplauso. Nos honra también con su bella presencia su Señora Esposa para quien pido un fuerte aplauso. Saludamos también, la presencia de los candidatos a*

cargos de elección popular, y por supuesto de todos y cada uno de Ustedes”.

Comencemos a desbaratar lo anterior. De entrada, todo está mal. Cuando decimos que el candidato “nos honra con su presencia”, es porque evidenciamos la diferencia entre “ellos” –la clase política– y nosotros, los ciudadanos. El presentarlo primero a él deja de manifiesto que el evento gira en torno al candidato, cuando en realidad, el evento gira en torno a los ciudadanos que fueron a ver al candidato. Presentar a la esposa no lo hace más cercano y menos cuando se emplea tanta zalamería para presentarla. Mencionar una y otra vez a todos los candidatos hace el evento, largo y tedioso.

Dejar a los asistentes en último lugar es una de las primeras cosas que debemos evitar. Los más importantes son los ciudadanos, a ellos nos debemos. Ellos han dejado de realizar sus actividades para acompañarnos y, por lo tanto, merecen todo nuestro respeto y atención.

No existen los ciudadanos de primera ni segunda. Todos somos iguales ante la Ley. Así que la próxima vez que inicie un mitin político, agradezca primero a ellos, a los que han venido de lejos o cerca para escucharlo; a los que confían en Usted, a los que le darán el voto, a los que lo contratarán como su trabajador por 3, 4 o 6 años.

Una vez que entendemos que el mitin debe girar en torno del asistente y no del candidato, entendemos también que el discurso debe ser para él, agradable a sus oídos y fácil de entender. Debe ser un discurso honesto, nunca de mentiras, por muy tentadoras que sean. Debe ser un discurso que valga la pena ser recordado.

Preferentemente, no repita los discursos. La vieja escuela les enseñaba a memorizar frases célebres, datos duros y párrafos completos, a fin de que pudieran ser usados en cualquier situación, a cualquier hora del día y ante cualquier auditorio.

Antes no existían tantos aparatos tecnológicos que pudieran evidenciar nuestra falta de creatividad. Pero hoy en día, siempre hay un celular grabando, un reportero cubriendo el evento, algún equipo transmitiendo en tiempo real el evento. Si el político comienza a repetir como merolico la pieza discursiva que aprendió será exhibida en redes sociales, incluso se me ocurren ya muchos mote para él, o ella: *Lord Lo Mismo, Lady Repetición, Lord Perico o Lady Disco Rayado*.

Esto también nos obliga a recordar que **NO** debemos copiar piezas oratorias, ni pequeños párrafos, a menos que citeamos correctamente al autor, porque es obvio y evidente que la opinión pública se dará cuenta -como fue el caso del joven mexicano que emuló al actor principal de la serie “House of Cards”, y sí se hizo famoso, pero por plagio.

En este capítulo aprendimos que:

1. Todos somos públicos y todos tenemos contacto con la Política.
2. Los tiempos han cambiado y la Política y la Oratoria, tienen que cambiar con ellos.
3. Los ciudadanos no votaremos por políticos que manejen la oratoria de la vieja escuela.
4. Un buen orador político moderno sabrá ser congruente y auténtico, aunque eso no sea necesariamente “políticamente correcto”.
5. La Oratoria en la Época Moderna va más allá de la elaboración de un discurso tradicional, tiene que comunicar en todos los ámbitos de la vida del político para que sea congruente, fiable y creíble.

CAPÍTULO 2

Top 5 de Discursos Políticos Modernos (Femeninos)

“Una mujer que habla es una mujer armada”

Maricela Gastelú

Las mujeres hemos sido, somos y seremos parte fundamental en la construcción de la Historia; en la evolución, en las ciencias, las artes, la política, la guerra, la crianza y la sociedad misma. Como no podría entenderse la Historia sin mujeres, tampoco podría entenderse la Oratoria sin ellas, y éste libro no estaría completo si no hablamos, aunque haya miles, sólo de algunas. En esta lista habrá mujeres de todo el mundo y con historias diversas.

La Oratoria Femenina es poderosa por sí misma, porque es diferente. Miente quien afirme que hombres y mujeres hablamos igual. Como es por todos sabido, las mujeres y los hombres pensamos diferente; si el cerebro funciona de distinta manera de unos y otros, y la Oratoria

es un ejercicio mental; de sobra se entiende que hablamos distinto.

La presente lista de discursos no es, en sí, una lista de mujeres exitosas o triunfadoras en política; mucho nos falta por ocupar espacios que durante años nos fueron negados; pero los discursos son valiosos porque han ido abriendo camino a la senda de la democracia, y la democracia a la igualdad, y la justicia. Son piezas oratorias que empoderan a ellas y a otros. Son piezas que buscan unidad con los hombres y feminismo real. Que buscan igualdad y equidad, justicia y la divulgación de la verdad.

Comenzamos esta lista con la siguiente mujer:

María de Jesús Patricio Martínez “Marichuy”

Nació en Tuxpan, Jalisco; el 23 de diciembre de 1963. Es una indígena nahua, médica tradicional y defensora mexicana de los derechos humanos. Fue electa por el Congreso Nacional Indígena como *Vocera Representante Indígena* para las elecciones federales del año 2018 en

México. A la fecha de la redacción de este libro, se encuentra recolectando las firmas de apoyo que establece la convocatoria para registrarse ante la autoridad electoral en México, a fin de contender por la Presidencia de la República Mexicana.

Marichuy no es una mujer que fuese “sacada de la manga”, posee una larga trayectoria de liderazgo en su comunidad. Primero como médica tradicional, también como defensora de los derechos de las mujeres y los indígenas, y también como oradora. El Congreso de la Unión en México ha tenido la oportunidad de escuchar uno de sus discursos, un 29 de marzo del año 2001, en “La Marcha de la Tierra”.

Es la primera mujer candidata indígena a la Presidencia de México. Su discurso es noble, contrario al capitalismo y al machismo; promotor del feminismo y del indigenismo. No sabemos aún los resultados que esperan a Marichuy en esta elección, pero sabemos que está abriendo aún más la brecha para el pleno reconocimiento de los pueblos, no sólo en las leyes, sino en la praxis.

Comencemos por transcribir el discurso que pronunció en el registro inicial ante la autoridad electoral que le brinda los elementos para comenzar la búsqueda de firmas en su aspiración presidencial. El discurso fue pronunciado el día 7 de octubre de 2017, en la Ciudad de México; dignamente ataviada con ropa autóctona y en un micrófono de pedestal, rodeada por su gente, y por la fuerza que el movimiento indígena representa.

Buenas tardes compañeros, compañeras, hermanos indígenas, medios libres y medios de paga. Estamos dando uno de los pequeños pasos que vamos a llevar hacia delante.

Gracias porque están aquí presentes, apoyando, ya que esto es una propuesta colectiva, de muchos. Y lo que quiero iniciar diciendo es que, para lograr este primer paso, nos pusieron muchas trabas. Nos quisieron tratar como de la alta, de los que se rigen allá arriba, que solamente esta estructura –se refiere a la plataforma digital–, está diseñada para ellos, no para la gente de abajo, no para la gente trabajadora. Mucho menos para

la gente de las comunidades indígenas. Pero, aun así, hemos logrado dar este primer paso; y les quiero decir que no nos quisieron abrir una cuenta en un banco, que era uno de los requisitos, que era tener una cuenta y nos bloquearon el banco HSBC. No nos quisieron abrir y tuvimos que buscar otro. Desde ahí se ve, cómo está amañado este poder. Pero aun así lo hemos logrado y ya dimos un primer paso, y claro, con el apoyo de todos ustedes. También, queremos dejar claro, que esto es diferente; nuestra propuesta es diferente, es una propuesta colectiva, que no es como ellos lo tienen diseñado, que es una persona la que dice, es una persona la que decide, y, se hace lo que la persona dice. Aquí no, somos en colectivo.

Por eso es el Concejo Indígena de Gobierno, que, en la presencia de los pueblos indígenas aglutinados en este gran concejo, y que son concejales propuestos desde sus mismas comunidades. Vistos desde sus comunidades, respaldados y que van a estar al pendiente. Ese es el principal, concejo indígena de gobierno que es el que va a

caminar. No es una persona, que quede claro, somos un grupo.

También, ¿cómo vamos a caminar? Vamos a caminar al estilo de los pueblos indígenas: con apoyo de las gentes, con el apoyo de nuestras comunidades. Así como se hacen las fiestas en las comunidades, como nos organizamos para recibir a alguien de otras comunidades, para recibir el cargo. Así lo vamos a hacer.

Que quede claro que no vamos a recibir ningún peso del Instituto Nacional Electoral –estallan los aplausos y porras–, y esto que vamos a emprender va a ser con el apoyo de todos, vamos a ir caminando de esa manera.

*También porque nos queda claro, sobre todo ahorita, en este tiempo que acabamos de pasar de catástrofe. **Se vio clarito que no les interesa la gente de abajo, que no están con la gente de abajo.** Que lo que quieren es exterminarlos y quitarlos, así como nos han venido acabando a los pueblos indígenas, como nos han impuesto los planes, programas, para asegurar ese despojo, esa división. Entonces, queda claro que, para*

ellos, la gente de abajo no existe. Y, ¿qué tenemos que hacer nosotros? organizarnos, esa es nuestra propuesta.

Nos tenemos que organizar y darnos la mano entre todos y acabar con este sistema capitalista, este sistema patriarcal, este sistema racista, clasista, porque lo estamos viviendo en carne propia.

Tenemos solamente que dar ese paso, organizarnos; para poder salir adelante con esta propuesta que surge desde los pueblos indígenas y que no es un invento. Es algo que se vive por años, y por eso han estado y siguen existiendo a través de todos estos años.

¿Por qué no los han acabado? Por la organización que tienen y que han heredado año tras año, década a década. Entonces, esa organización que se tiene en las comunidades y que es heredada, ahora se quiere plantear para todos los mexicanos.

Entonces, es algo que ya se vive en las comunidades; que como les decía, no es un invento, es algo que ya está y que tenemos, los pueblos están planteando esta

propuesta y por eso queremos caminar como los pueblos indígenas, junto con todos ustedes con esta propuesta, solamente así vamos a salir adelante.

También, los pueblos indígenas no pueden solos, por eso se pide el apoyo de los trabajadores del campo y la ciudad. Juntos tenemos que hacer ese esfuerzo para poder salir adelante y sacar a nuestras comunidades, barrios, colonias, pueblos, todo. Tenemos que unir esos esfuerzos, junto con los pueblos indígenas; ellos nos van a poner la muestra cómo tenemos que caminar.

Y, también, como mujer, como madre, como trabajadora, les digo y les hablo, que tenemos que luchar contra este machismo, –aplausos– contra este clasismo, contra este sistema patriarcal que quiere a toda costa, acabarnos, separarnos, y diciendo que solamente “los hombres pueden”. Y tenemos que organizarnos, si nuestros pueblos viven esa discriminación, mucho más las mujeres. Y yo creo que no solamente las mujeres de las comunidades indígenas, pienso que a nivel nacional. Por eso esta lucha va para todo el mundo.

Esta lucha va mucho más allá de México; que quede claro que es para el mundo, por eso tenemos que organizar todos esos dolores que están pasando en nuestras comunidades, en nuestros pueblos.

Tenemos que organizar todas esas rabias. Entonces, ese mensaje queda de nuestra parte, que hay que organizar esos dolores y esas rabias. Solamente así vamos a poder salir adelante. Gracias compañeros.”

Puede que la dicción y la velocidad con la que articula sus ideas, todavía deba ser mejorada. Pero ella subió a ese pódium improvisado, no sólo sin leer, sino con su cerebro y su boca conectados para dar un mensaje. El mensaje que pronuncia no es necesariamente propio; la lucha de los pueblos indígenas de México, de Latinoamérica y del mundo, ha enarbolado la misma bandera de exigencia.

Hay quienes dicen que los indígenas hablan con rabia y coraje, como si odiaran a todo el mundo. Habría que entender que muchas naciones se formaron en las tierras precolombinas. Muchos idiomas se empezaron a

hablar olvidando las lenguas originarias, y muchas culturas y religiones surgieron, ahí, donde hubo viejos dioses y viejas tradiciones. Los usurpadores los hicieron a un lado, los torturaron y esclavizaron, los obligaron a construir nuevos templos y nuevos pueblos y, cuando ya se encontraban contruidos los cimientos de nuevas civilizaciones, los relegaron. Entendemos la deuda histórica que exigen, y estamos obligados a pagar las deudas.

Eso quiere decir que tenemos que incluir de verdad a los pueblos indígenas; contemplando los derechos humanos en los países democráticos modernos; pero no debe ser con lo que nosotros pensamos que ellos requieren, sino escuchándolos y tomando como eje rector los planes que ellos mismos han desarrollado durante siglos.

Para que los indígenas participen activamente en la solución de los problemas que enfrentan los pueblos originales como la pobreza, la desnutrición, la violencia y la marginación, los indígenas también tienen que

participar en la política; no sólo en la resistencia contra el gobierno, porque esa lucha ha fracasado durante años. Tienen que jugar las reglas del juego y ganar con ellas. Por eso, la participación de candidatos indígenas es un gran avance en los países democráticos modernos. Incluso, en algunas democracias ya se establece la obligación de cuotas que garantizan espacios para indígenas y para mujeres. El discurso de Marichuy tiene aún mucho por mejorar. Se recomienda que una vez que ha hablado del planteamiento del problema, comience a hablar de soluciones y propuestas. De cómo podemos incluir a todos los grupos sociales y de qué manera se construyen los planes sociales para indígenas.

Históricamente, las mujeres indígenas han sufrido doble discriminación, con más razón es loable que Marichuy alce su voz; pese a que sus detractores señalen que “es el títere de un hombre”, porque en el pensamiento patriarcal y retrógrado, las mujeres “no podemos pensar por nosotras mismas”. Mucho nos falta por avanzar en el reconocimiento pleno de los derechos político electorales para mujeres.

Lo que aprendemos principalmente los estudiosos de la Oratoria Moderna y los profesionales de la política, es que debemos hablar con verdadero conocimiento del movimiento indígena de cada país. Basta de frases repetidas cada año y de fotos falsas rodeados de ellos. O vestidos con sus ropas, como la foto obligada. Un ejemplo es el arranque de campaña del candidato presidencial José Antonio Meade, en Chiapas, donde está acompañado de indígenas, como si ellos fueran parte de la escenografía.

Lo que deben aprender los indígenas es a participar en política, en arriesgarse a perder y ganar. Porque la política verdadera es aquella que da condiciones propicias a todos los competidores. Y lo que debemos aprender los ciudadanos por igual, es dejar de emplear un lenguaje ofensivo o discriminatorio en contra de personas indígenas. No puede llamarse orador político aquél que piensa que hay ciudadanos de *primera* y ciudadanos de *segunda*.

No sabemos todavía los resultados que obtendrá Marichuy, pero sabemos que ha abierto un pequeño boquete a la democracia clasista, y tarde o temprano conquistarán más espacios y harán cambios en beneficio de todos los pueblos. Para culminar el discurso de Marichuy, comparto el top 7 de sus mejores frases según el medio digital Animal Político:

<http://www.animalpolitico.com/2017/06/siete-frases-conocer-marichuy/> –Visite su página y aproveche para hacer una donación al periodismo independiente–.

1. **Nuestra idea es echarles a perder la fiesta**, dijo en entrevista con AFP sobre la clase política mexicana.
2. El **“cáncer” del capitalismo, la corrupción y el crimen organizado, tienen a México “casi desahuciado”**, comentó a AFP.
3. **Estamos cansados de que el Sistema nos siga destruyendo**, dijo en entrevista con Carmen Aristegui.

4. **Queremos que los mismos pueblos digan y decidan qué hacer ellos al interior de sus propias comunidades,** en entrevista con AJ+.

5. **¿Qué es lo que está enfermado a la gente? [...] Que la economía no está bien distribuida,** mencionó en entrevista con AFP.

6. **No vamos a ir directamente a pedir que voten, más bien es pedir que se organicen desde donde estén. [...]** **Vamos más allá de las elecciones,** comentó en entrevista con Carmen Aristegui.

7. **A él no le interesa la vida de los habitantes, no le interesa el planeta,** dijo a AFP sobre Trump y su decisión de sacar a E.U. del Acuerdo Climático de París.

Le deseamos mucho éxito a Marichuy, y continuamos con nuestra lista de discursos pronunciados por políticas actuales.

El siguiente espacio es para Claudia López, Senadora y Candidata al máximo cargo de Colombia, la presidencia.

Claudia Nayibe López Hernández

Nació en Bogotá el 9 de marzo de 1970. Es una política colombiana, politóloga y actualmente Senadora por el Partido Alianza Verde. Graduada en Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Tiene una maestría en Administración Pública y Política Urbana en la Universidad de Columbia en Nueva York e inició en 2013 un doctorado en Ciencias Políticas en la Universidad Northwestern, en Chicago.

Su aparición en la vida pública está ligada al movimiento estudiantil de la Séptima Papeleta, que entre 1989 y 1990, fue el cual dio impulso a la *Asamblea Nacional Constituyente* de 1991. Ha sido consultora de la Organización de las Naciones Unidas, ha colaborado con varios medios de comunicación del país como el programa: *Hora 20*, de *Caracol Radio*, el portal *La Silla Vacía*, el diario *El Tiempo* y la revista *Semana*.

Como investigadora trabajó para la Corporación *Arcoíris* y la *Misión de Observación Electoral-MOE*, se destacó por sus trabajos sobre las votaciones atípicas que

fueron punto de partida para destapar el escándalo de la parapolítica. Fueron, igualmente, controversiales sus opiniones críticas del gobierno del ex presidente Álvaro Uribe y sus aliados políticos. Causó polémica su despido público del diario *El Tiempo*, en octubre de 2009, debido a una columna de opinión allí publicada, donde criticaba el encubrimiento dado por el mismo diario a ciertas noticias.

En el año 2014, Claudia López, llegó al Senado por voto popular con 81.125 votos como candidata del Partido Alianza Verde. El 27 de Diciembre de 2016, la Senadora López, anunció formalmente su intención de llegar a la Presidencia de Colombia en las elecciones presidenciales de 2018, siendo así, la primera precandidata del Partido Alianza Verde. Posteriormente, Antonio Navarro Wolf, anunció que también se presentaría como precandidato. El 14 de Septiembre de 2017, se realizó el Congreso Nacional del Partido Alianza Verde, donde se anunció los resultados de una encuesta realizada a nivel nacional y se eligió al candidato a la presidencia de la Alianza Verde, resultando electa Claudia

López. El 17 de octubre de 2017, pronunció un discurso en el Senado al que la viralización en redes, tituló: *No me van a callar*; el cual, se cita a continuación:

Pues mientras me nombren y me hagan acusaciones, yo tengo derecho a replicar, ese derecho me lo da el reglamento, les guste o no, en este recinto.

Vamos por partes, Senador Roosevelt y la Senadora Daira Galvis, la abogada de “la gata”, una narcotraficante y asesina confesa, aquí me ha señalado que la Contraloría, que la Contraloría me investigó hace 15 años.

Qué honor, qué honor poder aclararles a los colombianos (estallan voces de ataque en el Senado), –me tienen que dejar hablar– no por gritar, no por gritar, no por gritar, van a evitar la réplica, yo voy a hacer la réplica señores; me da mucha pena, doctor Lizcano, yo lo acabo de escuchar 15 minutos aquí en mi lugar, después de la réplica, después de la réplica, después de la réplica, no hay réplica de la réplica, sí señor. No se angustie, no se angustie senador Lizcano, no se angustie senador Lizcano,

tranquilo, cuídese la voz, que se va a quedar sin voz; tranquilo, guárdela para la campaña.

Aclaro las tres cosas que me han dicho; la famosa sanción de la Contraloría. Primero, colombianos, yo no tengo nada que ocultar; ¿ustedes saben por qué yo puedo hacer este debate? Porque tengo las manos limpias y porque los señores, aquí parados en este recinto, los reyes de la corrupción y la mermelada, van obviamente a tratar de responder, tratando de decirme que yo soy igual que ellos. No soy igual que ustedes, por eso estoy aquí parada, por eso no tengo sanciones, por eso no tengo las investigaciones que usted señala, por eso no tengo inhabilidades y por eso puedo hablarle al país con tranquilidad.

La famosa sanción de la Contraloría, fue hace más de 15 años cuando trabajé en la alcaldía de Bogotá, porque a una junta de acción comunal se le perdió un computador del programa, y la Contraloría determinó que yo debía reponer el computador.

*Lo repuse, lo repuse si eso fue lo que determinó la Contraloría. **No es ningún fallo**, no me robé un peso; nada. Hice programas para entregar computadores que había hecho, no yo, ese convenio lo hizo el Alcalde Antanas Mockus, y me pareció muy bien continuarlo, me pareció muy bien continuarlo, continuar un programa que le daba computadores a las juntas de acción comunal; me pareció muy bien, había que entregarlos con un convenio y con unas pólizas y a una de esas juntas de acción comunal le robaron los computadores. ¿Cómo le parece?*

*Y **efectivamente la Contraloría determinó en un fallo** que yo debía reponer esa plata porque yo la había firmado. Bueno, muy bien, repuse el computador. No me robé nada, le robaron un computador a una junta de acción comunal y yo se lo repuse y no tengo ninguna sanción vigente, porque si la tuviera no podría estar aquí parada hablando.*

La Senadora Daira Galvis, abogada de “la gata”, muy prestigiosa aquí, abanderada de cambio radical,

obviamente hay que tener prontuario para ser abanderada de cambio radical.

Me señala también, por cosas que no tienen nada que ver conmigo. Senadora, si usted tiene contra el señor Gabriel Prado, o cualquier ciudadano de Colombia una denuncia, póngala y si lo sancionan, perfecto, que lo sancionen. Y el senador Lizcano, se cree con la autoridad moral de hablar de mi calidad humana. Senador Lizcano, bueno, está muy bien, los colombianos decidirán, yo no tengo que desprestigiar al señor Vargas Lleras, ni tengo eso por propósito.

Yo aquí vine a mostrar una empresa criminal que lleva 16 años gobernando. Que según, la propia fiscalía que ustedes aquí tantos defienden, se ha robado la bicoca de 6 billones de pesos a través de financiación ilícita que recibieron para sus campañas presidenciales.

Que pagaron la bicoca de 28 millones de sobornos, que luego, tramitaron en contratos que muchos de los que están aquí sentados gestionaron para que los traten, señores, como “lava perros”, porque así es que los tratan.

Aquí vienen, los ponen a hacer gestiones para los contratos, para que se pueda pagar luego las campañas de los Senadores y de los Presidentes de la República, y cuando se caen, ustedes caen pa'la cárcel, y los señoritos que eran candidatos a la Presidencia de la República caen "pa" la Presidencia.

Porque ellos no caen nunca, Santos está impune, Uribe está impune y hasta ahora Vargas Lleras está impune, y a ustedes les encanta el papel, el papel de lava perros, hasta que los descubran. Esa es su decisión, no la mía, yo no vine aquí a hacer un club de amigos.

Se hace una moción de orden y se le formulan algunas preguntas a los que luego ella responde, no con una gran ola de gritos y chiflidos, al hablar sobre Odebrecht. Habrá quienes estén a favor de lo que señaló en el Senado, y habrá quienes no; habrá quienes la consideren una tenaz política y quienes, no. Habrá incluso, quienes señalen que no logrará llegar a la recta final de la elección tras haber hecho coalición con Fajardo. Pero eso no importa, todo lo que suceda después

nadie puede verlo hoy. Sin embargo, Claudia López es un referente. Un referente de política, de oradora, de feminista y de liberal. Su propia vida sentimental, abiertamente homosexual, le ha generado ofensas y críticas, y en muchos discursos ella ha dejado muy claro, que una cosa es su vida privada y otra su vida pública.

Hemos vivido queriendo tener políticos que sean, a la vista de la moral, impolutos y perfectos. Pero eso no puede ni debe ser nunca. Porque las diferencias nos hacen distintos y distinguibles y esas diferencias son las que representan a las minorías y a las mayorías y no se podría entender la democracia sin la voz de éstas. Por eso, lo que nos enseña este discurso es a procurar manejar un estilo de oratoria que sea congruente con nuestra vida diaria.

Pareciera que Claudia López dijera, sin decir: *Si en mi vida personal soy rebelde, indómita y liberal, no veo la razón por la cual mi discurso tenga que ser sumiso, dócil y conservador, sólo para que nadie hurgue en mi vida privada.*

Este libro establece, preponderantemente, la congruencia en la tribuna; si hubiera más políticos sin caretas, probablemente llegará el día en que votemos por personas y propuestas, y no por partidos y despensas.

La siguiente mujer sobre la que hablaremos en este capítulo es, indiscutiblemente, Hillary Clinton, por el papel tan importante que jugó contra Donald Trump, y porque también generó, quizá sin saberlo o desearlo, que más mujeres del mundo aspiren a participar en política y a presidir sus naciones. Si Hillary aspiró a la Presidencia de Estados Unidos, todas las mujeres pueden aspirar a conquistar grandes espacios públicos.

Hillary Diane Rodham Clinton

Nació en Chicago el 26 de octubre de 1947. Es una política estadounidense que fue la sexagésima séptima Secretaria de Estado de los Estados Unidos, de 2009 a 2013; Senadora de los Estados Unidos por Nueva York de

2001 a 2009; Primera Dama de los Estados Unidos de 1993 a 2001; y candidata por el Partido Demócrata a la Presidencia de los Estados Unidos en las elecciones de 2016.

Se graduó del Wellesley College en 1969, y obtuvo su título de la Facultad de Derecho de Yale, en 1973. Luego de ejercer como Asesora Parlamentaria en temas legales, se mudó a Arkansas y se casó con Bill Clinton, en 1975. En 1977, Rodham cofundó *Defensores para Niños y Familias* de Arkansas, una organización sin fines de lucro. Como Primera Dama de los Estados Unidos, Clinton fue una defensora de la igualdad de género y de la Reforma de Salud. La relación con su marido estuvo bajo escrutinio público durante el “escándalo Lewinsky” en 1998, **obligándola** a emitir un comunicado en el que reafirmaba su compromiso con su matrimonio.

Clinton fue electa en el 2000 como la primera mujer Senadora de Nueva York, siendo reelecta en el cargo en 2006. Siendo Candidata a la Presidencia en 2008,

Clinton ganó más primarias y delegados que ninguna otra candidata mujer, pero perdió la nominación demócrata ante Barack Obama.

Como Secretaria de Estado en la administración Obama, desde 2009 hasta 2013, Clinton estuvo al frente de la respuesta norteamericana a la Primavera Árabe, respaldando la intervención militar en Libia. Ayudó a organizar un aislamiento diplomático y un régimen de sanciones internacionales contra Irán, en un esfuerzo por forzar la reducción del programa nuclear de ese país; conduciendo finalmente al acuerdo multinacional para el Plan de Acción Integral Conjunto en 2015.

Luego de dejar el cargo tras el primer mandato de Obama, escribió su quinto libro y brindó conferencias y discursos. Clinton emprendió una segunda Candidatura a la Presidencia en 2016. Recibió el mayor número de votos y delegados en las primarias demócratas de 2016, y aceptó oficialmente la nominación de su partido para Presidenta de los Estados Unidos el 28 de Julio de 2016,

junto a su compañero de fórmula a la Vicepresidencia, el Senador Tim Kaine.

Se convirtió en la primera mujer candidata en ser nominada a la Presidencia por un partido político importante en la historia norteamericana. A pesar de ganar el voto popular a nivel nacional, Clinton perdió el Colegio Electoral y la Presidencia ante su rival republicano, Donald Trump. Luego de su derrota, en 2017 decidió retirarse de la vida pública para enfocarse en su rol como "ciudadana activista".

Pero Hillary no le falló a la responsabilidad histórica que le tocó asumir. Las sufragistas encabezadas por Susan Anthony, Lucy Stone y Elisabeth Cady Stanton, y las miles de mujeres que dieron su vida para que las mujeres de ese país tuvieran derecho al voto, se dedicaron a lograr que el terreno fuera fértil, y mujeres como Hillary han ido regando semillas. No tardará mucho en que veamos crecer los frutos de más mujeres en la política.

El discurso que transcribo de Hillary es el de la aceptación de su candidatura presidencial contra Donald Trump, y fue pronunciado el día 29 de Julio de 2016, y que comenzó con una sensible presentación por parte de su hija Chelsea.

<https://www.youtube.com/watch?v=n4OsEpiNPLg>

Muchísimas gracias. Gracias. Gracias a todos. Muchísimas gracias a todos por esta increíble bienvenida. Gracias a todos por esta increíble convención y Chelsea, gracias. Estoy tan orgullosa de ser tu madre y de la mujer en la que te has convertido. Muchas gracias por traer a Marc a nuestra familia y a Charlotte y Aidan al mundo.

Bill, esa conversación que empezamos en la biblioteca de Derecho hace 45 años sigue fuerte. Saben, esa conversación ha pasado por buenos momentos que nos han llenado de alegría y ha traído momentos difíciles que nos han puesto a prueba. Hemos dicho palabras difíciles durante el camino.

El martes por la noche me sentí feliz de ver que mi comentarista en jefe –se refiere a Bill Clinton–, sigue trabajando. También estoy muy agradecida con el resto de mi familia y mis amigos de siempre. A todos los que han trabajado duro para que estemos aquí, esta noche. Y a los que se han unido a nuestra campaña esta semana. ¡Qué semana tan maravillosa hemos tenido!

Hemos escuchado a la persona de la esperanza, Bill Clinton, y al hombre de la esperanza, Barak Obama. Estados Unidos es más fuerte gracias al liderazgo del Presidente Obama, y yo soy mejor persona gracias a su amistad. Hemos escuchado a nuestro fantástico Vicepresidente, el inimitable Joe Biden, quien habló con el corazón, sobre el compromiso de nuestro partido con los trabajadores. Y la Primera Dama Michelle Obama, nos recordó que nuestros hijos nos están mirando y que el presidente que elijamos también será su presidente.

Y para los que apenas empiezan a conocer a Tim Kaine, pronto entenderán por qué la gente de Virginia sigue ascendiéndole: De Consejero y Alcalde a Gobernador, y

ahora Senador. Él hará que estemos orgullosos de él como nuestro Vicepresidente. También quiero dar las gracias a Bernie Sanders. Bernie, tu campaña ha inspirado a millones de estadounidenses, especialmente a la gente joven que puso todo su corazón y alma en las primarias. Tú has puesto la economía y la justicia social donde tienen que estar, en el centro. Y para todos tus partidarios, aquí y en el resto del país, quiero que sepan que los he escuchado; su causa es nuestra causa.

Nuestro país necesita sus ideas, energía y pasión. Esa es la única forma en la que podremos convertir nuestra plataforma progresista en un cambio real para los Estados Unidos de América. La redactamos juntos, ahora hagamos que se haga realidad juntos.

Amigos, hemos venido a Filadelfia –el lugar que vio nacer a nuestra nación– porque lo que sucedió en esta ciudad hace 240 años, tiene aún algo que enseñarnos hoy. Todos conocemos la historia. Pero solemos centrarnos en cómo sucedió, y no prestamos suficiente atención a lo cerca que estuvo de no escribirse jamás. Cuando los representantes

*de las 13 colonias rebeldes se reunieron justo aquí, algunos querían quedarse junto al Rey. Otros querían abandonar. La revolución estaba descompensada. Entonces, de alguna forma empezaron a escucharse, a ceder, a buscar un propósito común y cuando dejaron Filadelfia ya habían comenzado a verse como una nación. Eso hizo posible que se levantaran contra un rey. Hacía falta tener mucha valentía, y la tenían. **Nuestros fundadores abrazaron la verdad de que somos más fuertes juntos.***

Ahora, Estados Unidos, está en un momento en el que hay que pensar muy bien. Fuerzas muy poderosas tratan de dividirnos. Los lazos de confianza y respeto se están quebrando. Al igual que nuestros fundadores, no tenemos garantías de qué pasará. Tenemos que decidir si vamos a trabajar juntos para poder levantarnos juntos.

Nuestro lema nacional es: E pluribus unum (de muchos, uno). ¿Vamos a seguir fieles a ese lema? Ya escuchamos la respuesta de Donald Trump, la semana pasada en su convención. Él quiere dividirnos, del resto del mundo y

entre nosotros. Dice que los peligros del mundo de hoy nos cegarán ante sus amenazas. Él está llevando el Partido Republicano muy lejos... del "Buenos días América" a "Medianoche América". Quiere que tengamos miedo al futuro y nos temamos los unos a los otros. Un Presidente Demócrata maravilloso, Franklin Delano Roosevelt, lanzó la perfecta reprimenda a Trump hace más de 80 años, en una época mucho más peligrosa: "Lo único que tenemos que temer, es el temor en sí mismo".

*Ahora sabemos a lo que se enfrenta nuestro país, pero no tenemos miedo, vamos a prepararnos para este desafío, como siempre lo hemos hecho. **No construiremos un muro, sino una economía en la que todo el mundo que quiera un trabajo bien pagado lo tenga. ¡Construiremos un camino hacia la ciudadanía para millones de inmigrantes que ya están contribuyendo a nuestra economía! Nosotros no vamos a prohibir una religión, sino que trabajaremos con todos los estadounidenses y nuestros aliados para luchar y vencer al terrorismo.***

Tenemos mucho trabajo por delante. Demasiadas personas no han tenido un aumento de sueldo desde la crisis económica. Hay demasiada desigualdad y muy poca movilidad, hay demasiada parálisis en Washington, demasiadas amenazas en casa, y fuera. Pero miren la fortaleza que tenemos para afrontar estos desafíos.

Tenemos al pueblo más dinámico y diverso del mundo; Tenemos a la gente joven más tolerante y generosa que hemos tenido jamás; tenemos a los militares más poderosos, a los empresarios más innovadores y los valores más profundos: Libertad e igualdad, justicia y oportunidades. Deberíamos sentirnos muy orgullosos que estas palabras estén asociadas a nosotros, que cuando la gente las escucha, escuchen 'Estados Unidos'.

Así que no dejen que nadie les diga que nuestro país es débil, porque no lo es. O que no tenemos lo que hace falta, sí lo tenemos. Sobre todo, no crean a nadie que les diga: "Yo puedo arreglarlo solo". Esas fueron las palabras que Donald Trump dijo en Cleveland, y deberían hacer saltar las alarmas. ¿En serio? ¿Yo sólo puedo arreglarlo?

*Se le olvida quizá que hay tropas en el frente, oficiales de policía y bomberos que corren hacia el peligro, médicos y enfermeras que nos cuidan, profesores que cambian las vidas de sus alumnos, empresarios que ven posibilidades en cualquier problema, madres que han perdido a sus hijos por la violencia y crean un movimiento para mantener a sus hijos seguros. Se olvida de todos nosotros. **Los estadounidenses no dicen “puedo arreglarlo sólo”, sino “lo arreglaremos juntos”.***

Recuerden, nuestros fundadores lucharon y crearon la Constitución para que Estados Unidos nunca fuera una nación en la que una sola persona tuviera todo el poder. 240 años después seguimos confiando los unos en los otros.

Vean lo que pasó en Dallas, después del asesinato de cinco valientes policías. El jefe de policía David Brown, pidió apoyo a la comunidad, incluso que se unieran a ellos. ¿Y saben cómo respondió la comunidad? Casi 500 personas se apuntaron en sólo 12 días.

Así es como los estadounidenses responden cuando hace falta ayudar. Hace 20 años escribí un libro titulado: It takes a village ('Es labor de todos'). Mucha gente leía el título y me preguntaba: "¿a qué demonios te refieres?" Me refiero precisamente a esto, ninguno de nosotros puede levantar una familia, un negocio, una comunidad o un país completamente solo.

Estados Unidos necesita que todos nosotros pongamos nuestra energía, nuestro talento y ambición para lograr que nuestra nación sea mejor y más fuerte. Creo en esto con todo mi corazón. Por eso 'juntos somos más fuertes', no es sólo una lección de nuestra historia, ni únicamente un eslogan de campaña. Es un principio que guía al país que siempre hemos sido, y el futuro que vamos a construir. Un país donde la economía funcione para todos; no sólo para los que están arriba.

Donde se puede conseguir un buen trabajo y enviar a tus hijos a un buen colegio sin importar el código postal en el que vives. Un país en el que nuestros hijos pueden soñar y que sus sueños estén a su alcance, en el que las familias

sean fuertes, y las comunidades estén seguras. Y donde el amor triunfe sobre el odio.

*Ese es el país por el cual luchamos, ese es el futuro por el que estamos trabajando. Así pues, amigos, con gran humildad, determinación y una completa confianza en la promesa de Estados Unidos, **¡Acepto su nominación para ser Presidenta de Estados Unidos!** –Aplausos, muchos aplausos–.*

Ahora bien, hay también personas en este podio que son nuevas a nivel nacional. Como saben, yo no soy una de ellas. He sido Primera Dama, Senadora durante ocho años en el maravilloso Estado de Nueva York, y después les representé a todos ustedes como Secretaria de Estado.

Pero mi trabajo sólo dice lo que he hecho, no dice por qué. La verdad es que, durante todos estos años de servicio público, la parte de servicio ha sido siempre más sencilla que la parte pública. Entiendo que muchas personas simplemente no saben qué pensar de mí. Se los voy a contar.

En la familia de la que vengo nadie tenía su nombre en grandes edificios. En mi familia eran constructores de otro tipo, como la mayoría de familias estadounidenses. Utilizaron las herramientas que tenían, las que Dios les había dado y construían vidas mejores para sus hijos.

Mi abuelo trabajó en el molino de Scranton durante 50 años, porque creía que, si daba todo lo que tenía, sus hijos tendrían una vida mejor que él. Y tenía razón. Mi padre, Hugh, llegó hasta la universidad, jugó fútbol en Pennsylvania, y después se alistó en la marina tras Pearl Harbor. Cuando la guerra terminó, abrió su propio pequeño negocio de impresión de telas para cortinas. Recuerdo verle imprimiendo durante horas. Quería darnos a mi hermano y a mí las oportunidades que él no había tenido. Y lo hizo.

Mi madre, Dorothy, fue abandonada por sus padres cuando era una niña. A los 14 años se mantenía sola limpiando casas. La salvó la bondad de otros. Su profesora de primer grado vio que no tenía nada para comer y se llevaba comida de más para compartirla con ella. La

lección que me pasó años después se me ha quedado grabada: nadie pasa por la vida solo. Tenemos que cuidarnos y ayudarnos mutuamente. Ella se aseguró de que aprendiera las palabras de la fe metodista

"Haz todo el bien que puedas, a todas las personas que puedas y de todas las formas que puedas, durante el tiempo que puedas".

Me fui a trabajar para el Fondo de Defensa de los Niños, yendo puerta por puerta en New Bedford (Massachusetts), en representación de niños con discapacidad física, que no podían ir al colegio.

Recuerdo verme con una niña en el porche de su casa. Quería ir a la escuela, pero no era posible. No podía dejar de pensar en mi madre y lo que ella había vivido de niña. Para mí estaba claro que el simple cuidado no es suficiente. Para traer verdadero progreso uno tiene que cambiar los corazones y las leyes.

Se necesitan ambos: corazón y acción. Nuestro trabajo empezó en el Congreso para garantizar que todos los

estudiantes con discapacidad tuvieran acceso a la educación. Una gran idea, ¿no creen? Cada niño con una discapacidad física tiene derecho a ir a la escuela. ¿Pero cómo se hace una idea así, realidad? Día a día, año a año, a veces, incluso, puerta a puerta. Mi corazón se hinchó cuando vi a Anastasia Somoza, sobre este escenario, representando a millones de jóvenes que, gracias a esos cambios en nuestras leyes, han podido recibir una educación.

Es cierto... importan todos los detalles de la política, ya estemos hablando del nivel exacto de plomo en el agua potable en Flint (Michigan), del número de Centros de Salud Mental en Iowa, o del coste de los medicamentos. Porque no es un detalle si se trata de su hijo o su familia. No es algo pequeño, es grande. Y también debe serlo para su Presidente. Durante los últimos tres días de esta convención han visto a algunas de las personas que me han inspirado, que me han permitido entrar en sus vidas y convertirse en parte de la mía. Gente como Ryan Moore y Lauren Manning, quienes contaron su historia el martes

por la noche. Primero conocí a Ryan cuando tenía siete años.

Llevaba una faja en todo su cuerpo que debía pesar 40 libras. Niños como Ryan hicieron que siguiera trabajando cuando nuestro Plan de Sanidad Universal falló, e hizo que siguiera trabajando con líderes de todos los partidos para crear el Programa de Seguro de Salud Infantil, que cubre a ocho millones de niños cada año.

Lauren resultó gravemente herida el 11 de Septiembre. Y Debbie St. John, y John Dolan y Joe Sweeney y todas las víctimas y sobrevivientes también hicieron que siguiera trabajando tan duro como pude en el Senado en representación de las familias del 11 de Septiembre, y de las personas que enfermaron por trabajar en la Zona Cero. Aún seguí pensando en Lauren, Debbie y todos los demás, diez años después en la sala de decisiones de la Casa Blanca cuando el Presidente Obama tomó la valiente decisión que hizo justicia con Osama Bin Laden.

En esta campaña he conocido a mucha gente que me ha motivado para seguir luchando por un cambio. Con su

ayuda, me llevaré todas sus voces e historias a la Casa Blanca.

Seré una Presidenta para los Demócratas, los Republicanos y los Independientes. También para los que sufren, aquéllos que se esfuerzan y los exitosos. Para los que votan por mí y para los que no. Para todos los estadounidenses, juntos.

Esta noche hemos alcanzado un hito en nuestro país para lograr una unión perfecta: Es la primera vez que un partido grande nombra a una mujer para ser Presidenta. Estando aquí, de pie, como la hija de mi madre y la madre de mi hija, me siento muy feliz de que haya llegado este día por las abuelas y niñas, por los niños, hombres; porque cuando una barrera cae en Estados Unidos, se abre el camino para todos. Cuando no hay techo, el cielo es el límite.

Así que sigamos adelante hasta que los 161 millones de niñas y mujeres de Estados Unidos tengan las oportunidades que se merecen. Pero incluso algo más importante: que la historia que hoy escribimos, es la

historia que vamos a construir en los próximos años. Empecemos por lo que ya estamos haciendo para ayudar a los trabajadores de nuestro país a que salgan adelante. No creo que el Presidente Obama ni el Vicepresidente Biden hayan recibido el agradecimiento suficiente por sacarnos de la peor crisis económica de nuestras vidas.

Nuestra economía está mucho más fuerte que cuando llegaron al gobierno. Se han creado cerca de 15 millones de nuevos puestos de trabajo. 20 millones más de estadounidenses tienen seguro médico y la industria automovilística ha tenido su mejor año. Eso es un gran progreso. Pero ninguno de nosotros puede sentirse satisfecho con el status quo, no por mucho tiempo. Aún nos enfrentamos a profundos problemas que surgieron mucho antes de la recesión, y que han permanecido con nosotros durante la recuperación.

He viajado por todo el país hablando con las familias trabajadoras. Y he sabido de muchos de ustedes que sienten que la economía no está funcionando. Algunos de

*ustedes están frustrados, incluso furiosos. ¿Y saben qué?
Tienen razón.*

*Aún no está funcionando como debería. Los
estadounidenses están dispuestos a trabajar, y trabajar
duro. Pero en este momento, una gran cantidad de gente
siente que hay cada vez menos respeto por el trabajo que
hacen. Y menos respeto hacia ellos en general. Los
demócratas son el partido de los trabajadores.*

*Pero no hemos hecho un buen trabajo demostrándoles
que entendemos por lo que están pasando y que vamos a
hacer algo al respecto. Por eso quiero decirles, esta noche,
cómo vamos a empoderar a los estadounidenses para que
vivan una vida mejor.*

*Mi misión principal como Presidenta será crear más
oportunidades y buenos empleos, con mayores salarios
aquí en Estados Unidos. **¡Desde mi primer día en el cargo
hasta el último!** Especialmente en lugares que han sido
olvidados y abandonados durante demasiado tiempo.
Desde nuestras ciudades hasta nuestros pequeños*

pueblos, desde los territorios indígenas hasta las regiones carboneras.

Desde las comunidades devastadas por las adicciones hasta las regiones vaciadas por el cierre de plantas. He aquí lo que pienso: Creo que Estados Unidos prospera cuando la clase media prospera; creo que nuestra economía no está funcionando como debería, porque nuestra democracia no está funcionando como debería.

Por eso tenemos que nombrar a jueces de la Corte Suprema que separen el dinero de la política y amplíen los derechos electorales, no que los limiten. ¡Y pasaremos una enmienda constitucional para revocar Ciudadanos Unidos!

Creo que las empresas estadounidenses que han recibido tanto de nuestro país deben ser igualmente patrióticas a cambio. Muchas lo son, pero muchas otras no lo son. No está bien recibir exenciones fiscales con una mano, y entregar cartas de despido con la otra. Y creo que nunca se debe volver a permitir que Wall Street arruine al pueblo.

Creo en la Ciencia. Creo que el cambio climático es real y que podemos salvar nuestro planeta, y a la misma vez crear millones de empleos bien remunerados en el sector de la energía limpia. Creo que cuando tenemos millones de trabajadores inmigrantes que contribuyen a nuestra economía, sería contraproducente e inhumano expulsarlos. La Reforma Migratoria integral hará crecer nuestra economía y mantendrá las familias juntas, y eso es lo correcto. Sea cual sea el partido al que usted pertenece, o si no pertenece a ningún partido, si comparte estas creencias, ésta es su campaña. Si usted cree que las empresas deben compartir las ganancias con sus trabajadores, en lugar de engrosar los bonos de los ejecutivos, únase a nosotros. Si cree que el salario mínimo debe ser un salario digno y que nadie que trabaja a tiempo completo debería tener que criar a sus hijos en la pobreza, únase a nosotros. Si usted cree que cada hombre, mujer y niño en Estados Unidos tiene derecho a recibir asistencia médica asequible, únase a nosotros.

Si usted cree que hay que decirle 'no' a los acuerdos comerciales injustos, que debemos enfrentar a China, que

debemos apoyar a nuestros trabajadores siderúrgicos, a los trabajadores de la industria automovilística y los fabricantes domésticos, únase a nosotros.

Si usted cree que deberíamos ampliar la seguridad social y proteger el derecho de la mujer a tomar sus propias decisiones en materia del cuidado de la salud, únase a nosotros. *Y sí, si usted cree que su madre, esposa, hermana o hija trabajadora merece igualdad salarial, únase a nosotros. Asegurémonos de que esta economía funcione para todos, no sólo para los que están arriba.*

Ahora, ustedes no escucharon nada de esto con Donald Trump, en su convención. Habló durante 70 y tantos minutos, bastante más de 70, y no ofreció ninguna solución. Pero ya sabemos que él no cree en estas cosas. No es de extrañar que no le guste hablar de sus planes. Quizás usted lo notó, a mí me encanta hablar de los míos.

En mis primeros 100 días, vamos a trabajar con ambos partidos para aprobar la mayor inversión en nuevos empleos bien pagados desde la Segunda Guerra Mundial. Empleos en la industria manufacturera, la energía limpia,

en tecnología e innovación, en pequeñas empresas, y en infraestructura. Si invertimos en infraestructura ahora, no sólo crearemos puestos de trabajo hoy, sino que sentaremos las bases para los empleos del futuro. Y transformaremos la forma en que preparamos a nuestros jóvenes para esos empleos. ¡Bernie Sanders y yo trabajaremos juntos para hacer que las colegiaturas universitarias sean gratis para la clase media y libre de deudas para todos! También liberaremos a millones de personas que ya tienen deudas estudiantiles.

No es justo que Donald Trump pueda ignorar sus deudas, pero que los estudiantes y las familias no puedan refinanciar las suyas. Y aquí hay algo que no decimos con suficiente frecuencia: la universidad es crucial, pero un título de cuatro años no debería ser el único camino para obtener un buen empleo. Vamos a ayudar a más personas a aprender un oficio, o a practicar un oficio, y, a que ganen buenos salarios con esos oficios. Vamos a darles un impulso a las pequeñas empresas, facilitar el proceso de obtención de créditos. Demasiados sueños mueren en los estacionamientos de los bancos.

En Estados Unidos, si usted puede soñarlo, usted debería poder lograrlo. Vamos a ayudarle a equilibrar la familia y el trabajo. ¿Y sabe qué?, si luchar por un sistema asequible de cuidado de niños y de baja familiar remunerada es jugar la 'carta de la mujer', ¡pues juegue esa carta! –Ah, ¿ya habían escuchado ésa? – Ahora, aquí está la cosa, no sólo vamos a hacer todas estas inversiones, sino que vamos a pagar por cada una de ellas y de la siguiente manera: Wall Street, las corporaciones y los súper ricos van a comenzar a pagar su proporción justa de impuestos.

No porque nos moleste el éxito, sino porque cuando más del 90% de las ganancias las recibe el 1% de las personas, pues ahí es donde está el dinero. Y si las empresas reciben exenciones fiscales y luego envían empleos al extranjero, haremos que nos compensen. Y vamos a hacer que ese dinero produzca... ¡Creando empleos aquí en casa!

Ahora, sé que algunos de ustedes están sentados en casa pensando que todo esto suena bastante bien. Pero, ¿cómo vas a lograrlo?, ¿cómo vas a romper el

estancamiento en Washington? Miren mi historial. He cruzado las barreras entre partidos para aprobar leyes y tratados, y para lanzar nuevos programas que ayudan a millones de personas. Y si me dan la oportunidad, eso es lo que haré como Presidenta.

Pero Trump, él es un hombre de negocios. Él debe saber algo de la economía. Bueno, vamos a analizarlo más de cerca. En Atlantic City, a 60 millas de aquí, se pueden encontrar contratistas y pequeñas empresas que lo perdieron todo, porque Donald Trump se negó a pagar sus cuentas. Las personas hicieron el trabajo y necesitaban el dinero, y no lo obtuvieron; y no porque no pudo pagarles, sino porque no quiso pagarles. ¿Ese es el argumento de venta que tiene para ser su Presidente? Confíen en él y... ¿ganarán mucho?

Ese es el mismo argumento de venta que les lanzó a todas aquellas pequeñas empresas. Después Trump, se fue y dejó a la gente con las deudas. También fanfarronea mucho sobre poner a Estados Unidos primero. Por favor, que alguien me explique qué parte de Estados Unidos;

primero hace que las corbatas Trump se fabriquen en China y no en Colorado; los trajes Trump en México, no en Michigan; los muebles Trump en Turquía, no en Ohio; los marcos de fotos Trump en la India, no en Wisconsin. Donald Trump dice que quiere hacer de Estados Unidos nuevamente un gran país, bueno, pues podría empezar por fabricar las cosas en Estados Unidos nuevamente. La opción que enfrentamos es igual de sombría cuando se trata de nuestra seguridad nacional.

Cualquiera que lea las noticias puede ver las amenazas y la turbulencia que enfrentamos. Desde Bagdad y Kabul, hasta Niza, París y Bruselas, hasta San Bernardino y Orlando, estamos lidiando con enemigos resueltos que debemos derrotar.

No es de extrañarse que la gente esté ansiosa y busque tranquilidad, que busquen el liderazgo constante. La gente quiere un líder que entienda que somos más fuertes cuando trabajamos con nuestros aliados en todo el mundo, y cuidamos de nuestros veteranos aquí en casa.

Mantener seguro nuestro país y honrar a las personas que lo hacen, será mi primera prioridad.

Estoy orgullosa de que hayamos contenido el Programa Nuclear de Irán sin disparar un sólo tiro; ahora tenemos que hacer que se cumpla, y seguir apoyando la seguridad de Israel.

Estoy orgullosa de que hayamos alcanzado un acuerdo climático global; ahora tenemos que hacer que todos los países responsables rindan cuentas, incluidos nosotros mismos.

Estoy orgullosa de apoyar a nuestros aliados en la OTAN, contra cualquier amenaza que enfrenten, incluyendo las de Rusia. He presentado mi estrategia para derrotar al Estado Islámico: vamos a golpear sus santuarios desde el aire y apoyar a las fuerzas locales para que los desalojen de sus territorios.

Vamos a aumentar nuestra inteligencia para poder detectar y prevenir los ataques antes de que ocurran; vamos a interceptar sus esfuerzos “en línea” para

alcanzar y radicalizar a los jóvenes de nuestro país. No será fácil ni rápido, pero que quede bien claro: Vamos a vencer.

Ahora Donald Trump dice, y esto es una cita: "Sé más del Estado Islámico que los generales..." No, Donald, no sabes. Él cree que sabe más que nuestros militares porque ha afirmado que nuestras fuerzas armadas son "un desastre". Bueno, he tenido el privilegio de trabajar en estrecha colaboración con nuestros soldados y nuestros veteranos durante muchos años, incluso como Senadora en la Comisión de Servicios Armados. Yo sé lo equivocado que está. Nuestro Ejército es un tesoro nacional. Le encomendamos a nuestro Comandante en Jefe, tomar las decisiones más difíciles que enfrenta nuestro país, las decisiones sobre la guerra y la paz, sobre la vida y muerte. Un Presidente debe respetar los hombres y mujeres que arriesgan sus vidas para servir a nuestro país; incluyendo a los hijos de Tim Kaine y Mike Pence, quienes son infantes de marina.

Pregúntese, ¿tiene Donald Trump el temperamento para ser comandante en jefe? Donald Trump ni siquiera puede manejar la rudeza de una campaña presidencial. Pierde la calma ante la menor provocación: Cuando un reportero le hace una pregunta difícil, cuando lo desafían en un debate, cuando ve a un manifestante en una protesta. Imagínenselo en la Oficina Oval frente a una crisis real. Un hombre al que puedes provocar con un mensaje de Twitter, no es un hombre al que podamos confiarle armas nucleares.

No puedo decirlo mejor que Jackie Kennedy después de la crisis de los misiles en Cuba. Dijo que lo que le preocupaba al Presidente Kennedy durante ese momento tan peligroso era que se iniciara una guerra –no por parte de los grandes hombres con autocontrol y moderación, sino por los pequeños hombres– a los que los mueven el miedo y el orgullo. La fuerza de Estados Unidos no proviene de las agresiones.

La fuerza se basa en la inteligencia, el juicio, la determinación con sangre fría, y la aplicación precisa y

estratégica del poder. Ese es el tipo de Comandante en Jefe que me comprometo a ser. Y si tomamos en serio la seguridad de nuestro país, tampoco podemos darnos el lujo de tener un Presidente que esté en el bolsillo del lobby de las armas. No estoy aquí para revocar la Segunda Enmienda. No estoy aquí para quitarles sus armas. Simplemente no quiero que ustedes reciban un disparo de alguien que, en primer lugar, no debería tener un arma de fuego.

Deberíamos estar trabajando con los propietarios de armas responsables para aprobar reformas sensatas y mantener las armas lejos de las manos de los criminales, terroristas y todos aquéllos que quieren hacernos daño. Durante décadas, la gente ha dicho que este tema era demasiado difícil de resolver y que la política era demasiado difícil de manejar. Pero me pregunto: ¿cómo podemos quedarnos de brazos cruzados y no hacer nada? Ya oyeron, ya vieron a los familiares de personas muertas por la violencia con armas de fuego. Ya oyeron y ya vieron a los familiares de los policías muertos en cumplimiento

del deber, porque los delincuentes tenían más armas que ellos.

Me niego a creer que no podamos encontrar intereses comunes aquí. Tenemos que sanar las divisiones en nuestro país. No sólo en cuanto a las armas de fuego, sino a la raza, la inmigración, y más.

Eso comienza escuchándonos unos a otros, prestándonos atención unos a otros, tratando lo mejor posible de ponernos en el lugar de los demás. Así que pongámonos en los zapatos de los jóvenes negros y de los hombres y mujeres latinos que enfrentan los efectos del racismo sistémico, y les hacen sentir que sus vidas son desechables. Pongámonos en el lugar de los oficiales de policía, quienes se despiden con un beso de sus hijos y cónyuges todos los días, y van a hacer un trabajo peligroso y necesario. Reformaremos completamente nuestro sistema de justicia criminal y reconstruiremos la confianza entre la policía y las comunidades a las que sirven.

¡Vamos a defender todos nuestros derechos: los derechos civiles, humanos y electorales... los derechos de la mujer y de los trabajadores... los derechos de la comunidad LGBT+ y los derechos de las personas con discapacidad!

Y enfrentaremos la retórica divisiva y hostil, venga de donde venga. Durante el año pasado, muchas personas cometieron el error de reírse de los comentarios de Donald Trump –justificándolo como un artista que acaba de hacer su espectáculo.

Muchos piensan que en realidad no cree todas las cosas horribles que dice –como cuando llamó a las mujeres "cerdos"–, o cuando dijo que un juez estadounidense no podía ser justo debido a su herencia mexicana, o cuando se burla e imita a un reportero con una discapacidad, o cuando insulta a prisioneros de guerra como John McCain: un verdadero héroe y patriota que merece nuestro respeto.

Admito que al principio yo tampoco creí que él hablara en serio. Era demasiado difícil entender que alguien que

*quiere dirigir nuestra nación pudiera decir esas cosas, que pudiera ser así. Pero esta es la triste verdad: No hay otro Donald Trump... Él es así. **Y al final, todo se reduce a lo que Donald Trump no entiende: que Estados Unidos es grande; porque Estados Unidos es bueno.***

Así que basta de intolerancia y grandilocuencia. Donald Trump no está ofreciendo un cambio verdadero, está ofreciendo promesas vacías. ¿Qué ofrecemos nosotros? Una agenda valiente para mejorar la vida de las personas de todo el país, para mantenerlas seguras, para conseguirles buenos empleos y para darles a sus hijos las oportunidades que se merecen. La elección es clara.

Cada generación de estadounidenses se ha unido para hacer de nuestro país un país más libre, más justo y más fuerte. Ninguno de nosotros puede lograrlo solo. Sé que en un momento en que tantas circunstancias parecen estarnos separando, puede ser difícil imaginar cómo podríamos volver a unirnos, pero estoy aquí para decirles esta noche: el progreso es posible. Lo sé porque lo he visto en la vida de personas en todo Estados Unidos que caen y

se vuelven a levantar. Y lo sé por mi propia vida. Unas cuantas veces he tenido que levantarme y volver al juego.

Como tantas otras cosas, eso lo aprendí de mi madre. Ella nunca me permitió desistir de ningún desafío, cuando yo trataba de esconderme de algún bravucón del vecindario, ella literalmente bloqueaba la puerta: "Vuelve allá afuera", decía. Y tenía razón, hay que enfrentar a los bravucones. Hay que seguir trabajando para mejorar las cosas, aun cuando las probabilidades sean pocas y la oposición sea feroz. Perdí a mi madre hace unos años, la extraño todos los días y aún escucho su voz que me impulsa a seguir trabajando, a seguir luchando por lo que es justo, sin importar las dificultades. Eso es lo que tenemos que hacer juntos como nación.

Aunque "puede que no vivamos para ver la gloria", como dice la canción del musical Hamilton, "unámonos a la lucha con gusto". Que nuestra herencia sea "plantar las semillas en un jardín que nunca llegaremos a ver".

Para eso estamos aquí... no sólo en esta sala, sino en esta Tierra. Los padres fundadores nos enseñaron eso y

también muchos otros desde entonces. Estaban unidos por el amor al país y la pasión desinteresada de construir algo mejor para todos los que vendrían después.

Esa es la Historia de Estados Unidos, y esta noche empezamos un nuevo capítulo. Sí, el mundo está observando lo que hacemos. Sí, nosotros debemos elegir el destino de Estados Unidos. Así que debemos ser más fuertes juntos. Mirando hacia el futuro con valentía y confianza, construyendo un futuro mejor para nuestros queridos hijos y nuestro querido país. Cuando lo logremos, Estados Unidos será más grande que nunca. ¡Muchas gracias y que Dios bendiga a los Estados Unidos de América!”

Es, claramente, un gran discurso. Un discurso que inicia de forma emotiva, sensible y familiar. Reconoce y agradece a su contendiente en la interna. Agradece a su compañero de fórmula.

Habla de Bill, no como un compañero de vida y amor, sino como su compañero de estrategia. Es un discurso incluyente, tolerante y respetuoso. Habla de incluir a todas y a todos. Es claramente un discurso feminista y pro-migrantes porque mira en ellos a un grupo inmenso de personas que ha logrado también la grandeza de Estados Unidos.

Se muestra segura y serena. Sus matices en la voz y el lenguaje no verbal es el producto de años y años de perfeccionamiento. El discurso, en resumen, no tiene “peros”. Lo que podría tenerlo es que alguno de nosotros quisiéramos emularlo o parafrasearlo en algún evento político.

Lo que Hillary dice, tiene bastante congruencia con lo que durante años ha hecho. Por eso, en la Oratoria Política latinoamericana peca de soberbio el que quiera hablar de temas como la lucha por la justicia de las mujeres, el empoderamiento de los pueblos indígenas, y la inclusión plena de personas con discapacidad, cuando

ninguna vez en su vida han hecho activismo por esos sectores y esas causas.

Hillary defiende en su discurso en lo que ella cree. Terminamos este análisis realizándole una pregunta al lector que aspira a convertirse en un orador profesional. **Usted, ¿qué causas defiende?**

El siguiente discurso que analizaremos es el de Katrín Jakobsdóttir, Primera Ministra de Islandia.

Katrín Jakobsdóttir

Nació el 1 de febrero de 1976. Es una política islandesa. Primera Ministra de Islandia desde el 30 de Noviembre de 2017. Miembro del *Althing* (Parlamento Islandés) desde 2007. Fue Ministra de Educación, Ciencia y Cultura, entre el 1 de Febrero de 2009 y el 23 de Mayo de 2013. Katrín se graduó de la Universidad de Islandia en 1999, como licenciada en Islandés y Francés, obteniendo en 2004, por la misma universidad, una maestría en Artes.

En 2007 fue elegida parlamentaria por la circunscripción norte de Reikiavik, integrando en el Parlamento los Comités de Educación y Cultura, y de Economía e Impuestos. En febrero de 2009, luego de que el gobierno de Centro Derecha, dirigido por Geir H. Haarde, dimitiera a causa de las protestas por el negativo impacto de la crisis financiera en Islandia, Katrín pasó a formar parte de un gobierno provisional integrado por su partido en coalición con la Alianza Socialdemócrata, asumiendo el cargo de Ministra de Educación, Ciencia y Cultura.

El 26 de abril de 2009, luego de una contundente victoria electoral de la coalición de socialdemócratas e izquierdas y verdes, fue confirmada en su ministerio. Como Ministra, Katrín llevó adelante una novedosa política de promoción de la industria creativa como medio para remontar los efectos de la crisis económica financiera. Dejó su cargo el 23 de mayo de 2013, luego que las elecciones de 27 de abril de 2013 dieran la victoria a la oposición de Centro Derecha. El 23 de febrero de 2013 fue electa Presidenta del Movimiento

de Izquierda-Verde. El 30 de noviembre de 2017, asumió como Primera Ministra de Islandia, luego que se lograra una coalición entre el Movimiento de Izquierda-Verde, el Partido de la Independencia, y el Partido Progresista, los cuales, juntos, sumaron 35 de los 63 escaños del *Althing*.

El día que asumió el cargo en diciembre de 2017 dijo: ***Yo no soy la primera mujer en hacerme con el poder en Islandia*** –refiriéndose a Jóhanna Siguroardottir quien gobernó en 2009– ***pero es muy raro que yo sea la segunda, debería ser la número 15. Así que para rectificar esa injusticia tendría que haber 15 primeras ministras después de mí.***

Esta pequeña frase resume años de activismo; es una política abiertamente feminista. En México y América Latina, le tenemos miedo al feminismo y a proclamarnos “feministas” porque inmediatamente viene una campaña negra de palabras inventadas como “feminazis”, “locas”, “brujas”. Hablar de “cuotas de género”, pone siempre a los políticos en apuros y

atrevernos a tocar del tema de feminismos es siempre riesgoso y mal visto. Eso tiene que parar.

Los políticos profesionales modernos y los oradores, por ende, tienen que dominar por lo menos 2 conceptos como lo ha hecho Katrín:

- Feminismo
- Ambientalismo

El feminismo se entiende como la corriente de pensamiento que exige los mismos derechos y obligaciones para mujeres y hombres; concede al género femenino capacidades antes reservadas sólo a los hombres. El ambientalismo es la promoción de la conservación y recuperación del mundo natural, también se conoce como conservacionismo, o política verde.

Como verá el lector, dichas corrientes no son nada difíciles de comprender y mucho menos de asumir. Lo que sucede es que son los dos grandes temas de los que se está hablando a nivel mundial, y los oradores

clásicos sólo lo dicen en el discurso, y poco hacen en la vida diaria.

Katrín es una activista ambientalista y abiertamente feminista. Eso le generó el mayor número de votantes entre mujeres y jóvenes. Da la casualidad, que el primer grupo cada vez vota más, y el segundo cada vez alcanza la edad participativa a nivel mundial. Así que, ¿no pensamos en hablarles también a ellos? A esos dos grupos tenemos que hablarles de las banderas que a nivel mundial han asumido, no de lo que nosotros pensamos que ellos quieren escuchar.

La mayoría de los políticos hablan de cosas que no mueven a los jóvenes que saben que heredarán un mundo contaminado. Ellos no quieren ser igual de irresponsables que sus padres y abuelos. Por eso la juventud, a nivel mundial, quiere hablar de cambio climático, quiere saber de conductas alternativas y de tecnología amigable; no podemos engañarlos con una simple foto en Instagram sembrando un árbol ni cargando

un perro. Ellos quieren acciones contundentes. Y el discurso no es nada, si no tiene acciones contundentes.

Hace pocos días vi el estado de Facebook de un aspirante a la Alcaldía de Metepec, México; quien se quejaba ofensivamente de que su partido había reservado esa candidatura para una mujer, mediante la figura de la cuota de género y todavía se dio el lujo de decir que la candidata designada se lo había ganado a base de favores sexuales.

Primero: El caballero en cuestión fue destrozado por la opinión pública, quienes lo señalaron de “misógino” y “falta de profesionalismo”.

Segundo: La mujer candidata en cuestión seguramente logró la candidatura por trayectoria política, académica y su buen posicionamiento en encuestas. Porque el comentario sobre su vida sexual, no nos consta, y aunque nos constara, no es asunto de interés público.

Hubo otro caso de un alcalde que solía subir imágenes cargando animales pequeños y promoviendo la

adopción responsable. Todo era “miel sobre hojuelas” hasta el día que su hija subió una queja inocente en redes sobre que “su papá había sacado a su gatito al jardín porque lloraba mucho y el gatito murió de frío”. Lo demás es historia, el alcalde no pudo volver a pronunciarse al respecto.

A Katrín le espera una gestión llena de retos, por ahora su país es el número 1, con más igualdad de género en todo el mundo. De ahí, se desprenden, por ejemplo, políticas públicas de igualdad y equidad como la que la mitad de las trabajadoras en el servicio público, son mujeres. Logro que se obtuvo por la implementación de cuotas de género y otras medidas.

Por ahora, los ojos de Europa la miran con agrado. Sus resultados políticos no tienen nada que ver con su belleza. Hacemos votos porque cada vez más políticos estén a la altura de las sociedades que gobiernan.

El último espacio de este capítulo es para la política más poderosa del mundo. Ángela Merkel, Canciller de Alemania.

Ángela Dorothea Merkel

Nació en Hamburgo, entonces Alemania Occidental, el 17 de julio de 1954. Es una física y política alemana que desempeña las funciones de Canciller de su país desde 2005. En 2016, Merkel fue considerada por la revista *Forbes* como la mujer más poderosa del mundo por décima ocasión, según el listado anual de la publicación.

Merkel es Presidenta de la Unión Demócrata Cristiana de Alemania (CDU por sus siglas en alemán), desde 2000, ejerciendo a la vez como Diputada del Bundestag, Cámara Baja del Parlamento Alemán, donde representa a un grupo de distritos que incluye los de Pomerania Occidental, y Rügen, así como la ciudad de Greifswald.

Tras su elección como Canciller de Alemania en 2005, Merkel lideró una “coalición política” constituida

por la Unión Demócrata Cristiana de Alemania, su partido hermano, la Unión Social Cristiana de Baviera y el Partido Socialdemócrata de Alemania, la cual perduró hasta 2009, año en que la CDU constituye una nueva coalición, formada por la Unión Social Cristiana de Baviera y el Partido Democrático Liberal.

En las elecciones federales de 2013, Merkel lideró por tercera vez a la unión de los partidos CDU/CSU, obteniendo una aplastante victoria con cerca del 42% de los votos. Volvió a formar coalición con el Partido Socialdemócrata de Alemania. En las elecciones federales de 2017, su partido volvió a obtener mayoría relativa, por lo que actualmente Merkel se encuentra en proceso de formar gobierno. Desde el comienzo de su gobierno se ha enfocado en mantener la productividad alemana y continuar con su fortalecimiento económico y político en el Continente Europeo, con un notorio acercamiento a Rusia y una clara predominancia sobre la Unión Europea.

Igualmente, Merkel ha destacado por el manejo que le ha dado a la Crisis económica de 2008-2013,

ejecutando una férrea política de austeridad y disciplina en Europa, además de lograr mantener los efectos de la misma al margen de la economía alemana, lo cual le ha permitido gozar de una notoria popularidad en su nación. Merkel ha presidido el G8, y también fue Presidenta del Consejo Europeo, siendo la segunda mujer en la Historia en desempeñar ambos cargos, sólo precedida en dicho mérito por la ex Primera Ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher.

Su influencia sobre la Unión Europea y las decisiones que se han venido tomando a través de la misma en los últimos años, ha sido tan notoria desde su ascenso al poder, que se la considera la líder *de facto* de dicha entidad, recibiendo el apelativo *The Decider*. Además, desempeñó un rol clave en la materialización del Tratado de Lisboa, y fue la impulsora de la Declaración de Berlín.

En materia doméstica, llevó a cabo una Reforma del Sistema de Salud en Alemania y se ha enfocado en el desarrollo energético de su país,

defendiendo el uso de la energía nuclear, así como impulsando programas para la fortificación de fuentes alternativas de energía en el país germano. Parte de la prensa europea, ha comparado a Ángela Merkel con la ex Primera Ministra británica Margaret Thatcher, ambas forman parte de partidos de derecha y su formación es científica. Si bien muchos analistas políticos ven pocas similitudes entre la ideología de la política británica con la política alemana; la principal razón de la comparación, es su estilo pragmático y la forma en que ejecutan sus políticas.

Aunque bajo el contexto de la crisis migratoria que atraviesa Europa, diversos medios de comunicación le han otorgado el título de *Mamá Ángela* (traducido al alemán como *Mutter Angela*), en referencia a las políticas de solidaridad con los refugiados, víctimas de los conflictos sociales y militares en el Medio Oriente.

Domina el ruso y el inglés. Su oficina particular está adornada con una imagen de la zarina de origen alemán “Catalina la Grande”, por si todo lo anterior no

fuera suficiente. El discurso más emotivo de Merkel es el de los refugiados tras la crisis en Medio Oriente pronunciado el 31 de diciembre de 2015, y transmitido a todas las zonas de Alemania.

Queridos conciudadanos, hace un año, en la noche de Fin de Año de 2014, hicimos balance de un año que fue testigo de demasiadas guerras y crisis. Tragedias como la catástrofe del ébola en África, que han desaparecido ya de los titulares. Otros hechos, que ya nos consternaron en 2014, no han perdido vigencia este año, por desgracia.

Entre ellos, están la guerra en Siria y los brutales asesinatos de los terroristas del Estado Islámico. El día de Fin de Año de 2014 dije: una consecuencia de estas guerras y crisis es que hay tantos refugiados, como nunca desde la II Guerra Mundial. Muchos de ellos han escapado de la muerte, literalmente.

Es evidente que los ayudaremos y los acogeremos a aquéllos que busquen refugio entre nosotros –todo se resume en esta gran frase humanitaria y poderosa–. *Esta noche reitero esos pensamientos, pues han sido pocos los*

años en que nos hayamos visto tan apremiados a pesar de las palabras a los hechos. 2015 ha sido uno de esos años, por eso me dirijo a ustedes en esta noche de Fin de Año, para decirles una cosa: gracias. Gracias por la enorme, espontánea y conmovedora oleada de voluntarios de la fuimos testigos este año. Ante el gran número de personas que emprendieron la marcha con el fin de buscar refugio entre nosotros, en muchas ocasiones, con peligro para sus vidas.

Agradezco a los incontables voluntarios su caridad y su vocación, virtudes que quedarán para siempre vinculadas a este año 2015. Extiendo mi agradecimiento a todo el personal de ayuda, a todos los policías y soldados por su servicio. A los empleados de las agencias estatales, de los estados federados, de los municipios. Su entrega va mucho más allá de su deber. Todos ellos, tanto voluntarios como personal oficial, han realizado una labor encomiable y la siguen realizando también en estos instantes.

No cabe duda de que la llegada de tantas personas nos exigirá aún más. Nos costará tiempo, esfuerzo y dinero. Especialmente la integración de aquéllos que permanecerán en el país, una tarea de vital importancia. Queremos y debemos aprender de los errores del pasado.

Nuestros valores, nuestras tradiciones, nuestra forma de entender la justicia, nuestra lengua, nuestras leyes y nuestras reglas, son los cimientos de nuestra sociedad y también condiciones indispensables para una convivencia correcta y basada en el respeto mutuo de todos los habitantes de nuestro país. Esto concierne a todo el que quiera vivir entre nosotros.

Todo país se beneficia siempre de la inmigración bien gestionada, tanto en lo económico como en lo social. Del mismo modo es incuestionable que nuestro país se ha enfrentado con éxito a grandes desafíos y que siempre ha sabido estar a la altura de las circunstancias.

El 3 de octubre celebramos el 25 aniversario de la Reunificación de Alemania; ¿no es maravilloso lo que hemos alcanzado 25 años después? Nos hemos

consolidado como nación. Tenemos la cuota de desempleo más baja y los niveles de actividad más altos desde la Reunificación. El Estado encadena ya dos años sin nuevo endeudamiento. Los salarios aumentan, la economía es sólida e innovadora. Estoy convencida de que bien gestionada, la llegada de refugiados y la integración de tantas personas, representa una oportunidad de cara al futuro, pues poseemos un maravilloso compromiso civil y un amplio plan de medidas políticas.

Estamos trabajando a nivel nacional e internacional para mejorar la protección de las fronteras exteriores de la Unión Europea para transformar la inmigración ilegal en legal. Y para atajar las causas que obligan a las personas a huir. Todo esto reducirá el número de refugiados de manera perceptible y duradera.

Alemania también contribuye de manera importante a la lucha contra el terrorismo del Estado Islámico. Nuestros soldados defienden en cuerpo y alma nuestros valores, nuestra seguridad y nuestra libertad. Les doy las gracias de todo corazón.

También el año próximo habrá un elemento clave: nuestra unidad. Será preciso escuchar los argumentos del prójimo. Aunque valore los problemas y oportunidades de manera diferente a uno mismo.

Será preciso evitar las divisiones, ya sea entre generaciones, entre grupos sociales o entre ciudadanos arraigados y recién llegados. Será preciso apartarnos de aquéllos que, con frialdad, o incluso odio, tratan de adueñarse del sentimiento de pertenencia a este país y quieren excluir al resto. Será preciso mantener vivo el deseo de seguir siendo una nación en la que vivir como ciudadanos conscientes y libres, humanos y abiertos. Felices de alcanzar éxitos, felices de entregar, lo mejor de nosotros mismos. En la economía, empleados y empresarios, para que las fuerzas de la economía social de mercado, puedan seguir desarrollándose, así como también la ciencia, el arte y la cultura.

En definitiva, cada uno en su día a día y por supuesto, también en el deporte, cuando en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos del año próximo nuestros atletas luchen por

sus medallas y por mejorar sus propias marcas o cuando nuestra selección campeona del mundo de fútbol, intente también coronarse campeona de Europa en Francia.

Queridos conciudadanos: es cierto que vivimos una época de grandes retos, pero no es menos cierto que los superaremos pues Alemania es una nación fuerte.

En este sentido, les deseo salud, fuerza y confianza para 2016. Que Dios los bendiga.

En muchos sentidos es una pieza magistral, exquisita, perfecta. Ángela habla como lo que es, con la autoridad de ser Jefa de Estado de una gran nación como Alemania.

Conoce, como todos, el peso del Holocausto en las páginas de la historia. Pero no sólo enmienda y corrige, sino que también dirige el ánimo colectivo de toda una nación.

Alemania no volverá a ser la misma tras ese año y gesto históricos donde recibieron a los refugiados que así lo solicitaron. Y contrario a lo que sus detractores

dijeron, hoy Alemania sigue siendo una de las potencias mundiales.

El discurso es exquisito porque las palabras son de autoridad sin ser dictatoriales y son dulces sin ser débiles. Se mantiene firme en lo que está pidiendo, y lo hace ver no como un consenso sujeto a votación, sino como una decisión que ya ha sido tomada porque el tiempo apremia y hay gente muriendo.

El discurso es grandilocuente porque culminó con la realización de lo que prometió. Por eso esta pieza debe servirnos como luz y practicarse en las noches de tinieblas no para copiarlo, sino para inspirarnos como lo ha hecho en este capítulo dedicado a las mujeres políticas.

La Oratoria Política Moderna requiere autoridad sin descaro. Firmeza sin violencia, sutileza sin debilidad.

Capítulo 3

Top 5 de Discursos Políticos Modernos (Masculinos)

“Las palabras convencen, el ejemplo arrasa”

José Dávalos

En este capítulo analizaremos cinco discursos pronunciados por hombres políticos en diferentes momentos de su trayectoria y frente a algunos auditorios; buscando, además, diversos resultados. No solamente la obtención del voto, porque como vimos en el capítulo anterior, la actividad política no se limita al mero ejercicio del sufragio, y la Oratoria Política Moderna no puede restringirse tampoco al coloquialmente conocido como “Día D”. Es decir, un buen orador político moderno va a brindarle a la gente extraordinarias piezas oratorias en todo momento, no necesariamente sólo el día del arranque o al cierre de Campaña; sino que puede convencer y persuadir en cualquier situación.

Recuerdo una ocasión, hace varios años, cuando me invitaron a ser maestra de ceremonias en una Asamblea Municipal del Partido Acción Nacional (PAN), en el Estado de México, donde saldría electo, de entre sólo 2 candidatos, el candidato a Presidente Municipal de un municipio de aproximadamente 800 mil habitantes. El lugar era un salón de fiestas que había sido habilitado como auditorio, y en el lugar habría aproximadamente 2 mil personas, las cuales eran militantes de ése partido político con derecho a voz y voto. El candidato del que les hablo tenía “todas las de perder”, sólo un 30% del padrón lo apoyaba y el 70% restante eran “voto duro” del otro candidato, por eso, cuando ingresó al lugar, la rechifla no se hizo esperar, lo ofendían y le gritaban insultos mientras el candidato “perdedor” caminaba rumbo al pódium.

Cuando subió, los gritos y chiflidos seguían en su apogeo, sin embargo, el candidato “perdedor” se mantuvo en el atril, con los hombros un poco bajos y los brazos a los costados, como si estuviera resignado a las ofensas que los simpatizantes del otro candidato

proferían en su contra; se limitaba sólo a mirar al auditorio con una expresión facial como de dolor o sufrimiento, como si realmente le afectara el rechazo del público. Al cabo de dos minutos, –él tenía hasta siete minutos, así que le restaban sólo cinco–, por fin habló. Los chiflidos poco a poco se iban reduciendo porque, naturalmente, las personas que los proferían se cansaban y tenían que tomar aire. El candidato “perdedor” comenzó diciendo:

“Voy a contarles una parábola que he leído en la Biblia...” Los chiflidos se apaciguaron y vino la expectativa. ¡A todos nos gustan las historias! Así que reinó el silencio donde hace pocos minutos había prevalecido el odio, el rechazo y los gritos.

El candidato contó una historia que, para ser franca, no la he encontrado nunca en la Biblia, más bien, no la he buscado; inclusive puede que el político de quien hablo, la haya inventado para salir al paso, o puede que realmente exista este pasaje. Así que, si el gentil Lector es un profundo intelectual bíblico, le

agradecería que me mande un mail para darme la cita textual y sacarme de mi ignorancia, pero en lo que eso sucede o no, seguiré contando lo que aconteció ese día.

El candidato continuó diciendo: *Un día, Jesucristo, ya muy entrada la noche, se sentó en torno de una fogata rodeado de sus discípulos y como la noche era muy oscura les preguntó:*

¿Cómo podemos saber cuándo la noche está por terminar y está por llegar el día? Y Pedro le respondió: -Cuando podemos distinguir en la distancia a un lobo de un perro. Como el Maestro no aprobara la respuesta, otro discípulo dijo: -Cuando a lo lejos podemos distinguir un pino de un roble. Como el Maestro tampoco consintiera esta respuesta, ningún discípulo habló más hasta que Jesucristo dijo: - Podemos saber cuándo la noche está por terminar cuando a lo lejos, vemos venir a un desconocido y no sabemos si es amigo o enemigo, pero aun así lo

llamamos a nuestro fuego para que coma y se proteja con nosotros.

Jesucristo nos enseñó que no importa si alguien es amigo o enemigo, es nuestro deber invitarlo a nuestra fogata para escucharlo y protegernos juntos. Hoy he venido a pedir un lugar en su fogata para que me conozcan y me escuchen, puede que no gane este día, pero habré ganado cientos de nuevos amigos.”

Este discurso duró sólo dos minutos, pero la magia estaba hecha. Yo estaba sentada tras bambalinas esperando salir como maestra de ceremonias para tratar de contener una nueva ola de rechiflas. Entonces, sucedió el milagro...

La gente rompió en aplausos. El candidato “perdedor”, efectivamente, perdió ese día. Pero no salió crucificado como la gente esperaba que sucediera, ni bajó del estrado entre rechiflas y ofensas. Sí perdió, pero de una extraña manera lo hizo con

dignidad; se habló más de él, y su discurso, que del discurso del candidato ganador.

He pasado mucho tiempo analizando lo que sucedió ese día y he logrado obtener el siguiente resumen:

1. El candidato empleó la infalible técnica del “Storytelling”, que es, básicamente, el arte de contar historias y la creación de una historia mediante el relato, aprovechando que los seres humanos evolucionamos a través de la tradición oral y del contar historias.

2. El lenguaje corporal del candidato “perdedor” fue siempre el de sumisión. Igual que un perro regañado por comerse los zapatos, opta por bajar los hombros y las orejas. Nuestro candidato en cuestión empleó toda su capacidad histriónica para “reducirse físicamente” de tal forma, que el resto del público terminó por ser condescendiente. Las cosas hubieran sido diferentes si el candidato en lugar de mostrarse sumiso hubiera adoptado una postura retadora, levantando los

hombros y colocando las manos entrelazadas por atrás de la espalda.

3. Muy probablemente, se informó previamente, del escenario que le esperaba y urdió una estrategia que lo hiciera salir lo menos dañado posible. Ningún orador debe acudir a un auditorio a pronunciar palabra alguna si no tiene muy claro quiénes lo esperan y qué planes tienen para con él las personas que aguardan.

Me permití escribir esta anécdota como introducción al presente capítulo para aclarar que seleccioné las cinco mejores piezas oratorias, no únicamente de políticos conocidos a nivel internacional; sino de personajes que a mi juicio han logrado acciones trascendentales de persuasión colectiva, y no necesariamente de obtención del voto –porque hoy en día, así como están las cosas a nivel mundial, ya cualquier tonto puede ser Presidente–.

Además, libros que hablen sobre –y voy a ser sarcástica–, “los grandes discursos de Obama” y “los grandes discursos de Putin”, ya hay bastantes. El

presente libro, trata de aportar conocimiento nuevo. Aclarado lo anterior, me permito comenzar con un soñador; un soñador mexicano que imaginó podía ser representante popular sin el apoyo de un partido político. Un Joven llamado Pedro Kumamoto.

Pedro Kumamoto

Nació el 26 de enero de 1990 en Guadalajara, Jalisco. Es hijo de José Conrado Kumamoto Jiménez, y de María Teresa Aguilar de la Peña; Kumamoto le debe su apellido a su bisabuelo, quien fue un inmigrante de origen japonés y quién llegó a México huyendo de la II Guerra Mundial.

Estudió en el Instituto de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la Licenciatura en Gestión Cultural, y fungió como Presidente de la Sociedad de Alumnos, de 2012 a 2014. Se presentó como candidato independiente al Congreso del Estado de Jalisco, en 2015.

La candidatura de Kumamoto al Congreso llamó la atención de medios internacionales por el uso casi exclusivo de redes sociales para realizar su campaña, así como el bajo presupuesto con que se financió. Recibió \$18,626 o su equivalente en dólares USD: 1,002, por parte del gobierno para iniciar su campaña y más de \$240,000 o su equivalente en dólares USD: 12,921, por parte de simpatizantes, a quienes se les pidió no donar más de 7,000 pesos a la campaña.

El límite de aportaciones fue impuesto con la intención de lograr una campaña sostenible sin necesidad de hacer grandes gastos; esto como acto proselitista para demostrar la diferencia entre las candidaturas de partidos y su candidatura independiente. –Por cierto, este párrafo informativo lo obtuve de la Internet–.

Tras las elecciones de Jalisco de 2015 fue declarado ganador como Diputado Local del Distrito 10 con sede en Zapopan, Jalisco. Se convirtió en el primer candidato independiente en lograr un puesto de

gobierno en el Estado de Jalisco. El punto es que Pedro Kumamoto obtuvo el triunfo cuando nadie pensaba que un candidato independiente –sin el apoyo de un partido político –, podría lograrlo.

Ha presentado iniciativas bastante interesantes, como quitarles el financiamiento público a los partidos políticos que no obtengan los porcentajes de votación necesarios con la campaña denominada: #SinVotoNoHayDinero.

Desde un punto de vista totalmente objetivo, él logró algo que no había sido logrado, y ese triunfo se debió en gran parte a su discurso, a su mensaje. No estamos analizando si es buen diputado o no; estamos analizando únicamente sus discursos y sus dotes de orador para beneficio único y exclusivo de los que leen el presente libro. Pedro Kumamoto, por ahora, ha solicitado licencia a su cargo en el Congreso para contender por una Senaduría por el mismo Estado.

Analicemos entonces el discurso de Pedro, me refiero al discurso de todos los días, no

necesariamente al discurso que pronunció en el arranque y el cierre de campaña. Recordemos que su slogan de campaña fue: “Los muros sí caen”.

A continuación, se transcribe su discurso de arranque de campaña, que es el siguiente:

Hoy es un día histórico, hoy amigas y amigos, nace la primera posibilidad en décadas, de ocupar los espacios que el influyentismo, la partidocracia y las cúpulas nos han quitado. Somos nosotros, sin soltarnos, quienes vamos a recuperar el Gobierno; quitárselo a los cínicos y devolvérselos a las personas. Porque nadie sabe, mejor que nosotros, lo que necesitamos y queremos.

Nosotros llevaremos al Congreso presupuestos participativos, nosotros nos encargaremos de dar a conocer leyes existentes para hacerlas claras, entendibles, transparentes, pues sólo así podemos mejorarlas. Nosotros generaremos nuestros propios medios para poder crear y modificar leyes actuales de forma colectiva. Dos cabezas piensan mejor que una, y

nosotros somos miles pensando y actuando en colectivo.

Voy a renunciar al 70% de mi sueldo como Diputado –en esa parte, los asistentes al mitin rompen en aplausos–, porque como Ustedes, pienso que el servicio público es un servicio y no un sinónimo de convertirse en una realeza. Por eso, vamos a renunciar a todos los servicios privados: seguridad, transporte, salud, que me quieran dar en este espacio. Porque nosotros creemos que si los obreros, las personas que trabajan, las y los empresarios de nuestro país, no tienen estas condiciones de privilegio, ¡yo no las voy a tener tampoco! También les puedo decir que vamos a ir y participar a todos los debates que vayan nuestros contrincantes.

Desde ahora les decimos que aquellos que no estén dispuestos a debatir hoy, muy probablemente, cuando lleguen al Gobierno, no lo van a hacer. Así que exijamos esos debates.

<https://www.youtube.com/watch?v=oFLBQObmbrA>

Esas fueron las líneas principales del discurso de arranque de campaña y ahora transcribo, hasta donde las grabaciones de internet me lo permitan, su discurso de cierre de campaña.

Ahora, nos toca ganar. Y les quiero decir que nos toca ganar porque no somos una opción, como lo dijo muy bien Rodrigo: “bonita, ingenua, un experimento”. Nosotros tenemos a los mejores técnicos, a los mejores innovadores, a las mejores personas, a los mejores perfiles de este lado, es parte del equipo de trabajo, pero sobre todo tenemos a los valores y a las búsquedas que compartimos con cada una de Ustedes.

La experiencia que hemos tenido, el camino que hemos recorrido nos ayuda y nos da la pauta para poder decir: nos merecemos este derecho a soñar –aplausos–. Hemos venido a actuar, hemos decidido no quedarnos a un lado, marginados, como siempre lo habíamos hecho. Hemos decidido dar esta pelea, “David contra Golliat”. Y lo que ya hemos dicho, véanse, ni una de

ustedes, ni uno de ustedes ha venido aquí por un hueso, nadie aquí ha venido por un lonche, nadie ha venido aquí a escuchar a Los Ángeles Azules –risas–.

Están aquí –a lo mejor por Pumcayó, eso sí– porque creen esencialmente lo que hemos dicho desde un inicio: las personas debemos estar al centro de la democracia, las personas debemos ser la medida y sobre todo, la política debe ser un espacio para poder soñar, para tener esperanza. Por eso, por eso, estamos aquí y por eso les quiero decir que esta candidatura ha sido grandiosa, porque claro que somos diferentes, venimos de diferentes espacios, sabemos que tenemos diferentes edades, de diferentes colonias, de diferentes ideologías. Pero eso aquí no importa porque somos más grandes en lo que nos unimos, que lo que nos quieren hacer pensar que nos divide, por eso, esta candidatura ha crecido tanto.

Por eso, les digo, cuando ellos nos dicen que debemos de negar al otro, que debemos de pasar encima del otro, que tenemos que ver nuestras diferencias, que

debemos de excluirnos, que debemos de robar, que tenemos que tranzar; nosotros les decimos que no vamos a pactar con ellos, que nosotros creemos que la política es completamente lo opuesto. La política es el encuentro, la política es el diálogo, la política es sentarnos a platicar. ¡Esto es política y nosotros la estamos haciendo! –aplausos–.

Y ahora me pongo a pensar, y ahora que pongo a pensar, lo que vamos a lograr cuando estemos ahí adentro. Y estemos, nosotros, todas y todos los que estemos aquí y los que nos hacen falta también. Les quiero decir que esto me emociona y es una gran responsabilidad, pero también tengo que decir que me emociona muchísimo; si hemos logrado esto, insisto, con nuestros recursos, con las barreras que nos han puesto, pero, sobre todo, con la voluntad y las búsquedas, con las manos, con las voluntades, con las intenciones, con cada una de Ustedes, créanme que va a ser un ejercicio histórico, gracias.

Yo quiero decirles que este proyecto tiene raíces fuertes, cimentadas en las búsquedas de Ustedes, este proyecto no le debe a un padrino político, no le debe a un grupo político, no le debe a los intereses ya dados, le debe a Ustedes.

Ustedes nos han visto conseguir las firmas, Ustedes nos han visto asolearnos, Ustedes han compartido con nosotros el polvo, el sol, pero también el abrazo y la sonrisa de aquellas personas que quieren seguir soñando, esa gente valiente que está aquí. Un aplauso de nuevo para Ustedes, por favor.

Sepámoslo, estamos en nuestro mejor momento para dar un salto histórico, en ningún momento de la historia de nuestro país, se habían dado las condiciones que hoy se están dando aquí en el Distrito Diez. En ningún otro momento podría haber sido tan factible ganarle a los partidos políticos. En ningún otro momento se habría articulado este desencanto y este descontento a través de la esperanza. Si los medios locales, nacionales e internacionales, han volteado a

ver esta candidatura, es porque en el Distrito Diez, estamos cocinando el futuro de la política de nuestro país y de nuestro planeta, que tiene que ver con poner a las personas al centro; que tiene que ver con no ver los distingos de nuestras clases sociales, sino nuestras búsquedas, nuestros anhelos, nuestra esperanza, así que aquí, va a germinar la semilla del cambio, –aplausos–.

Como mi Mamá y como varios de mis amigos, yo he estado todo el día llorando de la felicidad todo el día, y quiero decirles que al hacer esto, también me he dado cuenta de algo muy importante: hacer historia, significa tener una gran responsabilidad en las manos; pero me contengo y me emociono y me consuelo porque sé que ese peso de la historia lo tenemos repartido entre todas las manos de quienes estamos hoy aquí. Les pido que tomemos ese peso de la historia en nuestras manos, que la hagamos suceder, que Ustedes me ayuden a constituirla, porque también, tenemos que decir algo, viene el último paso seguro que tenemos que llevar hacia la victoria, vamos a

aprovechar esta oportunidad, porque de aquí nadie nos va a parar; nadie va a parar este gran esfuerzo que hemos hecho. Ya que, insisto, no se trata de mí, se trata de cada una de las personas que estamos aquí.

*Les quiero decir sin titubeos, y muy claramente, que esto, lo único que lo puede parar es el miedo, pero quienes estamos aquí: ¡No tenemos miedo!
–Aplausos–.*

Hoy comenzamos el capítulo final de esta hermosa historia, en enero éramos 20 y ahora, ¿cuántos seremos? En enero, éramos unos locos, éramos unas locas, nos decían que –no lo íbamos a lograr–, todo mundo nos dijo que era imposible, y a esas personas que me dijeron que abandonáramos este sueño, que no íbamos a lograr llegar a construir una candidatura sin intereses dados, que si no nos vendíamos no íbamos a poder lograrlo, que si no, nos entregábamos al Sistema íbamos a ser absorbidos por él, que los sueños no se pueden materializar. A esas personas les quiero

decir que en cuatro días voy a estar en la boleta –aplausos–.

Y si ya estoy en la boleta tiene que ver por algo muy importante, Ustedes han tomado parte desde el primer momento, de esta candidatura. Hay heroínas y héroes anónimos por todos lados. Aquéllas personas que nos dieron agua de melón cuando teníamos sed; aquéllas personas que trajeron miles y miles de firmas a nuestra mesa de campaña, porque como se acordarán, no teníamos Casa de Campaña; teníamos una mesa en un café de campaña, y a todas ésas personas, a toda esa gente valiente que salió en nuestros videos, a todas ésas personas que aún con amenaza de lluvia vinieron el día de hoy aquí, a todas ésas personas que no dejan de publicar en Facebook, a todas ésas personas que no han dejado que mientan acerca de nosotros; esta candidatura les necesita en este último periodo, no nos aflojemos, no sintamos que ya ganamos, estamos muy cerca, lo tenemos muy claro, pero estos últimos días van a ser esenciales para que llegue esa victoria.

Les pido que este mensaje que hemos llevado desde Santa Margarita hasta Las Águilas, desde Puerta de Hierro hasta Loma Bonita Ejidal, que ha trascendido las barreras económicas, que ha trascendido las barreras ideológicas, les pido que lo lleven; que las personas tenemos que estar al centro de la democracia, y no los partidos políticos.

Me preguntan todo el tiempo que, ¿cómo estoy? Estoy pleno, estoy feliz, estoy muy emocionado, estoy muy confiado, pero sobre todo, estoy, estoy muy agradecido, porque yo sé que soy un mensajero de miles de mensajeras y de mensajeros que creemos en este mensaje –realiza un cambio de micrófono–.

Soy un mensajero más, de muchas mensajeras y de muchos mensajeros valientes que creemos en este mensaje, por eso les pido que tomemos las calles, por eso les pido que salgamos a decirles a nuestros vecinos que no aflojemos el paso, que hoy que estamos tan cerca; que las tendencias incluso, en las encuestas nos dicen que vamos a ganar y que de cero hemos pasado

a ser punteros, les digo, no aflojemos y ganemos este Distrito –aplausos–.

Les pido por favor, que ustedes que están aquí, nos ayuden a hacer historia; les pido que nos echen la mano, les pido que a quienes están en el exilio, les decimos que vamos a hacer lo posible para que Ustedes puedan regresar y que también vivan esta democracia con nosotros; a quienes no están aquí por enfermedad, que vamos a construir un sistema de salud para que ustedes también puedan “estar aquí”. A quienes no pueden estar por la pobreza y las inequidades, vamos a construir un mundo donde también ustedes quepan, a los diferentes, a los diversos, nadie les puede decir que este mundo no les pertenece. Por eso les digo que Ustedes tienen que ayudarnos, les necesitamos, a cada una de las personas que participan el día de hoy aquí. Insisto, mírense, están rodeados de personas valientes; están rodeados de personas que han decidido dejar el miedo atrás. Yo les pido por favor, que este 7 de junio me ayuden, nos ayuden ¡a ver caer los muros! Les pido por

favor que este domingo vayamos a votar por esta candidatura independiente –aplausos–.

En esta parte del discurso, comienza a corear el slogan de la campaña con el público: *Y va a caer, y va a caer, ese muro va a caer.*

Somos los responsables de ese futuro, por eso les digo que nos ayudemos. Los muros sí caen, el 7 de junio vamos a ganar y sobre todo les quiero decir que sólo entonces; sólo entonces habremos hecho historia. Muchas gracias y buenas noches.

<https://www.youtube.com/watch?v=nXWRK3Kli0s>

Para estas alturas de la lectura, el lector ya debe haberse dado cuenta de que el discurso presenta varios errores de sintaxis y fonéticos pronunciados en la versión original del discurso; de acuerdo a la vieja Escuela de Oratoria, podríamos entonces catalogar de “mal orador” a Pedro Kumamoto.

Sin embargo, como dice bien claro en el título, este es un libro de Oratoria Política Moderna, y

tenemos que analizar puntualmente la pieza presentada –y que puede ser consultada en el link de Internet colocado al final de ambas piezas–.

1. Pedro Kumamoto habla de hartazgo de lo políticamente incorrecto, señala a un enemigo común: los políticos corruptos, por eso la Historia que cuenta es muy simple de entender y eso la vuelve precisamente poderosa: Él es David y los políticos son Goliat –y todos queremos ver caer al gigante–.

2. Pedro se muestra siempre con estilo desenfadado en su vestimenta y con sonrisa pronta en su semblante.

3. Pedro no habla necesariamente de propuestas y no pierde tiempo señalando todas las grandes iniciativas que impulsará en el Congreso, sabe que la atención dura poco y aprovecha el tiempo hablando de causas comunes, de ideas, de esperanza, de futuro.

4.- Comete errores de dicción y pareciera que eso lo humaniza aún más. No queremos oradores

grandilocuentes que poco o nada se parecen al ciudadano normal, al que también se equivoca.

5. Canta y hace chistes. Rompe con lo “políticamente correcto”, hace cosas completamente diferentes que harían desmayarse a los defensores de la Oratoria Clásica.

Sin embargo, hay varios puntos en los que aún puede mejorar Pedro Kumamoto, como son:

1. Dejar de usar distractores visuales como son los folders, hojas o tablas con las que sostiene sus discursos previamente redactados. Los distractores visuales suelen, evidentemente, hacer que la atención del público se concentre en ellos y no siempre en lo que dice el orador.

2. Puede y debe seguir practicando frente al espejo para mejorar su dicción, aunque como dijimos en la enumeración anterior, habrá a muchos a los que les gusten sus pequeños errores, pero estos deben ser mínimos, no repetitivos ni constantes porque entonces

la fuerza de sus ideas se ve opacada, por lo gracioso de sus errores de dicción.

3. Sería también recomendable que redactara sus discursos con mapas mentales para puntualizar concretamente el mensaje que quiere compartir, ensayar y clarificar en su mente para que una vez que haga uso de la palabra, pueda disertar sin necesidad de hojas o tarjetas que lo auxilien para comunicarse con sus oyentes.

La práctica, indiscutiblemente, *hace al maestro*.

Andrés Manuel López Obrador

Antes de que cierre el libro de golpe, permítame explicar la razón por la que he decidido incluir a Andrés Manuel, en este Top 5 de discursos masculinos.

Andrés Manuel es como el equipo de fútbol soccer mexicano, el Club América: o lo amas con todo tu corazón o lo rechazas con la misma fuerza.

Justamente, esta capacidad de generar sentimientos tan encontrados, en la sociedad nacional e internacional; es algo digno de admiración, por ello es que debe ser analizado el discurso que expone para poder deducir, porque su disertación ha trascendido fronteras y ha tenido vigencia durante más de 12 años. Logrando que unos lo amen, y otros lo odien.

Andrés Manuel López Obrador nació en Tepetitán, Tabasco, en el año que en México las mujeres alcanzaron el derecho al voto: 1953. Es un político mexicano que fue Alcalde de la Ciudad de México por el Partido de la Revolución Mexicana (PRD), del 2000 al 2005. Fue candidato de la coalición: “Por el Bien de Todos”, a la Presidencia de México en los comicios del 2006; fue derrotado por un estrecho margen, –hay que reconocerlo–, por el candidato del Partido Acción Nacional, Felipe Calderón, quien gobernó al país del año 2006 al año 2012. De nuevo, presentó su candidatura a los comicios presidenciales de 2012, los cuales perdió, en esta ocasión frente al

candidato del Partido Revolucionario Institucional, Enrique Peña Nieto.

Presento a continuación, el video en su versión corta que fue proyectado en el mitin del 20 de noviembre del 2017 en el Auditorio Nacional de la Ciudad de México. ¿Por qué no transcribo el discurso que dio en ese mismo evento en lugar de transcribir el video? Lo que dice en el video es aún más poderoso, ya que viene acompañado de fuertes imágenes familiares, que hacen de esa pieza producida por Epigmenio Ibarra –periodista, periodista de guerra en los 80 y 90 y productor mexicano–, un discurso político moderno digno de reconocimiento porque incluso a los que no somos tremendamente partidarios de Andrés Manuel, durante varios segundos del video nos hacen replantearnos acerca de, quién es verdaderamente *ese* hombre del que tanto se habla para bien o para mal.

Eso es lo que debe buscar un buen discurso político moderno. *Convencer a los que aún no han*

sido convencidos y persuadir a los que quizá sean imposibles de convencer.

Si no ha visto el video, les compartimos el link de la versión corta que consta de aproximadamente 17 minutos y medio. El video de la versión completa dura 1 hora con 14 minutos.

<https://www.youtube.com/watch?v=0rLCSpnzknM>

El video comienza con la frase: *Frente a la disyuntiva en el 2018*, escrita con letras blancas sobre una pantalla totalmente negra. Acto seguido, aparece un amanecer en el Zócalo Capitalino donde ondea la bandera mexicana. Luego se observa a Andrés Manuel mirando por la ventana de un edificio contiguo al Palacio de Gobierno, como pensativo; gira sobre su propio eje para quedar de cuerpo completo, frente a la cámara, vestido con traje gris, corbata guinda, y a su espalda la bandera mexicana. De nuevo la pantalla negra con letras blancas y la leyenda: *Entre la continuidad del régimen*, se observa Andrés Manuel caminado por el Zócalo con paso ligeramente

acelerado con rumbo a Palacio Nacional. Una vez más pantalla negra y letras blancas: *o la transformación de México*. Con paso más tranquilo, Andrés Manuel sigue acercándose a Palacio Nacional y otra pantalla negra aparece con letras blancas mostrando otra frase: *Andrés Manuel López Obrador se define*.

Evidentemente, no se refieren a que se defina a sí mismo sobre quién es, sino que define sus aspiraciones políticas. Entonces, ya con una imagen donde sólo se aprecia Andrés Manuel de medio cuerpo colocado en la esquina derecha de la pantalla con una toma abierta de Palacio Nacional, incluso con dos camiones que trasladan a personal de la Marina y señalando con el dedo índice de la mano derecha, dice su primera frase que bien puede ser entendida como un exordio:

-A Palacio... o a la chingada... a Palenque, Chiapas. Pero yo creo que va a ser a Palacio, porque la gente quiere... que haya un cambio... verdadero, -puse puntos suspensivos dado que Andrés Manuel habla un poco lento a lo largo del video-. Señala hacia Palacio

Nacional con el dedo índice de la mano derecha y dice:
-Aquí vamos a estar despachando, desde el 1° de diciembre del 2018.

Nuevamente hay una pantalla negra con letras blancas que anuncian la leyenda: *Cuenta su historia* –para que quien está viendo el video sepa que está a punto de chutarse toda la vida de Andrés Manuel–. Aparece una toma de las calles de Tepetitán, y se escucha la voz de Andrés Manuel.

-Soy de este pueblo, de Tepetitán, de familia comerciante, con... mucho orgullo. –Señala una casa antigua de color amarillo–. Esta casa abandonada era de mi abuelo. José Obrador Revuelta, –aparece la foto de sus abuelos en sepia–, tuvo hijos hombres y mujeres, entre las mujeres; mi madre: Manuela, “Manuelita” Obrador. –Aparece la foto de una guapa mujer joven y luego la misma mujer en una laguna como fondo–.

-Se embarcaba en un cayuco, se metía a los arroyos, a las lagunas y en todas las orillas, vendía mi madre

mercancía. –Aparece la imagen de un río y algunos hombres de la región se acercan a saludar a Andrés Manuel–.

-Este es el río de mi infancia, estos son mis paisanitos queridos. –Abraza a uno de los dos hombres que se han acercado–.

-Mira, ellos eran dueños y siguen siendo de los terrenos, ellos se apellidan Domínguez. De... donde termina allá el pueblo –señala con la mano izquierda–, empieza el rancho de ellos, y allí jugaba yo béisbol, pero además nos veníamos a bañar aquí, que se llama el Pucté, todos a bañar, a partir de las tres de la tarde y mi madre que tenía la tienda acá, ya cuando eran las seis, siete, se paraba en la puerta y gritaba: ¡Andrés Manuel! ¡José Ramón! –Aparece la foto a color de los hermanos–. -Ya escuchábamos, ya estábamos bañándonos. ¡Vámonos!

A continuación, se muestra a Andrés Manuel acompañado de su hijo pequeño y de su esposa caminando por una calle. La cámara los sigue a sus

espaldas. Andrés Manuel se gira un poco para decir: *“Namás” voy a mostrarles la casa. ¿Ya escuchaste los saraguatos?, le pregunta a su hijo, o a su esposa.* –Llegan a la casa donde él nació; una casa antigua, abandonada y en ruinas–. *–Mira, esta es mi casa, aquí nací, en Tepetitán, Macuspana, Tabasco.*

Su esposa se asoma al interior de las ruinas de la casa y su hijo pequeño juega en la calle, mientras Andrés Manuel, vestido con guayabera blanca, se recarga en lo que queda de una ventana vieja y saluda a una señora que llega.

– ¡Chole!, ¡hola! ¿Cómo estás? –Se acerca una señora y lo abraza–. –Bien, bien. –Responde él–.

– ¡Me da mucho gusto verte! Que Dios te bendiga y te cuide. Le da un beso y se aleja la señora, pero se alcanza a escuchar que le dice: *Estamos contigo, como siempre.* Entonces Andrés Manuel se acerca al filo del río, acompañado de habitantes de la región y alguien le dice.

- ¿Tú crees que se te puede olvidar en “Palacio” que aquí naciste? –A lo que Andrés Manuel responde–: - No, no se me va a olvidar, como no se me olvidó cuando fui Jefe de Gobierno de la Ciudad de México. Dicen que el Poder, cuando no hay convicciones, cuando no hay principios, ¡atonta! a los inteligentes. Y a los tontos, los vuelve locos. Yo tengo principios, tengo ideales. Estoy bien anclado, tengo los pies en la tierra, ¡no levito! No voy a cambiar nunca. Eso es lo que estimo más importante en mi vida: la honestidad y mi autenticidad, y así voy a seguir hasta que me muera.

Termina de hablar y la gente que lo rodea le aplaude y abraza. Concluye la escena y aparece una nueva en los jardines colindantes de la zona arqueológica de Palenque, con tomas a los basamentos. -Viví de joven en el pueblo de Palenque y caminaba por aquí. Me subí en una ocasión a ese cerro –señala al horizonte sobre las ruinas de Palenque–, a la punta de ese cerro, es un observatorio. La cultura es lo que nos ha permitido resistir todas las calamidades; somos los que somos, no nos hemos desintegrado, por nuestras culturas, por eso

hemos resistido epidemias, terremotos, malos gobiernos; por nuestra cultura. Yo lo que quiero es aprovechar esa fortaleza cultural que existe en nuestro pueblo.

Termina la escena en Palenque y aparece caminando por los pasillos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la Ciudad de México. *-Esta era la antigua Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, aquí caminaba yo en 1973. Soy Licenciado en Ciencia Política, gracias a que obtuve una beca. Vivíamos en la Casa del Estudiante Tabasqueño, 80 estudiantes, nos daban hospedaje y alimentación. Y mi madre llegó a pensar que no estaba yo estudiando y un día se me apareció aquí, y de repente estaba yo en clases y la veo que está en la ventana viéndome, volteo y salgo rápido porque a los jóvenes, si viene un papá o una mamá, les da pena y ya salí y ya me vine con ella aquí, a este lugar donde estoy –la cámara enfoca un lugar apartado de los salones– y ya la abracé con todo mi cariño y ya ella se dio cuenta que sí estaba yo estudiando, ¡de milagro! Porque para los estudiantes de escasos*

recursos, es muy difícil terminar, más ahora, a los jóvenes se les ha cancelado el futuro, lo único que han hecho estos corruptos es etiquetarlos como: "Ninis", que ni estudian ni trabajan, como si fuese de ellos la culpa; millones de jóvenes que no tienen oportunidad, ni de estudio, ni trabajo. Tenemos que jalar de nuestro lado a los jóvenes, porque si no los incorporamos nosotros, los incorpora la delincuencia. Todo esto se dice entre escenas alternadas con jóvenes deseosos de tomarse fotos con él y cuando se ve rodeado de muchos jóvenes alguien le pregunta: - *¿Va mandar a Peña a juicio y a los demás Gobernadores? ¿Va a haber juicio sí o no?* Andrés Manuel responde:

-Si el Presidente es honesto, los Gobernadores van a tener que ser honestos y los Presidentes Municipales también. -Es claro que evade la pregunta, pero continuemos con la transcripción del discurso-

Terminan las escenas en la Universidad y aparecen nuevamente imágenes de Tabasco y sus selvas,

mientras camina Andrés Manuel acompañado de un hombre y de su esposa. Habla Andrés Manuel:

-Todo esto era una zona pantanosa. Hicimos estos terraplenes, como chinampas del altiplano, pero estos son camellones chontales. –Le pregunta una voz de fondo–: -De la Universidad, ¿te viniste para acá? -Sí, sí. Aquí aprendí a trabajar con la gente, en el campo, en las comunidades. Me siento muy orgulloso de eso. Con esta gente –palmea en la espalda al hombre que los acompaña– maya chontal. ¿Te acuerdas que nos metíamos al pantano? Con el agua hasta acá –se señala una línea imaginaria en el pecho–; bebiendo agua del mismo pantano. –Habla el acompañante. Ambos ríen y se palmean la espalda–. - ¡Y el pozol agrio! –Vuelve a decir el hombre que lo acompaña–. Vuelve a hablar Andrés Manuel: -Le íbamos a dar de comer a la mojarra. Se topa con un hombre en un triciclo comercial y Andrés Manuel le pregunta: - Y no sabes quién soy yo, ¿verdad?, ¿ya no me conoces? Como ya estoy “noxí”. - ¡Tocayo! –Le dice el hombre a quien se han encontrado. Ambos ríen y se abrazan–.

Habla nuevamente Andrés Manuel y se van alternando imágenes de ciudadanos de la región saludando y abrazando a Andrés Manuel.

-¿Sabes qué aprendí? Lo que es la democracia indígena, el consenso. Uno, representa a todos en la Asamblea, y ya expresa lo que está sintiendo toda la gente. Esos acuerdos son fundamentales, aquí no se vale la imposición. Aquí todo es consenso. Ahora que vamos a hacer proyectos como el del Istmo, va a ser así: consultando a la gente, no vamos a poder hacer nada, y no deseamos hacer nada si no hay acuerdo, con la gente. La verdadera felicidad es darle la mano a quien lo necesita, darle la mano al que se ha quedado atrás, para que se empareje y que caminemos todos juntos.

Hay un cambio de escena, dejan atrás la selva y aparecen en un complejo habitacional poco habitado.

-Uno de los tiempos más importantes en mi vida fue aquí, viví aquí 6 años, en este Centro Coordinador Indigenista. Soy Pelliceriano, "Agua de Tabasco vengo,

/agua de Tabasco soy. / De agua hermosa es mi abolengo, / y por eso es que aquí estoy, / dichoso con lo que tengo". ¡Vamos a donde viví! En esta casa es donde viví, 77, 78, estuve hasta el 82. Aquí viví con mi finada esposa –aparece la foto en blanco y negro de su primera esposa–, con Rocío. Aquí nació el mayor de mis hijos: José Ramón –aparece una foto familiar en blanco y negro con sus hijos pequeños y su esposa–.

Una vez más aparece una pantalla negra con letras blancas y la leyenda: *Nos habla de cómo inició su lucha;* a continuación, Andrés Manuel, caminando en una autopista de la región.

-Este es el cruce del Bordo de Nacajuca; aquí en 1995, el movimiento indígena estaba reclamando porque Petróleos Mexicanos, contaminaba las tierras, el agua, el aire. Llego y me pongo adelante, de manera ingenua le digo al Jefe del operativo: a ver identifícate, ¿cuál es la orden que traes? pues la orden era desbloquear. Para evitar que se nos vinieran encima, empezamos a cantar el Himno Nacional.

Se alternan imágenes de aquella protesta y de un grupo de personas cantando el Himno Nacional Mexicano mientras son reprimidas violentamente por los oficiales; aparece también una foto de Andrés Manuel con la camisa manchada de sangre.

-Son de esas decisiones que uno toma en la vida y que no me avergüenzo, porque es actuar con convicciones y de manera pacífica; que nunca ha habido un muerto en nuestro movimiento.

Aparece un fragmento audiovisual de cuando Andrés Manuel era joven y estaba como orador en ese mitin de resistencia, de pie sobre un templete y rodeado de periodistas con grabadoras de mano, pronuncia en voz de micrófono el siguiente discurso:

-Yo les invito a que mantengamos la calma y fíjense que les estoy pidiendo algo, el día de hoy que fuimos agredidos. –Termina la toma y aparece el actual Andrés Manuel hablando–. -Un dirigente puede poner en riesgo su vida, pero no tiene el derecho de poner en riesgo la vida de los demás.

Se muestra nuevamente una autopista de Tabasco en la que circulan autos y Andrés Manuel le dice a su esposa: *-Por aquí pasé caminando hace como 26 años, en el éxodo por la democracia porque no querían respetarnos el triunfo en el Municipio de Cárdenas, Tabasco. Y tuvimos que caminar desde Villahermosa hasta la Ciudad de México –se alternan imágenes de la marcha y luego del campamento en El Zócalo Capitalino y de Andrés Manuel como joven orador revolucionario–. -En ese entonces, yo era muy rebelde. Le pregunta su esposa: -Pero ¿tú hiciste dos éxodos?, ¿también pasaron por aquí? -Sí, pero te estoy hablando del primero. -Y ¿el segundo también por aquí? -También por aquí. El segundo a finales de 1994, porque nos hicieron un fraude –ríe con ironía–, para variar.*

De nuevo, pantalla negra con letras blancas y la frase: *Nos lleva a casa con su familia.* Aparece la fachada de la casa de Andrés Manuel, muy sencilla y moderna en preponderante color gris al igual que el coche que se

encuentra afuera de la casa, y empiezan a transmitir escenas cotidianas familiares.

Habla Andrés Manuel: *-Mis tres hijos, Jesús y Beatriz, me apoyan, me respaldan y un apoyo es, pues el que no podamos convivir mucho tiempo, y que ellos, que sean solidarios. José Ramón es el mayor, Andrés el segundo, Gonzalo el tercero, del primer matrimonio y Jesús, mi hijo pequeño con Beatriz y se llevan muy bien.*
-Siguen las imágenes familiares cotidianas como el desayuno-. *-Critican de que en esta casa vive un hombre autoritario, intolerante.* -Habla su esposa en son de burla: *-Se come a los niños.*

Retoma la palabra Andrés Manuel: *-Populista, mesiánico, ¡Uf! Bueno, qué tan intolerante soy que éste jovencito* -señala con la vista a su hijo menor-, *decidió irle al América, imagínense eso. ¡En esta casa! -Es normal, es normal.* -Dice su hijo-. *-Normal, y todo cambia, esas cosas se quitan con el tiempo.* -Dice Andrés Manuel-.

Habla su segundo hijo, Andrés: *-En Tabasco, de niños nos tocó, pues sufrir. Mi papá fundó la oposición. -Aparecen fotos antiguas de su vida en Tabasco-. Nosotros no somos estos "juniors" abusivos del Poder. Nosotros no vamos a ser parte del Gobierno. No creemos en el nepotismo, creemos que es una lacra más de este Sistema.*

Habla Gonzalo, el tercer hijo de Andrés Manuel: *-Tiene que cambiar también la forma de ver a los personajes en el Poder, no como el "intocable", no como el que trae los cien guaruras. No, como alguien común y corriente porque pues de eso se debería de tratar, ¿no? Ver a los personajes del Poder como iguales; porque todos somos iguales.*

Habla José Ramón, el primer hijo de Andrés Manuel: *- Me gustaría seguir tomando café en cualquier cafetería, tranquilo, caminar por la calle, ir en metro.*

Habla su esposa Beatriz: *-El Poder es la oportunidad para servir, pero la vanidad es terrible; la vanidad hace que estos familiares o esposas, padres, madres de*

familia de personas que ocupan puestos públicos o de importancia, se sientan con derechos que no se ganaron, y eso está muy mal.

Aparece la pantalla negra con letras blancas: *Nos dice qué quiere hacer.* Imágenes de una colonia marginada de México, donde es evidente la pobreza, y vuelve a hablar Andrés Manuel.

-La pobreza no es por el destino ni por la casualidad ni porque Dios quiere. La pobreza, creo yo, es por el mal gobierno y por la corrupción.

Platican algunas chicas que lo acompañan entre un cúmulo de personas. *-Ya no puede salir uno a la esquina en la noche porque ya tiene miedo de que te vayan a asaltar. -Uno ya no se puede sentir cómoda, ya no puede usar la falda o el vestido que le gusta por la inseguridad que hay. -No queremos tarjetas, no queremos despensas, no queremos dinero: ¡Queremos trabajo y educación!*

Habla Andrés Manuel: *-Se los resumo en una frase: ¡Becarios sí, sicarios no!* Termina la escena en las zonas marginadas y aparece una zona petrolera coronada por una imagen del abrazo entre Padre e hijo menor. Habla Andrés Manuel: *-Con el cambio, nosotros vamos a construir aquí una nueva refinería; se va a hacer en tres años, cuando mucho. Y vamos a tener los recursos porque no vamos a permitir la corrupción, vamos a ahorrar, y desde luego no van a haber lujos en el Gobierno.*

Se trasladan ahora a las inmediaciones de la construcción del Nuevo Aeropuerto en la Ciudad de México, y comienzan a interactuar con los trabajadores.

-Esta es una obra faraónica, cuando empiece a funcionar este nuevo aeropuerto –si es que se continúa–, se tienen que cerrar dos aeropuertos para que empiece a funcionar éste, porque si no, habría interferencia aérea. Todo es influyentismo, corrupción y eso, no se puede tolerar. –Se dirige al Ingeniero que

al parecer dirige la obra-. *No nos lo van a perdonar nuestros hijos, ni nuestros nietos, Ingeniero. Si la gente vota por un cambio, al día siguiente del triunfo, estoy tocando las puertas de Peña, para decirle: "Este asunto, vamos a arreglarlo"*.

Aparece en escena la casa en su rancho y Andrés Manuel con sus hijos y esposa en una plácida tarde familiar donde incluso juegan dominó. Habla de nuevo él: *-En Política y en dominó, la indecisión es funesta. Hay que echarse pa'delante siempre. -Juega dominó con su esposa-. Yo creo que la Política, como en el dominó, es de definición.*

Pantalla negra con letras blancas y la frase: *Andrés Manuel López Obrador: Estoy soy.* Hay una penúltima escena de su hijo columpiándose en la hamaca y señalando nuevamente que "le va al América", y Andrés Manuel lo toma a broma diciendo que su hijo es un "Opositor". Como colofón, se le mira caminando entre jardines con su esposa y habla Andrés Manuel:

-El calor de la canícula –período más caluroso del año–, enciende las pasiones de los hombres, aquí hablamos fuerte, gritamos. El problema que tenemos como políticos es precisamente eso, un temperamento muy pasional. Hay que aprender a equilibrar razón con pasión. Yo he logrado, sí, atemperar mi pasión, auto limitarme, todo por la lucha. Aunque las grandes transformaciones se hacen con pasión.

La última imagen de esta primera entrega del documental: “Esto soy”, es una pantalla negra con letras blancas y la frase: *La tercera es la victoria.*

Lo que podemos aprender de esta pieza documental política es que los discursos modernos no necesariamente tienen que darse frente a un auditorio, de pie en un templete y con un micrófono en mano. La tecnología nos brinda más herramientas para acercarnos a los ciudadanos, y tenemos que emplearlas a nuestro favor para tratar de persuadir a más personas.

Claro que es recomendable emplear videos cortos, producidos incluso de forma casera con el celular que tengamos a la mano, y difundir un mensaje. Un mensaje que sea claro para que sea comprendido y que se repita en varios medios para que llegue a la mayor cantidad de audiencia.

Lo que también debemos aprender, es que contar la propia historia siempre será un recurso oratorio muy poderoso.

A todos nos gusta escuchar cómo una persona llegó a ser lo que es ahora. No importa si hay episodios trágicos, humillantes o graciosos. Hablar con la verdad sobre quién es uno, puede llegar a cambiar la percepción que otros tienen de nosotros. Tal fue el caso de varios conocidos míos que son afiliados al PRI, y al PAN, que después de que fuera *viralizado* el video en redes sociales y fuera visto por ellos, llegaron a manifestar algunos el deseo de darle el voto a Andrés Manuel; otros, la disminución de su rechazo y cierto es, que otros tantos siguieron con su anterior opinión

sobre Andrés Manuel. Pero, ¿no acaso la Oratoria Política también busca conseguir, aunque sea un sólo voto que antes no se tenía?

Sin embargo, también hay grandes errores de Oratoria Política que aún deben ser corregidos por Andrés Manuel. La velocidad con la que habla suele ser, lenta y eso hace que sus discursos duren mucho más que si los dijera con una velocidad normal. El acento tabasqueño le genera que no se escuche con claridad la última vocal o consonante de algunas palabras, y éstas suenan incompletas. Si bien es cierto que el lugar donde nacemos nos hereda un acento y tono, eso no es pretexto para que el orador político se obligue a perfeccionar su forma de hablar a fin de ser comprendido por todos los hablantes de su lengua. Esto, nos obliga a señalar que el Orador Político Moderno forzosamente tiene que dominar su lengua madre y hablar aceptablemente bien por lo menos un idioma universal como el inglés.

Si bien dijimos al inicio de estas páginas, que la Oratoria es un ejercicio mental, entonces puede que las personas que hablan lento como Andrés Manuel López Obrador, tengan en su mente varias ideas a la vez y eso los obligue a someterlas a un análisis previo antes de pronunciarlas con la boca. Sin embargo, el auditorio no puede esperar tanto tiempo, no sólo porque la atención dura muy poco sino porque, los ciudadanos tenemos muchas cosas más importantes por hacer; que estar escuchando largos discursos políticos que no llenan nuestras carteras ni pagan nuestras facturas.

En resumen:

Debemos auxiliarnos siempre de más herramientas tecnológicas para llegar a más auditorio. Debemos ser claros y concretos. Manejar una velocidad de habla moderada y realizar ejercicios de síntesis mental para poder hablar con puntualidad sobre conceptos e ideas.

Debemos contar nuestra propia historia, por dolorosa, alegre o humillante que sea, y si Usted no

tiene aún una historia poderosa, interesante y digna de contar... ¡Viva! ¡Aunque se equivoque en sus decisiones! Pero, ¡Viva!

Antes de pasar a nuestro tercer Orador Político y su discurso más representativo, quiero compartir la breve anécdota de una mujer que había sido víctima de violencia doméstica en manos de su marido durante más de 11 años. Un día se presentó en un Taller que yo impartía sobre Oratoria Política en el Estado de Querétaro, y estuvo callada durante toda la plática hasta que llegó el momento de simular discursos políticos donde cada uno debía fingir ser candidato a algún cargo de elección popular, y dar algunas de las razones por las que ellos creían que merecían el cargo.

Durante los primeros participantes todos hablaron de lo típico y común: “Te ofrezco ser un servidor público honrado y eficiente que trabaje para ti y tu familia”. Blablabla. “Si votas por mí, regresaré frecuentemente a tu colonia para atender tus

necesidades”. Blablabla. “Soy una persona con muchos estudios, por lo que seré un buen servidor público”. Bla, bla y más bla.

Llegó el turno de ella, que sólo dijo: “Yo fui víctima de violencia doméstica, durante años sufrí vejaciones y violaciones por parte de quien fue mi esposo; golpes, insultos y todo tipo de maltrato. Yo pensaba que era normal, porque lo mismo vi con mi madre y mi abuela. Me dijeron que: “Era mi cruz” y que por lo menos estaba casada. Hoy, sé que las mujeres no deben sufrir violencia de ningún tipo, sé que las leyes tienen que apoyarlas, y sé que debe haber castigos para quienes nos lastimen. Si yo fuera Diputada Federal, haría leyes que castiguen a todos esos machitos que nos golpean el cuerpo y el alma.”

El auditorio rompió en aplausos, yo sentía mi piel enchinarse. Fue tan auténtica su historia y tan francas sus palabras, que fue definitivamente quien mejor entendió la esencia de la dinámica. Bueno,

después de ese breviario cultural, podemos pasar al discurso número 3 de nuestra lista.

El tercer sitio es para Donald Trump, y antes de que vuelva a cerrar de golpe el presente libro, permítame explicar bajo qué principios elegí los presentes 5 mejores discursos de Oratoria Política Moderna Masculina: Simple y sencillamente porque lograron su cometido. Puede que las personas en cuestión, no le agraden ni simpatice usted con sus ideas, y está bien; pero de alguna forma u otra lograron un objetivo, una pequeña victoria, incluso generan que se hable de ellos. Porque discursos bonitos que endulcen el oído y les caiga bien a todos, no necesariamente hacen cambios.

Aún no sabemos si esos cambios serán buenos o malos; sólo el tiempo y los años lo dirán, pero por ahora, han sacudido sus pequeños territorios o sus círculos sociales. Por eso, con ojo crítico, analizamos sus discursos y no mostramos preferencia ni rechazo

por persona alguna. **El respeto a la dignidad de la persona humana debe estar incluso por encima de las preferencias políticas.**

Donald John Trump

Nació en Nueva York, Estados Unidos, un 14 de junio de 1946. Es político, empresario, e inclusive figura televisiva estadounidense. A partir del 20 de enero de 2017, es el 45° Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Durante su carrera empresarial, Trump ha construido, renovado y gestionado numerosas torres de oficinas, hoteles, casinos y campos de golf. Fue dueño de los concursos de belleza: Miss USA, y Miss Universo, desde 1996 hasta 2015. De 2004 a 2015, formó parte de *The Apprentice*, un reality show que instituía empresarios. En 2016 la revista *Forbes* lo enumeró como la persona 324^a más rica del mundo; eso explicaría por qué su campaña tuvo una cobertura mediática sin precedentes.

Ganó las elecciones generales el 08 de noviembre de 2016, contra la rival demócrata Hillary

Clinton. Es el primer presidente sin servicio militar, ni cargo político ejercido anteriormente, y el quinto en ganar la elección con los votos del Colegio Electoral y no necesariamente con el voto popular. ¿Por qué hubo un grupo cada vez más creciente de mujeres y hombres que lo apoyaban? ¿Por qué su discurso nacionalista y tremendamente racista causó tanta aceptación en determinados grupos sociales?

Es por la cultura general sabido que Trump manejó un *discurso nacionalista*, que en ese sentido tendía a discriminar a otras nacionalidades que migraban a Estados Unidos en busca del conocido “sueño americano”; justificando que muchos empleos fueron ocupados por personas no americanas, y el ingreso de tantos migrantes, elevó los índices de inseguridad. Por todo lo anterior, generó simpatías no necesariamente de la mayoría de los ciudadanos que comparten vínculos emocionales, familiares o laborales con migrantes, pero sí generó la simpatía de los números necesarios en el Colegio Electoral y en

ciertos Estados decisivos para la contienda presidencial.

Analicemos el discurso con el que toma protesta Donald Trump; con el que rompió los récords de audiencia a nivel mundial para eventos políticos –y no necesariamente fue visto sólo por simpatizantes– sino también por detractores y enemigos políticos que esperaban escucharlo decir nuevamente palabras de odio y rivalidad, pero se toparon con un discurso de toma de protesta totalmente propositivo. Por lo menos, *ese día*, fue políticamente correcto.

–Discurso completo en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=olvbvVcbTnI>, a partir de 2:12:00–.

Jefe de Justicia Roberts, Presidente Carter, Presidente Clinton, Presidente Bush, Presidente Obama. Conciudadanos y pueblos del mundo. Gracias a ustedes.

Nosotros, los ciudadanos de Estados Unidos, estamos unidos ahora en un gran esfuerzo nacional para reconstruir a nuestro país y restaurar su promesa para todo nuestro pueblo.

Juntos vamos a descubrir el curso de Estados Unidos y del mundo durante muchos años por venir. Nos enfrentaremos a retos, nos enfrentaremos a dificultades, pero vamos a lograr el trabajo.

Cada cuatro años nos reunimos en estas escalinatas para llevar a cabo la transferencia ordenada y pacífica del Poder. Y estamos agradecidos con el Presidente Obama y la Primera Dama, Michelle Obama, por su gran ayuda durante esta transición. Han sido magníficos. Gracias.

*La ceremonia de hoy, sin embargo, tiene un significado muy especial, porque hoy, no estamos simplemente transfiriendo el Poder de una Administración a otra o de una parte a otra. **Sino que estamos transfiriendo el Poder de Washington D.C., y devolviéndolo a Ustedes, el pueblo.** –Estallan los aplausos de las personas*

reunidas como espectadores-. *Durante demasiado tiempo, un pequeño grupo en la capital de nuestra nación ha cosechado las recompensas del gobierno mientras que la gente ha soportado el costo. Washington floreció, pero la gente no participó en su riqueza. Los políticos prosperaron, pero los trabajos se fueron y las fábricas cerraron. El Sistema se protegió, pero no a los ciudadanos de nuestro país. Sus victorias no han sido las victorias de ustedes. Y mientras celebran en la capital de nuestra Nación, había poco que celebrar para las familias que luchan en toda nuestra tierra.*

Todos esos cambios comienzan aquí y ahora mismo. Porque este momento. ¡Es tu momento! ¡Te pertenece!

Pertenece a todo el mundo reunido aquí hoy, y a todo el mundo viendo en los Estados Unidos de América. ¡Esta es tu celebración! ¡Este es tu día! ¡Y estos Estados Unidos de América son tu país!

Lo que realmente importa no es qué partido controla nuestro gobierno, sino que nuestro gobierno esté

controlado por el pueblo. El 20 de enero del 2017 será recordado como el día que el pueblo volvió a ser el gobernante de esta nación. –En esta parte el lector ya puede reír un poco mientras en el video los ciudadanos vuelven a estallar en aplausos–. Los hombres y mujeres olvidados de nuestro país, ya no serán más olvidados. Todo el mundo te está escuchando ahora. Ustedes llegaron por decenas de millones para ser parte de un movimiento histórico como el mundo no ha visto antes. En el epicentro de este movimiento hay una convicción crucial: que existe una nación para servir a sus ciudadanos. Los estadounidenses quieren grandes escuelas para sus hijos, vecindarios seguros para sus familias, y buenos trabajos para sí mismos.

Estas son demandas justas y razonables de gente del pueblo. Pero para demasiados de nuestros ciudadanos existe una realidad diferente. Las madres y los niños atrapados en la pobreza de nuestras ciudades. Las fábricas cerradas, diseminadas por toda nuestra nación; un Sistema Educativo lleno de dinero, pero que

deja a nuestros jóvenes y estudiantes privados de todo conocimiento. Y el crimen, las pandillas y las drogas que han robado demasiadas vidas y han robado a nuestro país tantas potencialidades no realizadas. Esta carnicería estadounidense ¡se detiene justo aquí y se detiene ahora mismo! –nuevamente es vitoreado–.

Somos una Nación y su dolor es nuestro dolor. Sus sueños son nuestros sueños, y su éxito será nuestro éxito. Compartimos un corazón, un hogar, y un destino glorioso.

*El juramento de Presidente que tomo hoy, es un juramento de lealtad a todos los estadounidenses. –Sí, también aquí vuelven a aplaudirle–. **Durante muchas décadas hemos enriquecido la industria extranjera a expensas de la industria estadounidense. Hemos subsidiado los ejércitos de otros países, a la vez que permitíamos el triste agotamiento de nuestras fuerzas armadas. Hemos defendido las fronteras de otras naciones, al negarnos a defender la nuestra** –y como era de esperarse, vuelven a estallar los*

aplausos–, **y gastamos billones y billones de dólares en el extranjero mientras que la infraestructura de Estados Unidos caía en desuso y decadencia.**

Hemos hecho ricos a otros países mientras la riqueza, la fuerza y la confianza de nuestro país se disipaban en el horizonte. Una por una, las fábricas se cerraron y dejaron nuestras costas sin siquiera pensar en los millones y millones de trabajadores estadounidenses que quedaron atrás, rezagados.

La riqueza de nuestra clase media ha sido arrancada de sus hogares y luego redistribuida por todo el mundo.
¡Pero eso es el pasado y ahora estamos mirando sólo hacia el futuro! –Vuelven a aplaudirle–.

Nos hemos reunido aquí, hoy, para emitir un nuevo decreto que sea escuchado en cada ciudad, en cada capital extranjera y en cada sala de poder.
¡A partir de este día, una nueva visión gobernará nuestra tierra!
–esta frase es muy poderosa, pero analizamos el discurso al final–.

¡A partir de este día, va ser sólo Estados Unidos primero! –Esto es prácticamente el resumen y la columna vertebral del discurso–.

¡Estados Unidos primero! –Y como era de esperarse, la gente estalla en aplausos, nuevamente–. *Todas las decisiones sobre comercio, impuestos, inmigración y asuntos exteriores, se harán en beneficio de los trabajadores estadounidenses y de las familias estadounidenses. Debemos proteger nuestras fronteras de los estragos de otros países que fabrican nuestros productos, robando nuestras empresas y destruyendo nuestros trabajos.* –Aplausos–.

La protección conducirá a una gran prosperidad y fortaleza. ¡Lucharé por ti con cada aliento de mi cuerpo! –Otra gran frase, en honor a la verdad– ***Y ¡Nunca, nunca te decepcionaré!*** –Una promesa muy ambiciosa. La gente vuelve a aplaudir emocionada–. *Estados Unidos volverá a ganar, ganando como nunca antes. Recuperaremos nuestros trabajos. Recuperaremos todas nuestras fronteras.*

Recuperaremos nuestra riqueza y traeremos de vuelta nuestros sueños.

¡Vamos a construir nuevas carreteras y autopistas y puentes y aeropuertos y túneles y ferrocarriles en toda nuestra maravillosa nación! Le daremos a nuestra gente bienestar y volveremos a trabajar reconstruyendo nuestro país con manos estadounidenses y mano de obra estadounidense. –Aplausos–.

Seguiremos dos reglas simples: Comprar productos estadounidenses y contratar a estadounidenses. –Más aplausos–. Buscaremos amistad y buena voluntad con las naciones del mundo. Pero lo haremos con el entendimiento, de que es el derecho de todas las naciones poner sus propios intereses en primer lugar.

No pretendemos imponer nuestro modo de vida a nadie sino dejarlo brillar como ejemplo. Brillaremos para que todos lo sigan. –La cámara enfoca los aplausos y entre la multitud hace tomas de personas de diferentes nacionalidades que asienten

afirmativamente con la cabeza-. *Reforzaremos viejas alianzas y formaremos otras nuevas. Y uniremos al mundo civilizado contra el terrorismo islámico radical. ¡Que erradicaremos completamente de la faz de la Tierra!* –Sí señor, dijo eso, aunque Usted no lo crea-. *La base de nuestra política será una lealtad total a los Estados Unidos de América, y nuestra lealtad a nuestro país. Vamos a redescubrir nuestra lealtad a los demás.*

“Cuando abres tu corazón al patriotismo, no hay lugar para los prejuicios”, –y como es una frase bonita, la gente vuelve a aplaudir-. ***La Biblia nos dice lo bueno y agradable que es cuando el pueblo de Dios convive en unidad. Debemos hablar con nuestras mentes abiertamente, debatir nuestro desacuerdo honestamente, pero siempre perseguir la solidaridad. Cuando Estados Unidos está unido, Estados Unidos es totalmente imparable.*** –Aplausos–.

No debe haber miedo, estamos protegidos y siempre estaremos protegidos. Seremos protegidos por los grandes hombres y mujeres de nuestro ejército y la

policía. Y lo más importante: ¡Estaremos protegidos por Dios!

Finalmente, debemos pensar en grande y soñar aún más. En Estados Unidos entendemos que una nación sólo está viviendo mientras se esfuerza. Ya no vamos a aceptar políticos que sólo hablen y no actúen, quejándose constantemente pero nunca haciendo nada al respecto. El tiempo para charlas vacías ha terminado. Ahora llega la hora de la acción; no permitas que nadie te diga que no se puede hacer.

Ningún desafío puede igualar el corazón, la lucha y el espíritu de Estados Unidos. No fallaremos. Nuestro país prosperará y prosperará nuevamente. Estamos en el nacimiento de un Nuevo Milenio, listos para desbloquear los misterios del espacio, para liberar a la Tierra de las miserias de la enfermedad. Y para aprovechar las energías, las industrias y las tecnologías del mañana.

Un nuevo orgullo nacional nos agitará, elevará nuestras miradas y sanará nuestras divisiones. Es hora

de recordar esa vieja sabiduría que nuestros soldados nunca olvidarán: No importa si somos negros, o morenos o blancos, todos sangramos la misma sangre roja de los patriotas –y como también es una frase bella, vuelven a sonar los aplausos–.

Todos disfrutamos de las mismas libertades gloriosas y todos saludamos la misma gran bandera norteamericana.

Y si un niño nace en la expansión urbana de Detroit o en las llanuras azotadas por el viento de Nebraska, miran hacia el mismo cielo nocturno, llenan su corazón con los mismos sueños y están infundidos con el aliento de vida por el mismo Creador Todopoderoso –más aplausos–.

*Así que, a todos los estadounidenses en todas las ciudades cercanas y lejanas, pequeñas y grandes, de montaña a montaña, de océano a océano, escuchen estas palabras: ¡Nunca serán ignorados de nuevo! –Y como a todos nos gusta que nos digan algo así de bonito, la gente vuelve a aplaudir–. **Tu voz, tus***

esperanzas y tus sueños, definirán nuestro destino norteamericano. Y tu coraje y bondad y amor nos guiarán por siempre en el camino. Juntos ¡Vamos a hacer a los Estados Unidos fuerte otra vez!

***¡Haremos a los Estados Unidos próspero otra vez!
¡Haremos que los Estados Unidos vuelvan a tener su orgullo! ¡Haremos que los Estados Unidos sean seguros otra vez! ¡Y sí! ¡Juntos haremos a Estados Unidos grande otra vez!***

Gracias, Dios lo bendiga. Y Dios bendiga a los Estados Unidos de América. Gracias.

Del discurso anterior obtenemos lo siguiente:

Donald Trump, le habla al ciudadano de a pie que durante años ha tenido en su mente que vive en la mejor nación del mundo, la más poderosa, el número uno y, ¿a quién no le gusta que le reafirmen una idea que ya está implantada en su cabeza? Recurrir a los mitos fundacionales de un país será siempre una forma

de generar empatía con el grupo de personas cuya idea está implantada en el inconsciente colectivo. Es decir, si a los mexicanos de a pie se nos dijera que “somos una nación de guerreros águilas y guerreros jaguar, que durante años cosechamos la sabiduría ancestral y que somos la nación elegida por los dioses para el nuevo despertar de consciencia mundial”. Nos sentiríamos tremendamente orgullosos, aunque no hubiéramos leído los principales libros de Antonio Velasco Piña (Tlacaélel y Regina).

Igualmente, si a los egipcios de a pie se les dijera que son “herederos de la cultura más poderosa y mística de la Humanidad, en cuyos descendientes aún hay brotes de magia concedida por los dioses y que dicha población si se entrena bien tiene el poder de vencer a la muerte”, también estarían tremendamente contentos y orgullosos porque a los humanos nos gusta imaginar e idealizar.

Durante muchísimos años, la Oratoria Política ha recurrido a mitos fundacionales, a figuras retóricas

que emulen pasados mejores. Sin embargo, la Oratoria Política Moderna, tiene que ir más allá; no se trata sólo de contar cuentos, ni de alegrar a la gente con un discurso, o de dejarles un “buen sabor de boca”.

La Oratoria Política Moderna, busca llevar a la gente a la acción, no sólo a la obtención del voto sino al verdadero activismo político ciudadano; a la participación política, al pago de impuestos, a la creación de micro, pequeñas, medianas o grandes empresas; a la exigencia de transparencia y rendición de cuentas, entre muchas otras formas de democracia y política.

Trump sabe que llegó a la Presidencia en una lucha muy pareja con Hillary, por eso trata de que su discurso de Toma de Protesta lo legitime como Presidente. Habla de unidad, de mejoras, de futuro, de trabajo, de dinero, riquezas, bienestar y patriotismo. Tan sólo con esas palabras ya tiene buenos ingredientes para un gran discurso; inicia hablando del pasado reciente y señalando los errores de otras

administraciones que, a su parecer, mucho daño le ha causado a la economía estadounidense. Entonces habla de cómo él puede enmendar el daño causado por sus antecesores.

Se expresa también, sobre tomar las riendas, de ser enérgico y no dar un paso atrás; además de ser humilde y generoso con sus gobernados a quienes escuchará y atenderá en todos los confines de su gran nación.

Incluye frases muy poderosas como:

- ***Estamos transfiriendo el Poder de Washington D.C., y devolviéndolo a ustedes, el pueblo.***
- ***¡Pero eso es el pasado y ahora estamos mirando sólo hacia el futuro!***
- ***¡A partir de este día, una nueva visión gobernará nuestra tierra!***
- ***¡Estados Unidos primero!***
- ***¡Lucharé por ti con cada aliento de mi cuerpo!***
- ***Y, ¡Nunca, nunca te decepcionaré!***

- ***Cuando abres tu corazón al patriotismo, no hay lugar para los prejuicios.***
- ***Cuando Estados Unidos está unido, Estados Unidos es totalmente imparable.***
- ***Y lo más importante: ¡Estaremos protegidos por Dios!***
- ***¡Y sí! ¡Juntos haremos a Estados Unidos grande otra vez!***

Por supuesto que frases poderosas, con alta carga emotiva, colocadas a lo largo del discurso y pronunciadas con voz fuerte y semblante decidido, contribuyen en el éxito de un buen discurso político. Sin embargo, este es un discurso para no ser emulado en países de Latinoamérica o incluso en países que son laicos. En Estados Unidos es políticamente correcto hablar de Dios en eventos públicos, en el Congreso, en discursos, etc. Porque el reconocimiento de la creencia de Dios está consagrado en su Declaración de Independencia:

*Sostenemos como evidentes estas verdades: Que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su **Creador** de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están: la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los Gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados. Que cuando quiera que una forma de gobierno se haga destructora de estos principios, el pueblo tiene el derecho a reformarla o abolirla e instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios, y a organizar sus poderes en la forma que a su juicio ofrecerá las mayores probabilidades de alcanzar su seguridad y felicidad.*

Por lo anterior, no es recomendable hablar de Dios, en eventos políticos, donde la cultura legal lo prohíba. Es decir, en países laicos es políticamente incorrecto –y de muy mal gusto–, donde terminando un evento se agregue la frase: “Que Dios los bendiga”. ¿Por qué? porque es usted político, no ministro, ni

sacerdote, y fue o será electo al cargo no para predicar, sino para gobernar.

Incluso en México, hace algunos años, la que fuera Alcaldesa de la Ciudad de Monterrey; Margarita Arellanes, le “entregó a Jesucristo la ciudad de Monterrey”.

Es cierto que todos tenemos derecho de profesar la fe que deseemos, sin embargo, debemos pensar en todo el grupo de gobernados. Entre estos suelen existir no sólo católicos, sino cristianos, musulmanes, satánicos, agnósticos o ateos. Un político profesional debe actuar como tal en actos públicos y horarios de trabajo debe mantener su fe al margen, porque NO es necesaria para gobernar. El día que no trabaje puede ir de peregrinación a la Villa o a La Meca, según prefiera.

En Estados Unidos es legalmente aceptado y políticamente correcto, por eso Donald Trump, se avienta un discurso con una carga profundamente religiosa señalando incluso que “Dios los protegerá”, porque “Dios está con ellos”. ¿A qué americano no le

gusta escuchar lo anterior? ¡Imagínate! Ser la nación consentida de Dios –el Dios en el que Usted guste creer–, y sentirse incluso superiores a las naciones “infieles”; precisamente esta forma de pensar, es la que ha generado durante siglos las más crueles luchas entre estados-naciones.

Regresemos al discurso; Trump habla de muchas cosas, del futuro y del progreso, pero no habla de las mujeres y su participación en la construcción de este nuevo país. ¿Cómo va a hablar de ellas si durante toda la campaña se dedicó a ofender a su rival Hillary Clinton?, ¿cómo va a hablar de ellas si incluso se burló de la ex Miss Universo Alicia Machado?, ¿cómo iba a hablar de las mujeres si ha sido acusado varias veces de acoso sexual? Entre un largo etcétera. Sus asesores de discurso sabían que no podían hablar de lo que en la vida diaria no era congruente. Pero los Oradores Políticos Modernos deben hablar de mujeres, y no sólo ofrecer demagogia sino realmente entender el movimiento feminista. Empaparse de historia, leer y leer hasta entender profundamente las luchas por la

igualdad y la equidad que las mujeres hemos enfrentado durante siglos.

Lo más importante es ser congruente en su vida diaria, con el trato y la procuración de justicia a las mujeres, porque si no lo es, entonces no es Orador. Es un simple lector de discursos. El discurso es bueno, el tono es bueno, la forma es buena, el contenido es bueno, el fin es bueno, pero el Orador *no* es bueno. Donald Trump, podrá ser uno de los hombres más poderosos y ricos del mundo, pero su Oratoria Política no podrá estar completa mientras no las incluya a ellas, y como no tiene legitimidad para hacerlo, entonces se queda muy corto en las grandes ligas de la Oratoria.

Elegimos su discurso porque como bien lo dice el capítulo, estamos eligiendo 5 excelentes discursos; nunca hablamos de 5 excelentes personas.

Carles Puigdemont Casamajó

Nació en Amer, España, un 29 de diciembre de 1962; político y periodista que se desempeñó en cargos tan relevantes como la Alcaldía de Gerona entre 2011 y 2016; y la Presidencia de la Generalidad de Cataluña entre 2016 y 2017.

Ha sido diputado de la VIII, IX y X Legislaturas del Parlamento de Cataluña por *Convergència i Unió*, y en la XI Legislatura por *Junts pel Sí*. Perteneciente hasta 2016 a Convergencia Democrática de Cataluña. Es, desde entonces, miembro de su partido «sucesor», el Partido Demócrata Europeo Catalán (PDeCAT). Cesó en el cargo de Presidente de la Generalidad el 28 de Octubre de 2017, al amparo de la *orden PRA/1034/2017, de 27 de Octubre*, en aplicación del artículo n.º 155 de la Constitución Española de 1978. –Gracias Wikipedia–.

Algunos lectores del presente libro pueden estar a favor de la Independencia de Cataluña, y que Carles sea un gran líder político, y puede que algunos

no lo estén; incluso que consideren como falso profeta de la democracia a Puigdemont. Sin embargo, su discurso por la independencia, logró reunir los anhelos crecientes de un tema que no es nuevo, pero que en boca de nuevos oradores genera polémica y logra incluso grandes cambios.

Transcribo a continuación el discurso pronunciado el día de la declaración en el Parlamento.

Como es conocido, la ley de referéndum establece que, dos días después de la proclamación oficial los resultados, y en caso de que el número de votos del sí haya sido superior al número de votos del no, el parlamento (y cito textualmente la ley) 'celebrará una sesión ordinaria para efectuar una declaración formal de la Independencia de Cataluña, sus efectos y acordar el inicio del proceso constituyente'.

*Hay un antes y un después del 1 de octubre, y hemos conseguido lo que nos comprometimos a hacer al inicio de la legislatura. **Llegados a este momento histórico, y como Presidente de la Generalitat, asumo al***

presentar los resultados del referéndum ante el Parlamento y nuestros conciudadanos, el mandato del pueblo de que Cataluña se convierta en un Estado independiente en forma de República. –Estallan los aplausos, en un poco más de la mitad de los asistentes del Parlamento–.

Esto es lo que hoy corresponde hacer. Por responsabilidad y por respeto. Y con la misma solemnidad, el gobierno y yo mismo proponemos que el Parlamento suspenda los efectos de la Declaración de Independencia para que en las próximas semanas emprendamos un diálogo, sin el cual no es posible llegar a una solución acordada. –En ese momento hay muchos rostros de confusión y desagrado–.

Creemos firmemente que el momento demanda no aumentar la escalada de tensión, sino sobre todo, voluntad clara y compromiso para avanzar en las demandas del pueblo de Cataluña, a partir de los resultados del 1 de octubre. Resultados que debemos

tener en cuenta, de manera imprescindible, en la etapa de diálogo que estamos dispuestos a abrir.

Es sabido que desde el día siguiente del referéndum se han puesto en marcha diferentes iniciativas de mediación, de diálogo y de negociación a nivel nacional, estatal e internacional. Algunas de estas son públicas y otras aún no lo son. Todas son muy serias, y eran difíciles de imaginar apenas hace un tiempo. Las llamadas al diálogo y la no violencia se han oído desde de todos los rincones del planeta; la declaración ayer del grupo de ocho Premios Nobel de la Paz; la declaración de The Elders, a cuyo frente está el ex Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, y del que forman parte personalidades de gran relevancia mundial; las declaraciones de presidentes y primeros ministros de países europeos, de líderes políticos europeos... hay un petición de diálogo que recorre Europa, porque Europa ya se siente interpelada sobre los efectos que puede tener una mala resolución de este conflicto.

Todas estas voces merecen ser escuchadas. Y todas, sin excepción, y nos han pedido que abramos un tiempo para dar la oportunidad al diálogo con el Estado Español. Hoy también corresponde hacer esto. Por responsabilidad y por respeto.

Termino. Y lo hago apelando a la responsabilidad de todos. A los ciudadanos de Cataluña, les pido que continúen expresando, como lo han hecho hasta ahora, con libertad y con respeto a los que piensan diferente. A las empresas y actores económicos, les pido que continúen generando riqueza y que no caigan en la tentación de utilizar su poder para amedrentar a la población. A las fuerzas políticas, les pido que contribuyan con sus palabras y sus acciones a rebajar la tensión. También se lo pido a los medios de comunicación. Al gobierno español, le pido que escuche, ya no a nosotros si no quiere, sino a quienes abogan por la mediación, y a la comunidad internacional, y a los millones de ciudadanos de toda España, que le piden que renuncie a la represión y a la imposición. A la Unión Europea, le pido que se implique

a fondo y que vele por los valores fundacionales de la Unión.

Hoy el Gobierno de Cataluña hace un gesto de responsabilidad y generosidad, y vuelve a extender la mano al diálogo. Estoy convencido de que, si los próximos días todo el mundo actúa con la misma responsabilidad y cumple con sus obligaciones, el conflicto entre Cataluña y el Estado Español se puede resolver de manera serena y acordada, y respetando la voluntad de los ciudadanos.

Por nosotros, no quedará. Porque queremos ser fieles a nuestra larga historia, a todos los que han sufrido y se han sacrificado, y porque queremos un futuro digno para nuestros hijos e hijas, por toda aquella gente que quiera hacer de Cataluña su tierra de acogida y de esperanza.

El presente discurso es un *discurso delicado*, difícil de pronunciar -y no porque tenga trampas fonéticas ni

artilugios gramaticales- sino porque implica una gran responsabilidad histórica. La responsabilidad de hacer algo difícil y hacerlo bien. Pero las cosas bien hechas requieren tiempo, y solicitarle tiempo a un pueblo ávido de resultados, puede ser una bomba de tiempo.

Por eso, su discurso no es triunfalista ni derrotista, no estalla con frases poderosas ni hace grandes cambios de voz, no gesticula histriónicamente, ni manotea en tribuna, como la “vieja escuela de la Oratoria Política” les enseñó a muchos oradores:

*¡Grite! ¡Levante la voz para que sea temido!
¡Hágase respetar con la gesticulación facial y el lenguaje no verbal! ¡Eleve el puño! ¡Vuelva a gritar! Y muchas otras estupideces por el estilo.*

La Oratoria Clásica tendía a gritar y a impostar la voz porque en la Grecia Antigua no había micrófonos, ni bocinas, ni recursos auditivos. Si bien es cierto, que las ágoras estaban construidas con especial énfasis en la acústica para lograr que las piezas oratorias fueran escuchadas por todos; eso no implica,

que una regla *sin ecuanon* para la Oratoria sea el poseer una voz estridente y poderosa.

Recuerdo que, en mis primeras clases de Oratoria en primaria, el maestro le dijo a un muchacho de voz tenue que “él nunca podría ser orador, porque su voz era débil y su complexión física no le ayudaba a tener gran capacidad torácica.”

Sí, probablemente el lector esté pensando que ese maestro estaba equivocado, pero también piense que, durante años, la Oratoria Política Clásica, tuvo bastantes limitantes y no se aventuraban a pensar que para ser llamado orador se requieren más grandes y valiosos atributos que sólo una buena voz al gusto de los jueces.

Puigdemont usó el tono necesario porque sabe que cuenta con un micrófono, sabe también que el Parlamento está investido de buena acústica, pero lo más importante: sabe que no debe *eleva*r demasiado la voz. Lo que está por decir, es muy delicado. Señalará la independencia, sí, pero no por ahora, sino después;

y eso es delicadísimo para ambos bandos. Por eso, aunque se encuentra en un pleno de políticos profesionales que, a pesar de no coincidir la mitad de ellos con sus ideas políticas, no lo abuchean ni tratan de callarlo, sino que escuchan en silencio esperando su turno de réplica. Porque la democracia implica diálogo y sin respeto, no puede haber diálogo.

Imagine usted que el anterior discurso hubiera sido pronunciado con grandilocuencia, con frases estruendosas como las que usaba en las plazas y en los mítines de Cataluña para promover el independentismo; simple y sencillamente no hubieran logrado el efecto para tener un ambiente propicio de diálogo y escucha. De lo anterior, aprendemos que debemos conocer e investigar el auditorio al que nos enfrentaremos; medir el termómetro de la opinión pública; saber el número aproximado de asistentes, el perfil de cada uno, y las filias y fobias políticas, porque el orador dispara flechas que, una vez pronunciadas, no pueden volver sobre la marcha.

En un discurso que al igual que una operación quirúrgica, necesitaba preparación, precisión y meticulosidad. Una palabra mal colocada, un gesto ofensivo, una frase retadora, podría derribar como castillo de naipes todo lo que se había venido construyendo. Aprendemos también que la Oratoria es una responsabilidad difícil, casi nunca se podrá tener contento a todos; por eso debemos buscar el mal menor, anteponer siempre la justicia y los valores democráticos. Cuando un Orador sabe que su precio no es económico, sino moral; no habrá plata en el mundo que pueda comprarlo.

Pasemos ahora a nuestro último orador político moderno masculino en este Top 5. Dicho lugar está reservado para el papa Francisco, y antes de que se pregunte, ¿cómo una laica, progresista y liberal, incluye al papa siendo una figura católica? Bueno, porque precisamente, como figura católica, ha hecho, al igual que sus antecesores, política profesional.

Por cierto, –y por si tenían pendiente–: “papa” se escribe con minúscula porque es un nombre común. Según la Ortografía de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra “*papa*”, tiene que escribirse con minúscula inicial en todos los casos. Esta norma se aplica igualmente a las palabras *pontífice*, *obispo de Roma* y *santo padre*, utilizadas como sinónimos de *papa*. Cabe señalar que *Iglesia católica*, como *Iglesia anglicana*, *Iglesia ortodoxa*, etc., sólo lleva inicial mayúscula en la palabra *Iglesia*, de acuerdo con lo expuesto por la Academia en su manual de ortografía.

Hablo de Francisco y no de Juan Pablo II; por la misma razón que hablo de Trump, y no de Obama. Al igual que hablo de Merkel y no de Thatcher. No importan los logros pasados sino los retos actuales. Hablamos de mujeres y hombres que al día que se escribe este discurso, han sido noticias de los meses recientes.

Jorge Mario Bergoglio

Nació en Buenos Aires, Argentina, el 17 de diciembre de 1936. Es el 266º y actual papa de la Iglesia católica. Como tal, es el jefe de Estado y el octavo soberano de la Ciudad del Vaticano; tras la renuncia de Benedicto XVI al pontificado. Fue electo el 13 de Marzo de 2013 en la quinta votación efectuada durante el segundo día de cónclave. Al poco tiempo de su elección, en 2013, la revista *Time* lo consideró una de las cien personas más influyentes, incluyéndolo en el grupo de los «líderes», y meses más tarde lo nombró «persona del año», 2013. Su fotografía fue portada de la revista *Rolling Stone* internacional en dicho año.

Francisco es un hombre político, probablemente el más político de todos los de este top 5. Hizo política para abrirse paso rumbo a la nominación, hizo política para ser electo, hizo política para superar la imagen de Benedicto, y está haciendo política para hablarle de “tú” a Juan Pablo II en las páginas de la Historia. Todo, todo es política.

El sermón breve -que es el discurso de tipo religioso- que hemos seleccionado para la culminación de este capítulo, es el que dedicó a las personas homosexuales y el cual originó aún más sermones y homilías, entrevistas y palabras en torno al tema, pero que contrario a darlo por agotado y entendido, ha despertado mayor interés de las personas pertenecientes a la comunidad LGBTQ+, como también de los que están a favor de su participación abierta en la Iglesia, y de los que no.

En julio del 2013, el papa Francisco regresaba en un vuelo privado al Vaticano, acompañado de varios periodistas internacionales, y uno de ellos le preguntó sobre su opinión personal y él le respondió, micrófono en mano y de pie en el pasillo del avión. Incluyo el link:

<https://www.youtube.com/watch?v=G2V4AiXoXJs>

Si una persona es gay y se acerca a Dios con buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarlo?

Fue una respuesta breve, pero que tuvo la contundencia de un discurso de una hora. No sólo fue la nota y el encabezado de periódicos, sino que obligó a que se hablara de eso en todo el mundo. Un año después, también señaló que “se les debería pedir perdón”, bajo las siguientes frases:

<https://www.youtube.com/watch?v=9fguQh1qx4c>

Creo que la Iglesia (católica) no sólo debe disculparse, no sólo deben pedir perdón a esta persona que es homosexual, a quien se ha ofendido. Sino que tienen que pedir perdón a los pobres, a las mujeres explotadas, a los niños explotados por su mano de obra, tienen que pedir perdón, por haber bendecido muchas armas. También señaló que, hay tradiciones en algunos países de una mentalidad diferente con respecto a la homosexualidad.

Es decir, el papa dice con esto que, si otras culturas permiten y promueven de manera abierta la homosexualidad, se tiene que respetar la cultura y las creencias que de ella deriven, e incluso llegó a reunirse

con una pareja homosexual para hablar del tema. Sin embargo, una cosa es hablar del homosexual como individuo y otra expresarse sobre el matrimonio entre ambos.

En su sermón en Filipinas, el día 16 de enero del 2015. Habla más concretamente sobre su visión del matrimonio igualitario y la ideología de género en fragmentos que extraen la idea original del discurso:

<https://www.youtube.com/watch?v=inE-oChceeM>

A san José, el regalo de la Sagrada Familia le fue encomendado para que lo llevara adelante. Cada uno de ustedes y yo también, porque yo también soy hijo de una familia, nos entregan el plan de Dios para llevarlo adelante. Y estén atentos, estén atentos con la nueva “colonización ideológica” –es la manera personal en que el papa llama la ideología de género” – existen colonizaciones ideológicas que buscan destruir la familia.

No nacen del sueño, de la oración, del encuentro con Dios, de la misión que Dios nos da. Vienen de afuera, por eso digo que son “colonizaciones”. No perdamos la libertad de la misión que Dios nos da: La misión de la familia. Y así como nuestros pueblos, en algún momento de su historia, llegaron a la madurez de decirle “NO” a cualquier colonización política”.

El video retoma diversos fragmentos del sermón en Filipinas, como el citado a continuación: Como familia, tenemos que ser muy sagaces, muy hábiles, muy fuertes para decir: No a cualquier intento de colonización ideológica sobre la familia. La familia también está amenazada por los crecientes esfuerzos de parte de algunos por redefinir la mismísima institución del matrimonio, mediante el relativismo, mediante la cultura de lo efímero, por la falta de apertura hacia la vida.

Otro fragmento: Pienso, en el beato Pablo VI, en un momento donde se le proponía el problema del crecimiento de la población; tuvo la valentía de

*defender la apertura a la vida de la familia. Él sabía las dificultades que había en cada familia, por eso, en su Carta Encíclica, era tan misericordioso con los casos particulares. Pero él miró más allá, miró a los pueblos de la Tierra, y **vio esta amenaza de destrucción de la familia por la privación de los hijos**. Pablo VI era valiente, era un buen pastor, y alertó a sus ovejas sobre los lobos que venían.*

Siguiente fragmento: Cada amenaza a la familia, es una amenaza a la sociedad misma. El futuro de la humanidad, como Juan Pablo II decía a menudo, pasa por la familia. El futuro pasa por la familia. Por lo tanto, protejan sus familias, protejan sus familias. Sean santuarios de respeto por la vida proclamando la santidad de cada vida humana desde la concepción, hasta la muerte natural.

Entonces, en resumen, lo que Francisco quiso decir a lo largo de estos años es que:

1. Sí, sí aceptamos a los homosexuales y a todas las personas de condiciones distintas porque las

aceptamos como humanos, como hijos del Dios en el que los católicos creen, y como personas que se acercan de buen corazón a la Iglesia.

2. Aunque no estamos muy de acuerdo con la unión homosexual, porque eso reduce las probabilidades de que se reduzca la familia, y al reducirse las familias, se reduce la sociedad, y al reducirse la sociedad, paulatinamente acabará con la vida humana. Entonces no, la Iglesia católica no considera pecado ser homosexual; pero vamos, sí considera malo querer casar a parejas homosexuales que de forma natural no pueden tener hijos.

3. Se entiende que tampoco aprueban el aborto, porque abortar reduce las familias y las lleva a la deshumanización al considerar la vida humana como desechable, como también es el caso de la eutanasia.

Por estas razones, el discurso es tremendamente poderoso políticamente no porque dé respuestas sino porque genera más preguntas. Y no hemos venido con el presente libro a establecer una

opinión única sobre qué bando tiene la razón; sino a establecer que la Oratoria no es sólo consenso sino disenso. Porque disentir nos obliga a escucharnos, y el escucharnos, conlleva quizá a comprendernos y comprendernos ayuda a respetarnos.

No queremos los liberales y progresistas coincidir con los conservadores, queremos que todos opinemos, que todos hablemos, que todos pensemos. Como derecho humano y como obligación evolutiva. El que no piensa y no habla, no evoluciona. –Esta frase es de la autora, no se la vayan a atribuir al papa, si fueran tan amables–.

Entendemos también que Francisco da un primer paso de acercamiento, a una comunidad que la Iglesia que representa había perseguido durante años. Y pone “los puntos sobre las íes”, dejando muy clara una postura, comienza a reconocer derechos. El lector se preguntará, ¿qué tiene que ver este discurso sobre homosexualidad con la Oratoria Política Moderna? Pues, ¡tiene que verlo todo!

No existe figura pública o personaje político en el mundo, que no sea cuestionado sobre su opinión del tema. Y el problema general de los oradores actuales, es que responden a esta pregunta como religiosos, moralistas, personas de fe o ministros de culto y no como políticos.

Es decir, el papa puede decir todo lo que dijo, porque, bueno, no fue votado por una comunidad plural, sino por un órgano colegiado de personas que creen y comparten los mismos dogmas de fe. En resumen, es una persona religiosa –política y Jefa de Estado, sí, pero primeramente religiosa–.

El político común de cualquier país democrático, o en vías de serlo, no es ministro de culto, no se dedica a filosofar sobre lo que es bueno o malo, o a desentrañar textos teológicos. Un político profesional se dedica –o debería hacerlo–, a gobernar. Y, ¿a quiénes gobierna? Pues a todos los que habiten o no, en el espacio geográfico determinado como la jurisdicción del político. Gobierna a todos ellos. A los

que creen en algún Dios, y a los que no lo hacen; a los que acuden a cualquier misa y a los que no. A los homosexuales, a los heterosexuales, a los pansexuales, bisexuales, lesbianas, transexuales, transegénero, queer; y a todas las variables existentes y las que están por existir.

El político puede profesar su libertad de culto y de conciencia en su interior y los días de descanso, o en horas no laborales. Pero mientras dure el tiempo de su contrato por los ciudadanos como “personaje público”; tendrá que conducirse siempre con integridad apegada al bien común, y eso incluye gobernar para todas, todos y todxs.

Sin embargo, los políticos quieren opinar de todo, pensando –equivocadamente- que lo que dicen, es digno de ser escuchado y reproducido. Y cuando les preguntan sobre su opinión acerca de los matrimonios homosexuales, se atreven a decir que “no tienen nada contra los homosexuales, pero que ellos consideran que no está bien, porque lo dice el papa”. Y si se les

pregunta su opinión sobre el aborto, dicen que es “pecado”. No hablan sobre derechos ni obligaciones, sobre delitos ni justicia, hablan sobre “pecados”, sobre cosas “antinaturales”, sin ponerse a pensar un poco que, en estricto sentido filosófico, “todo lo que existe es natural, porque existe en la Naturaleza”.

El orador político moderno debe pensar como político profesional, no como practicante de una fe ni de un dogma o seguidor de una secta o fan de un equipo de fútbol o apasionado de una empresa multinivel. Porque entonces sólo gobierna para algunos, y el político que gobierna y trabaja para pocos, entonces es un político a medias.

Es permisible y recomendable que al político lo guíe o lo inspire una corriente de pensamiento político y económico. Por eso, muchos se afilian a partidos políticos de derecha, de centro o de izquierda; o a partidos de masas, de cuadros, o de ideología. Eso no importa, cada quien es libre de afiliarse, o no, al partido que más le guste, pero además de afiliarse,

debe informarse sobre la oferta política y económica de su partido, y una vez que ejerza el cargo, debe actuar congruentemente, pero apegado a la conciencia. Hay que pensar por sí mismos nuevas ideas.

En política, como en la vida misma, no es todo blanco y negro, sino que tiene matices. La única regla general es que se gobierne respetando la dignidad de la persona humana, sin importar su preferencia sexual, su estrato económico, su raza, su credo, religión, compleción y todo un largo etcétera que conforma a la sociedad que esté bajo su cargo.

Así, otra buena recomendación de Oratoria Política Moderna, es en cuanto a las comunidades con diferentes preferencias sexuales, dejemos de utilizar la palabra “tolerancia” y comencemos a usar “respeto”, “derecho”, “tolerancia”, “inclusión” e “igualdad”.

Si usted es de los políticos que considera exclusivamente que las familias hetero-parentales y tradicionales son las que “están bien vistas por Dios”, y

“todos los que pensamos que una persona puede tomar decisiones sobre su sexualidad y el tipo de familia que quiere tener nos vamos a ir al infierno”. Permítame recomendarle, con mucho cariño, por amor al arte público, no se dedique a la política; hornee galletas, ricas y deliciosas galletitas. Pero si asume la responsabilidad de gobernar para todos, entonces comience a informarse sobre las exigencias de cada colectivo homosexual en su comunidad, y en su país.

Infórmese de las exigencias y necesidades de las trabajadoras sexuales. Infórmese de las exigencias y de las necesidades de las personas sin hogar, sin empleo, sin seguridad social, sin identidad, sin acta de nacimiento, sin credencial para votar. Porque, aunque esas personas voten o no, si se encuentran vivas y en su territorio o de paso por el mismo, o habiendo nacido en él se encuentran en otro país, entonces, también, es responsabilidad suya.

Infórmese sobre los niños en situación de calle o abandono. Sobre los animales y sobre el estado de la flora y fauna bajo su gobierno.

Esté a la altura de los tiempos que nos ha tocado vivir, o deje que pasen los que quieren estarlo.

En resumen:

La Iglesia católica y otras Iglesias pueden estar a favor, o no, de la homosexualidad y todo lo que se encuentra en torno a ella; pero los políticos deben actuar como tales y entrarle al tema, dejar de evadirlo, dejar de tomar cursos de medios para desviar la atención. Y nadie puede entender algo de lo que no se habla, así que si el propio papa ya ha comenzado a hablar. Que nadie se quede callado para exigir derechos y obligaciones para todas, para todos y para todxs, por igual.

CAPÍTULO 4

Los 5 Niveles de la Oratoria

“Todo gran orador, fue un mal orador en sus inicios”

Ralph Waldo Emerson

Todos consideramos que somos buenos oradores, incluso los malos oradores. Y es que anteriormente, la única forma de medir nuestros avances en Oratoria, era el número de concursos que ganábamos en nuestra juventud. Por ejemplo, un político que en sus épocas estudiantiles había ganado 2 o 3 concursos escolares, se daba por sentado que era un *buen* orador.

Si el día del arranque de campaña daba una pieza de 10 minutos que fue previamente planeada, ensayada y memorizada, entonces la gente también asumía que era “bueno hablando”.

Sin embargo, lo anterior no te vuelve un buen orador. Hay políticos que son mejores oradores en

espacios cerrados que en abiertos; y hay arengadores que dan extraordinarias piezas en lugares públicos, pero se quedan muy cortos en espacios pequeños como aulas o auditorios. Otra manera en que se suele medir el nivel o capacidad de la Oratoria es de acuerdo a la típica tabla de calificación de concurso. Pero esta tabla, que es usada principalmente en América Latina, es totalmente subjetiva. **¡Por eso nunca nadie queda contento con los resultados!**

La Oratoria de concurso, no es como una competición de natación, donde el primero que toque el otro extremo gana ante la aceptación y reconocimiento de todos, porque el triunfo es evidente, está a la vista, no hay lugar para la interpretación. Pero en la oratoria, sí. Habrá quienes defiendan que Donald Trump es un gran orador, y otros que es un merolico. Habrá otros quienes sostengan que Andrés Manuel López Obrador es un gran arengador, y otros que lo renieguen diciendo que es demagogo.

Entrar en el tema de la voz, es motivo de otro debate. Porque para algunos la voz debe ser gruesa, fuerte, impostarse, y para otros debe ser suave, clara, dulce. Muchas veces, cuando soy contratada como consultora política, que auxilia a candidatos en las mejoras de sus habilidades oratorias; comienzo pidiéndoles que me brinden un discurso. Sí, en el mismo lugar donde nos encontremos. Si es en la sala de su casa, pues en la sala de su casa. Si es en la oficina, pues en la oficina, y si es en un restaurante, pues ni modo, también ahí. Muchos ponen pretextos diversos, otros asumen el riesgo, y otros incluso, pronuncian un discurso ensayado y aprendido.

Conocí un candidato de la Ciudad de México a quien le pedí que hablara en un Starbucks a las personas de la fila: *Buenos días señoras y señores –voltearon algunos y otros siguieron mirando sus teléfonos–. Quiero desearles un gran día y que ese café que están a punto de comprar, les sirva para despertar plenamente y que sus ideas fluyan con rapidez. Les deseo que al llegar a sus trabajos, tengan un gran día y*

que estén bien despiertos para tratar bien a sus compañeros, terminar el trabajo pendiente; y quién sabe, encontrar el amor en la oficina. Muchas gracias a todos, y quiero pedirles por último un aplauso para los jóvenes que muy amablemente se levantan temprano para tener listo nuestro café". Muchos se rieron, otros chiflaron, algunos lo grabaron, pero la mayoría aplaudió y los jóvenes que despachaban detrás de la caja registradora se sonrojaron; la vieja escuela diría que eso no fue un discurso, que fue una payasada. Sostengo que no lo fue.

Otro caso similar se dio en Toluca, con un Alcalde electo y su planilla de regidores. El Alcalde gozaba de la fama de "buen orador", cualquiera que hablara antes que él o después de él, no sería recordado porque siempre eran opacados por un gran orador. Pero ese día fue distinto. Se celebraba el día de la madre en una comunidad y habían improvisado un templete, un micrófono, varias sillas para las señoras asistentes y diversos regalos para ellas, principalmente electrodomésticos.

Inició el discurso el Alcalde y claro, fue una pieza oratoria preciosa y políticamente correcta. Después de él, hablaría el regidor o miembro de planilla que era oriundo de la comunidad que ese día se visitaba. Se acercó al templete y sostuvo una licuadora bajo el brazo izquierdo y metió la mano izquierda a su bolsillo. Con la mano derecha sostuvo el micrófono y al gritar el número ganador se acercó una señora que, por su ropa un poco gastadas, podría pensarse de origen humilde.

El orador le preguntó a la señora: *-Usted va a querer que yo le entregue la licuadora o lo que tengo escondido en la bolsa de mi pantalón.*

La gente empezó a gritar que aceptara la licuadora, al fin y al cabo, ya la tenían ahí, y quizá en su bolsillo tendría un dulce. Pese a la presión de la gente, la señora optó por lo que contenía el bolsillo. El regidor sacó su mano y la abrió, dentro de ella había 2 billetes de \$500 pesos mexicanos que serían el equivalente a 50 dólares.

La señora se puso muy contenta. Abrazó al regidor quien le entregó también la licuadora y nadie dijo más nada en tribuna. El evento terminó y todos regresaron a sus casas. Durante toda una semana, se habló de ese suceso, nadie recuerda lo que dijo el gran orador que lo antecedió, pero hasta hoy, todo el mundo quiere foto con “el Regidor buena onda”.

Ese día aprendí que las personas no recuerdan tus palabras, recuerdan las emociones que sintieron cuando oyeron tus palabras. La Oratoria tiene que poder medirse, para mejorar.

Por lo cual, me permití diseñar una escala sencilla, que a lo largo de tantos años y procesos electorales, me ayuda a darme una idea del nivel en el que se encuentran los políticos para poder ayudarles a mejorar y detonar sus más altas capacidades.

- | | |
|-----------------|-------------------|
| ➤ PRIMER NIVEL | LECTOR |
| ➤ SEGUNDO NIVEL | LOCUTOR |
| ➤ TERCER NIVEL | ORADOR |
| ➤ CUARTO NIVEL | CONSTRUCTO-MENTAL |
| ➤ QUINTO NIVEL | VERBO-MOTOR |

Al igual que en cualquier empresa multinivel, la mayoría tienen que empezar desde los primeros escalones para llegar a los Niveles Diamante y recibir viajes por todo el mundo –fue sarcasmo–.

El **primer nivel** corresponde al calificativo de **Lector**:

Son todas aquéllas personas que, para poder hablar frente a un auditorio, requieren un discurso previamente preparado. Ya sea impreso o leído en un dispositivo tecnológico. Los lectores son capaces de dar énfasis al discurso.

También pueden manejar cambios de voz, pero como sostienen algo con las manos y sus ojos están ocupados en leer, sus discursos suelen ser poco poderosos. La vista no mira al auditorio, ni evalúa su reacción, y sus manos, en lugar de ilustrar lo que dicen, se limitan a sostener el artilugio. Lectores de discursos hay muchos; de hecho, son la mayoría.

Pueden ir desde cualquier edad y profesión dependiendo del nivel intelectual del que verse la lectura que leen. Comenzar siendo lector no es bueno ni es malo, es sencillamente una forma de iniciar en la Oratoria. Leyendo ideas, escribiendo nuestros propios pensamientos y pronunciándolos en voz alta.

Generalmente los lectores principiantes no pueden leer en voz alta más allá de pocas hojas o cinco minutos, porque como no se han entrenado para ello, se cansan visualmente o se quedan sin voz.

El **segundo nivel** corresponde al **Locutor**:

Los locutores son todas aquéllas personas que son capaces de hablar frente a un auditorio sin la necesidad de un discurso impreso. Pueden disertar durante cinco o hasta diez minutos sobre una idea particular que no requiere mayor exigencia intelectual sobre precisión de datos, sobre una tesis, antítesis o síntesis dada la facilidad del tema.

Pueden ser excelentes conductores de eventos, maestros de ceremonias, animadores o presentadores. Basta con que tengan claridad en el orden que van a hablar o a las personas que presentarán y podrán conducir un evento de forma profesional. Un locutor puede llegar a hablar hasta 15 o 20 minutos o más si se realiza de forma alternada.

Sin embargo, y como señalé líneas atrás, no se considera propiamente un orador ya que la exigencia intelectual o de conocimiento específico es menor que la de un orador.

El **tercer nivel** corresponde al **Orador**:

En este nivel se encuentran las personas que además de leer bien y conducir bien un evento, también son capaces de sostener una pieza oratoria de mayor envergadura y exigencia intelectual. Son capaces de lograr un diálogo o debate con otros interlocutores, a diferencia de los dos primeros niveles.

El orador es capaz de hablar de cualquier tema, frente a cualquier auditorio, en cualquier circunstancia. Porque el orador posee una cultura basta, horas y horas de lectura, y estudio que lo sostienen. Aun dentro de este nivel, existen personas más avanzadas que otras; pero por definición amplia, se entiende que son personas que poseen una abundante cultura y una capacidad de síntesis que les ayuda a abarcar varias ideas en un periodo de tiempo corto, y brindar un discurso claro y fácil de ser comprendido a sus oyentes.

Además, el orador también es capaz de hablar con profundidad y propuesta sobre algún tema desde los siete minutos hasta los 30 minutos en promedio.

El **cuarto nivel** corresponde al **Constructo-Mental**:

Este tipo de personas poseen una habilidad mental admirable, son capaces de hablar, no sólo de temas o de ideas, sino de cosas abstractas, de objetos

tangibles, de palabras, conceptos y argumentos. Incluso, son capaces de hilarlos entre sí, sin mayor problema. Además, de la cosa más simple pueden construir toda una tesis y poseen todavía una capacidad de síntesis aún más brillante, a diferencia de muchos oradores que requieren más tiempo para decir ciertas cosas.

Recuerdo a un alumno a quien le pedí que construyera un discurso a partir de las palabras “aborto” y “cajas de cartón tetra-pack”. Comenzó hablando de lo que jurídicamente en México se interpreta como aborto, y luego, como lo que desde la acepción industrial se conoce como tetra-pack. Después habló de cómo la comida transportada en cajas de cartón puede venir contaminadas si no cuenta con las certificaciones necesarias, y aún la más ofensiva leche de vaca consumida por una madre embarazada la puede llevar a abortar. El punto álgido de la disertación vino con la metáfora: “Qué triste que la vida humana valga lo mismo que una caja tetra-pack, que se tira a la basura”.

Sin embargo, el constructor mental, al igual que el orador, pueden hablar de cualquier tema en cualquier circunstancia, pero generalmente no persuaden a una persona o un grupo de que realicen algo concreto. Se evalúa el conocimiento y la capacidad de síntesis; pero cuando yo escuché a éste alumno hablar magistralmente en contra del aborto, y aunque aplaudí vehementemente la participación, no por ello cambió mi opinión personal a favor del aborto, y de que la mujer decida sobre su propio cuerpo. Esa es la característica principal de este nivel, y es la que precisamente da pauta al siguiente.

El **quinto nivel** corresponde al **Verbo-Motor**:

Este último nivel – “Diamante” para los amantes del multinivel o “Súper Saiyajín Grado 33, Tercer Dan o Grados filosóficos, para los amantes de la ironía como yo–.

Es toda aquélla persona que no sólo es capaz de hablar con profundo conocimiento y sabiduría, con capacidad de síntesis y persuasión; sino que, logra que las personas que lo escuchan, ya sea en tiempo real, en tiempo diferido, logren cambiar su forma de pensar y hacer una acción concreta sin necesidad de recibir pago o motivación parecida por su actitud o cambio. Por ejemplo; hay verbo-motores, capaces de convencer a una persona de que cambie sus hábitos, su forma de pensar, incluso que cambie de religión.

Seguramente Usted está pensando en aquellos videos que circulan en la Internet sobre pastores que desmayan personas o pastores que los curan de sus dolencias físicas sólo con el pase de una sábana. La realidad es que la mayoría de estos videos, son trucos o actores pagados. Sin embargo, el verbo-motor al que yo me refiero, es aquélla persona que su vida misma es un ejemplo que se desea emular o seguir. Sus palabras suelen ser como descargas de energía cuando habla o escribe. Todo su ser es la palabra viva y logra lo que

otros no pueden o que requieren dinero, dádivas o apoyo para lograrlo.

Un ejemplo simple, es que cualquier orador político es capaz de dar un discurso en una plaza y convencer a algunos cuantos de que voten por él y su propuesta. Pero la mayoría de políticos tendrán que “aceitar” aún más el día de la elección para lograr ese voto. Es decir, dar dinero, despensas, apoyos, comida, pago de transporte, electrodomésticos, material de construcción, tarjetas sociales, etc. El verbo-motor, no sólo logra convencer a un grupo de una idea, incluso recibe apoyo de ellos, ya sea con manos, dinero, donaciones, movilización el día de la elección. Además, estas personas que confían en el verbo-motor se convierten en difusores del mensaje.

Hay quienes piensan que pueden o deben alcanzar este último nivel para aprovecharse de la gente, para lucrar con su necesidad, y para servirse de la Oratoria para cometer todo tipo de atropellos. ¡Insulsos! ¡Pobres de visión! ¡Pusilánimes!

¡Mezquinos! No saben que este último nivel está reservado a seres que ya han superado las ambiciones materiales y el deseo de poder. Por eso muchos oradores experimentados y políticos exitosos, se quedan en el tercer nivel, el de orador. Incluso, los pocos, logran convertirse en constructo-mentales. Pero los verbo-motores de la Historia se cuentan con los dedos.

Recuerdo que un alumno me preguntó si el ex candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio Murrieta, podría considerarse como un verbo-motor. Y entonces, los partidarios de otros partidos políticos en México, comenzaron a defender a sus políticos favoritos. Nominaron a Carlos Salinas, al “Jefe” Diego, a Cuauhtémoc Cárdenas, a Beatriz Paredes, a Manuel Clouthier, a Efraín González Luna, a Lombardo Toledano, a Horacio Zúñiga, a José Muñoz Cota, a José Antonio Meade, a Ricardo Anaya, y hasta los youtubers.

Los más internacionales nominaron a Kennedy, a Margaret Thatcher, a Fujimori, a Salvador Allende y un largo etcétera. Pero todos ellos, son excelentes oradores, incluso constructo-mentales. Pero no, no son verbo-motores. Por último, se puede estar en un nivel y oscilar de uno a otro. Eso explica por qué hemos visto en los medios de comunicación a grandes oradores que en algún momento necesitan del auxilio de un discurso impreso.

Hemos visto también las luces del éxito de lectores o conductores que cuando hablan de un tema que los apasiona, terminan haciéndolo vehementemente, sin necesidad de un discurso escrito y durante largos minutos. Eso depende de la falta de práctica y disciplina con la que un orador debe mantenerse siempre. Y se debe también a que, gracias a la condición evolutiva de todos los humanos, somos capaces de superarnos a nosotros mismos.

Y usted, apreciado lector, **¿en qué nivel de la Oratoria se encuentra?**

CAPÍTULO 5

5 Pasos para construir discursos políticos poderosos

"La prueba de un predicador es cuando su congregación no sale diciendo: "Qué sermón más bonito", sino: "Haré algo"

San Francisco de Sales

1. **El Primer Paso** es formularse las siguientes preguntas:

¿A quién le voy a hablar?, ¿de qué le voy a hablar?, ¿para qué le voy a hablar?

Al responder la primera pregunta: ¿a quién le voy a hablar?, sabremos qué tipo de auditorio nos espera. Ningún discurso político debe ser repetido, como dijimos al inicio del libro; la mayoría de las personas suelen estar grabando, incluso, siempre hay un periodista cerca, y repetir discursos nos vuelve aburridos y obsoletos. El discurso tiene que ser como los jugos de fruta: frescos y del día. Además, tienen que ser un regalo, un presente, un obsequio para

quien va a hacernos el favor y el honor de escucharnos.

El discurso es para ellos, no para nosotros. Por eso, tiene que hablarse en las palabras del mundo. Deje de lado frases rebuscadas y términos que nadie entiende. Comprenda que el tiempo de la gente a la que le va a hablar, es valioso. Inclusive si fueron generosamente invitados a acudir al evento –o sea “acarreados” como se dice en mi país–, por lo anterior termine pronto.

Recuerdo una frase que dice así y es de mis favoritas: **Párate donde te vean, habla fuerte para que te escuchen y cállate pronto para que te aplaudan.** Hoy, sigue teniendo vigencia. El buen orador político no necesita más de siete minutos en promedio, para explicarse y ser entendido.

La segunda pregunta: ¿de qué les voy a hablar? Responde el cuestionamiento sobre el tema, y así acabaremos con el miedo que nos lleva a pronunciar. - *¿Y qué les voy a decir? ¡Mejor que hable otro!*

Puedo hablarles de propuestas, de ideas, de problemas de la comunidad, del planteamiento de un reto, del futuro, de mi vida, de mi historia, de lo que necesito de ellos, y en lo que yo puedo apoyarles. Pero de preferencia investigue previamente antes de llegar al grupo y hacer lo que muchos políticos, equivocadamente hacen: *-Gracias, por estar aquí, ahora sí... ¡cuéntenme!* Si bien es cierto que es necesario escuchar de forma profesional a nuestros electorales, tampoco vamos a hacer de nuestros eventos políticos tertulias de cinco horas, donde todo el mundo hablará, otros contestarán, habrá quejas, etcétera. Y se corre el riesgo de que la reunión se salga de las manos.

Si va a ir a hablar sólo de problemas, mejor ni vaya; porque seguramente la gente de la comunidad o la colonia, conocen mejor que usted los problemas que enfrentan. Vaya informado y preparado, pero también para dar soluciones.

La última pregunta del primer paso para un discurso poderoso es: ¿para qué les voy a hablar?, ¿cuál es mi finalidad en ese evento?, ¿quiero que se afilien a mi partido? O, ¿sólo quiero que se sumen a mi proyecto?, ¿quiero que sólo voten por mí? ¿O que me apoyen a conseguir más votos?, ¿quiero que sean representantes de casilla?, ¿quiero que me acompañen al cierre de campaña?, ¿quiero hacer un grupo de trabajo?, ¿qué quiero? Si el político no tiene claro lo que quiere de la gente, ellos no podrán dárselo.

En esta última pregunta también se recomienda responder sobre lo que quiero de la gente: ¿Cuándo lo quiero?, ¿a qué hora lo quiero?, ¿cómo, o de qué forma pueden darme lo que quiero? Y, ¿cómo puedo darles lo que quieren? Entonces, el final del discurso será claro como el agua.

-“Compañeros, por todo lo que les he dicho; necesito que el día domingo 01 de Junio, salgamos a votar por nuestro partido. Que lo hagamos desde las 8 de la

mañana y que acudamos a las casillas con nuestra credencial de elector...”

2. El **segundo paso** para construir discursos políticos poderosos, es tener una estructura básica de elaboración de un discurso. El esqueleto, por así decirlo. La Escuela Clásica señala que el discurso se compone de las siguientes partes:

- **Exordio de inicio**
- **Salutación**
- **Introducción**
- **Desarrollo de la tesis**
- **Conclusión**
- **Exordio de salida**

Y por primera vez voy a concederle un gran punto a la Escuela Clásica. Ésta es una gran manera de disertar, Pero no la única, –se vuelven a morir los grandes maestros de la antigüedad–. Por ejemplo, lo anterior,

se puede resumir a una fórmula más rápida y sencilla, pero igual de poderosa.

- **Despegue**
- **Vuelo**
- **Aterrizaje**

El **despegue** tiene que ver con el planteamiento del problema o con justificar el ¿por qué me encuentro ahí? Un error muy frecuente, es que el político llega directo a pedir el voto. Y ¿por qué carambas tendrían que votar por él?

El **vuelo** tiene que ver con la generación de propuestas para resolver ese problema del que se habló al inicio, y también para conectar la probable historia con la que inicié con el hecho de que, por alguna de las cosas de mi vida, me gustaría ocupar un cargo público.

El **aterrizaje** es simple: dejaré claro qué quiero o necesito, cuándo lo necesito, y de qué manera específica puedo ayudarlos, o pueden ayudarme.

Los autores clásicos señalan que la parte más importante del discurso era la “tesis” o en este caso “el vuelo”, porque en esta oportunidad daríamos nuestras mejores propuestas. Bueno, eso sucedía en los tiempos de Grecia y Roma, cuando no existían teléfonos celulares sonando o vibrando con cada notificación de Facebook. Defendemos que la parte más importante es el aterrizaje: Si no dejas claro lo que requieres y la forma en la que lo necesitas, terminarán votando por otros.

3. El **tercer paso** para un discurso poderoso es contar tu propia historia. Partamos de la premisa de que los humanos evolucionamos gracias a la tradición oral. Somos seres de historias y palabras.

Nuestra atención se concentra aún más cuando estamos por escuchar una historia, y más aún cuando *esa* historia es de alguien a quien tenemos enfrente; quien hablará de las dificultades que enfrentó y de la manera en que salió adelante.

No importa si su propia historia está llena de momentos amargos, difíciles, vergonzosos o algunos sobre los que tenga que ofrecer disculpas. Pero el auditorio prefiere escuchar la historia en boca del protagonista, a la versión que darán sus detractores. ¡Adelántese a ellos! A los que quieran exhibir algo de su presente o un error pasado. ¡Gane esa batalla! Tenga el valor y calidad moral de hablar con la verdad. **Los ciudadanos pueden perdonar errores, pero no disculparán la mentira.**

Sólo cerciórese de no andar por el mundo contando una y otra vez la misma anécdota, con igual tono de voz, mismos chistes malos o buenos; porque tarde o temprano agotará a la audiencia.

4. El **cuarto paso** para un discurso político poderoso, es hablar de lo que tiene que hablarse y aprenda a improvisar.

Una cosa es contar la propia historia, y otra hablar de propuestas previamente planificadas y redactadas. Pero, ¿qué sucede cuando ese día hay un atentado terrorista? ¿O un nuevo feminicidio? ¿O una tragedia? El orador político profesional debe tener la capacidad de cambiar su discurso en el mismo segundo que éste estaba por ser pronunciado. Si hay algo que requiera atención inmediata, no lo evada, enfrentelo. Un caso de esto puede ser también cuando acudimos a un auditorio y somos recibidos por re chiflas, ofensas y gritos que nos impiden continuar con nuestro gran discurso. Tampoco podemos huir, ¡sería catastrófico! Tendremos que cambiar la estrategia y la táctica en cuestión de segundos.

Una técnica recomendada para los auditorios adversos o contrarios, es la técnica del silencio. Que como su nombre lo dice, consiste en guardar silencio, con actitud respetuosa, y esperar a que luego de determinados minutos, el público entienda que el orador no viene con la espada desenvainada, sino que busca un espacio para ser escuchado, y escuchar. En

caso de que la rechifla se descontrola, entonces sí, será necesario abandonar buscando comunicar el mensaje mediante redes sociales. Señalando que “no estuvo la responsabilidad en uno”. **Practique hasta dominar la improvisación en Oratoria.**

5. El **quinto paso** para un discurso político poderoso es actualizarse.

Si usted ya ha ocupado algún cargo de elección popular con anterioridad o fue candidato sin lograr el triunfo; debe saber que todo ha cambiado desde entonces, aún si fue hace 3 años. Hay oradores políticos que hablan de problemas viejos, de soluciones viejas. De estadísticas que ya no son reales, o de investigaciones que han sido evidenciadas como falsas. Los temas de *hoy* tienen que ver con la Ciencia y la Tecnología; con el cuidado del medio ambiente y los animales, con ciudades sustentables y sostenibles; con la economía de la tercera vía o de libre mercado; con la nueva era de la energía que sepulta a la era de los

hidrocarburos, con el agua potable, con la cultura del reciclaje; con gobiernos transparentes y abiertos; con los viajes al espacio y a la profundidad del mar; con el empoderamiento de las mujeres y las minorías segregadas; con los días contados del capitalismo y del socialismo, etcétera.

Si Usted no se actualiza con los temas de *hoy*, no espere que la gente lo escuche. Si ya se ha graduado, estudie de nuevo. Si no puede matricularse, aprenda en casa. Hable otro idioma, practique la lengua de señas, o el braille. Sea diferente y diferenciable; oblíguese a tener siempre algo nuevo de que hablar, para que entonces valga la pena escucharlo.

Es un camino difícil; pero nadie dijo que la Oratoria fuera fácil.

CAPÍTULO 6

Un Orador Ideal

“Pero les digo esto: él no va a vender a nadie para comprar su futuro y eso, amigos míos, ¡se llama integridad! Eso es integridad y nuestros líderes deberían estar hechos de eso”

Al Pacino (Perfume de mujer).

Hace pocos meses, me invitaron como jurado en un renombrado concurso de Oratoria. Éramos 9 jueces calificando la ronda final de los mejores oradores de México.

Pocos meses antes, en Internet se habían viralizado las amenazas de uno de los competidores sobre la que fuera su ex novia; de volver con él o sufrir la venganza que planeaba, exhibiendo fotos íntimas de cuando sostuvieron relaciones sexuales tiempo atrás. El asunto no había pasado a mayores pero la comunidad oradora se había enterado de la situación. El día del concurso, se encontraba entre los mejores, el chico que había ejercido violencia sexual cibernética

en contra de su ex pareja. Llegó su turno y si no fuera porque el tema, que de forma totalmente aleatoria le tocó, versaba sobre “las mujeres”; no me habría puesto de pie y abandonado el recinto luego de escuchar los primeros minutos se zalamería, hipocresía y falsedad en un discurso que nos elevaba al rango de diosas y ninfas.

Yo no podía soportar semejante descaro. Todos los jueces conocían la historia y aun así argumentaron que su calidad moral no estaba siendo evaluada, sólo su calidad oratoria. Y eso era cierto. En ninguna cláusula de la convocatoria se hablaba de convocar a “los jóvenes más decentes, cabales y correctos del país”. **Pero no todo lo que es legal, es necesariamente correcto.** Algunos catalogaron mi comportamiento de poco profesional al negarme a calificar a ése joven; yo sencillamente me declaré incompetente en la materia para no legitimar alguien que no merecía el triunfo.

Pasaron los meses y he pensado mucho en este suceso. Sobre si existe un orador ideal o todo es

pantomima. Claro que los clásicos defenderán que el orador ideal es alguien que goce de una potente voz, de una dicción clara, de un amor por la lectura y el estudio, y que gracias a ello es capaz de desarrollar preciosas tesis que brindan al mundo conocimiento y persuasión. Sin embargo, hoy tenemos que replantearnos varios conceptos dados como ciertos en el tiempo y no para que dejen de serlo sino para enriquecerlos y actualizarlos aun siendo ciertos.

Es decir, sostengo que las cualidades físicas e intelectuales que defiende la escuela clásica son necesarias y valiosas para llamarnos oradores, pero se necesita aún más congruencia para llamarnos Oradores Políticos Modernos. Si una persona tuviera extraordinarios sentimientos, pero no hablara con inteligencia y capacidad de persuasión, no podría llamarse orador tampoco.

Si quizá, el joven orador que había amenazado y acosado a su ex novia, hubiese aprovechado esa oportunidad en la tribuna para realizarse un severo

examen de conciencia y quizá, con el valor que da la Oratoria; se hubiese atrevido, como los grandes, a reconocer errores, ofrecer disculpas y proponer soluciones; no sólo la habría calificado con orgullo, hubiera subido en mi escala de admiración y respeto; pero no fue así. Prefirió el fango disfrazado de triunfo.

La Nueva Escuela no sólo recomienda, sino que reta y exige que las oradoras y a los oradores, eleven su nivel moral, y no me refiero a que acudan a misa, marchen contra el aborto, se pronuncien en contra de matrimonios del mismo sexo y repudien la legalización de la marihuana, porque eso, es doble moral. Ya no queremos generaciones de campeones que triunfen en tribuna y corran a los bares y discotecas a desvariar sus mentes. Queremos oradoras y oradores que estén a las circunstancias que les exigen los problemas de sus países. Que lo que propongan y piensen en tribuna se convierta en pequeñas acciones o políticas públicas que hagan un cambio, pequeño hoy, y un gran cambio mañana. Que hablen bien, que piensen bien, que hagan el bien. El Bien, en su acepción más fácil de

entender es *“El valor otorgado a una acción de un individuo, es una inclinación natural a fomentar lo deseable que ayude a otros y no les cause perjuicio”*. Un claro ejemplo es una preciosa anécdota de Facundo Cabral, cuando un político visitó a su abuela y le preguntó: - *¿Cómo puedo ayudarla?* Ella le respondió: - *Con que no me joda, es suficiente*.

Si nos adentramos un poco más en la visión de Santo Tomás de Aquino, encontraremos que: “El ser es bueno es sí mismo, porque existe”, además, “el bien, es lo primero que se aprende”. Algo que es bueno, ayuda a que se potencialicen las virtudes humanas propias. Eso se resume a que el orador es un ser que busca, mediante la palabra, difundir valores que puedan ser entendidos por todos y que los persuadan de hacer el bien.

Pero para tener el tamaño y la calidad moral para pedirle a la juventud que estudie, persevere y luche por salir adelante; se entiende que el orador debe predicar con el ejemplo. Para exigir a los

gobiernos corruptos que dejen de serlo, el orador tendrá que vencer sus batallas diarias contra la corrupción pequeña. Para hablar de respeto a las mujeres y una sociedad igualitaria, tendrá que ser su vida ejemplo de respeto al prójimo.

No pido que se levanten todas las mañanas buscando hacer el bien, pero que sí se cuiden de hacer el mal. El autor Robert Louis Stevenson en obra “Markheim”, nos muestra a un asesino que ha sido descubierto por su consciencia, o por Dios, o por Satanás, tras haber asesinado a un hombre a quien pretende robarle dinero. Markheim trata de justificar su crimen y asegura que será el último que comete, pero ese personaje ignoto le dice: **“El mal para el que yo existo, no estriba en la acción, sino en el carácter”**. Markheim promete hacer el bien para compensar el mal que ha hecho, y nuevamente la voz le responde que: **no importa la cantidad de bien o de mal que se cometa, un asesinato es igual que un robo, una ofensa está igual de manchada de sangre**. Al verse expuesto, el color turbio de su alma en esa entrevista,

y al dejarle claro que está condenado a nunca cometer algo bueno en su vida, Markheim responde: **Mi amor al bien, está condenado a la esterilidad. ¡Aceptado! ¡Pero me queda aún el odio hacia el mal!** Y de este odio, para irritada desilusión tuya, me verás sacar energía y valor. Markheim reconoce su crimen y se entrega a la policía al final de la obra.

Dostoievski habló también de este dilema entre el bien y el mal en su extraordinaria obra: “Crimen y Castigo”. Por muy astuto y sagaz que pueda ser el hombre, y por muchas buenas intenciones que tenga de enmendar el mal, la justicia llegará tarde o temprano, y quien nos delate será “la voz de la conciencia”.

Yo no aspiro a que los oradores políticos seamos personas probas y de intachable moral. Porque eso sería negar la dualidad del Universo y del ser humano mismo; la lucha eterna entre la luz y la oscuridad. Pero sí, aspiro, a que luchen diario en sus espíritus, y traten de ganar las más. Aspiro a que

luchen y se venzan ellos solos antes de aspirar vencer a otros en la palestra. Sostengo que deben pugnar por ejercer el derecho más alto, el que incluso no está escrito.

Pugno porque nuestros Oradores Políticos Modernos, más que títulos o diplomas colgados de sus paredes, porten cicatrices en el alma que sólo ellos sepan que existen, pero que les den el valor y la sabiduría de tomar decisiones en momentos de duda.

La mayoría de los políticos comienzan su carrera en la política y luego se convierten en oradores. Debe ser al revés, primero deben convertirse en oradores y luego pueden aspirar a una de las actividades humanas más nobles y puras: la Política.

Porque si somos oradores ideales, seremos algún día políticos ideales, maestros ideales, ciudadanos ideales. Pero si no tenemos fuerte el alma, resistente el cerebro y templado el corazón, cualquier oferta económica puede *quebrarnos*.

El Orador Político Moderno ideal, es el que como dijo Al Pacino en la película Perfume de mujer:
“No vende a nadie para comprar su futuro, y eso, amigos míos, ¡se llama integridad!

CAPÍTULO 7

La Oratoria es energía

“La energía de la mente es la esencia de la vida”

Benjamin Franklin

● Nunca ha conocido a una persona que por alguna extraña razón, usted no desea tenerla cerca? ¿O la tolera por un breve espacio de tiempo? Incluso cuando le llama por teléfono, aparte de poner los ojos en blanco al contestar, también prefiere que la llamada dure poco tiempo.

Si llevamos *esto* al terreno de la política, hay personas que contratan a expertos en imagen pública o en comunicación política para que lo ayuden con videos o discursos a ser “más agradable a la gente”, pero cuando uno mira el video, por muy buena producción que tenga, hay algo que no cuadra, que no conecta, que no contagia.

Existen oradores políticos que poseen una gran calidad oratoria, pero sólo nos admiramos al escucharlos y no deseamos seguirlos.

Todo es energía. Las personas tienen energía y la hay positiva, negativa y neutra. La energía cambia y se transforma, por eso a veces los que otrora nos caían muy bien, ahora nos resultan insufribles, hay personas que han entrenado su capacidad de dar energía, de forma tal que ahora son más agradables a su entorno.

Los oradores somos también difusores de energía. La Escuela Clásica te enseña a cuidar forma y fondo, pero cuando se refiere a “fondo”, habla del contenido del discurso. Sostenemos que el fondo va más allá. Es la carga energética implícita en nuestro discurso. Esa carga puede deberse a una vivencia personal, a una alteración en el comportamiento previo a subir a tribuna, o a una emoción sin controlar que desborda una vez que abrimos la boca.

Hay oradores que transmiten energía sin haber pronunciado una palabra aún. Pero la carga es tan

poderosa, que la gente lo percibe y guarda silencio a la expectativa.

Al inicio, yo no sabía cómo llamar a esa sensación que experimentaba cuando hablaba en público. Sudada de las manos y la frente, se enchinaban mis vellos de los brazos, se aceleraba mi pulso como si corriera; pero yo estaba parada en un sólo lugar, y entonces hablaba, salía toda esa energía contenida y la gente la sentía de tal manera que por eso estallaban en aplausos. Al final de mis participaciones, siempre quedaba exhausta, con hambre y sueño. Mis familiares me preguntaban: ¿por qué estás cansada, si sólo hablaste una vez? Yo estaba cansada porque había elevado mi nivel de energía y luego la había expulsado de mí.

Noté que no siempre podía yo desbordar estos torrentes, y que cuando lo lograba, tenía buenos resultados, y cuando no podía hacerlo, siempre me iba mal.

Les pregunté a mis maestros de aquellos años, pero me dijeron que era normal. ¿Cómo iba a ser normal? ¡Era algo increíble, indescriptible, inimaginable!

Entonces le puse de nombre: **Oratoria Iniciática**. Aquella que se concentra en la acumulación de energía positiva o negativa, con un fin determinado. Podía conseguir lo que deseaba cuando lograba acumular mucha energía. Cuando mis reservas de energía estaban bajas, y le pedía al auditorio que hiciera alguna dinámica, por sencilla que fuera, incluso aplaudir. No lo hacían o lo hacían con desgano. Pero cuando mis reservas estaban altas, bastaba con que deseara que la gente aplaudiera para que el auditorio estallara en aplausos. En septiembre del año 2012, competí en el Concurso Nacional de Oratoria del PAN, en las oficinas del Comité Ejecutivo Nacional de la Ciudad de México. Tenía todo en contra, representaba al sur del país y no al centro, donde yo había nacido; no había preparado discurso alguno por falta de tiempo y llevaba puesto el único vestido que en ese

entonces tenía, y que ya me lo había visto toda la comunidad de oradores.

El auditorio rompió en rechiflas la primera vez que yo subí a la tribuna. No querían que yo participara representando a otro Estado, y más de la mitad del lugar se encontraba ya decantado a favor de un candidato. Cuando subí, me quedé quieta esperando mi tema a improvisar, aun cuando los chiflidos se seguían escuchando. El tema que salió sorteado de forma aleatoria fue: “Enrique Peña Nieto y su llegada al poder”.

Hace menos de 3 meses yo había tenido la oportunidad de contender para Diputada Federal en un distrito que era gobernado por el grupo de poder que había llevado a la Presidencia de la República a Enrique Peña Nieto. Había vivido una serie de anécdotas buenas, malas y difíciles que ameritan por sí mismas otro libro o una tarde de terapia.

Había perdido dinero que en ese momento mi familia no tenía, había sido amenazada, traicionada,

desacreditada y violentada. Tenía aún heridas que no habían sanado del todo y ese era un momento para redimirme, no con nadie, ni con la política. Para redimirme conmigo, curarme a mí, perdonarme. Para terminar de decir lo que faltaba de salir de mi interior y quizá por eso, no respeté los diez minutos reglamentarios que establecía la convocatoria.

La campanilla no dejaba de sonar, pero no había manera de que cesara el raudal de energía que corría por mi cuerpo, salía de mi boca y electrizaba a los asistentes y periodistas. En algún momento cesó y el auditorio entero resonó en aplausos. Los mismos que minutos antes proferían insultos y rechiflas habían sido electrizados y aplaudían.

Ese día iba acompañada por una amiga que hoy es Diputada y que me abrazó tan fuerte cuando escuchamos los resultados. Me había convertido en la primera mujer en ganar ese campeonato desde la fundación del PAN, y ahora estaba rodeada de mucha gente que me aplaudía y vitoreaba. Había un gran

cheque en mis manos y las luces de los medios de comunicación hacían que todo se viera blanco. Pero nada de eso importaba; yo había cauterizado con energía todas mis heridas abiertas.

Desde ese día, me *convertí* en otra persona. Ya no necesitaba ganar y tampoco el perder me afectaba. Había despertado una llama que ahora nunca se apaga. Escribo porque esa llama arde, pero no quema; escribo para que su chispa encienda los dedos del lector desconocido. Escribo, para que Usted hable.

Enero 2018

*Este libro requirió más de 20 años para poder escribirse
y sólo dos semanas para redactarse.*

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres Pegaso, de la
Ciudad de México en enero del 2018

“...Por eso, este libro, es el primero “políticamente incorrecto” sobre Oratoria, pero el primero totalmente apegado a la praxis y la experiencia de más de 32 procesos electorales y 32 campañas, muchas ganadas, varias perdidas.

Este libro, asimismo, es el resultado de una vida dedicada a la palabra y a su práctica diaria. Disculpe el Lector si no encuentra referencias de otros libros y otros autores porque libros que hagan eso, ya hay muchos. Mi responsabilidad es ofrecer conocimiento nuevo, historias reales, aprendizaje de cada campaña, discursos que me han inspirado e inspirado a otros, técnicas nuevas e incluso una categoría o niveles de Oratoria que yo misma he diseñado.

Reciba pues el Lector, este libro de Oratoria Política Moderna no para ganar concursos, sino para convertirse en una persona nueva, que comunique con verdad y con fuerza, que viva congruentemente para no traicionar a su palabra, y que viva todos los días de acuerdo a lo que predica. Para que la gente sea inspirada por su verbo, sí, pero por su ejemplo más que nada. Un libro que los ayude a convertirse en Oradores, porque de éstos aún hay pocos, y no en campeones de Oratoria porque de esos... ya hay demasiados en el mundo.”

LA AUTORA

Biblioteca
Maricela Gastelú